CARAS Y CARETAS

Año XIII BUENOS AIRES, 22 DE ENERO DE 1910 N.° 590

BARRANCA ABAJO

El estado de sitio fué levantado;
pero, en cambio, al concejo deliberante,
después de las mil cosas que le han pasado,
no existe fuerza humana que lo levante.





MÁS ALLÁ DE LO MEJOR

CIGARRILLOS VUELTA ABAJO

Extra XXX de 30 centavos.

LOS DE 20 CADA VEZ MEJORES. Conteniendo siempre cartoncitos para canjearse por premios en efectivo ó en objetos, según aviso que contienen las marquillas.

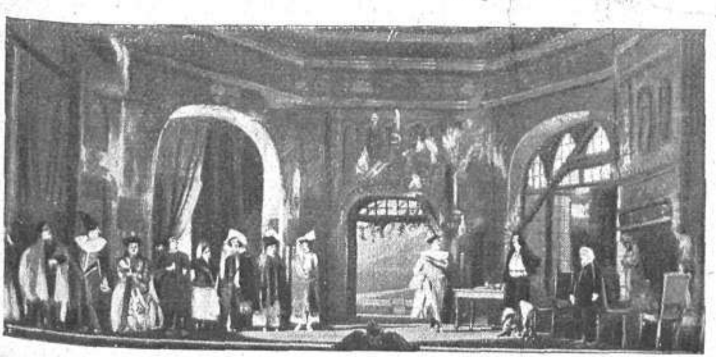
LEÓN DURÁN "LA PROVEEDORA" ENTRE RIOS, 1678

TEATROS

Parece que los músicos italianos empiezan á comprender que el público se cansa de oir lamentos y tratan de volver á la ópera cómica. Leoncavallo hará representar en breve una opereta y Mario Costa ha obtenido un éxito grandioso con "Capitán Fracassa" estrenado en el teatro Alfieri de Turín por la compañía "Cittá di Milano".

El autor de tantas patéticas canciones y de "Histoire d'un Pierrot" ha vestido de alegre melodía el libreto que Guillermo Emanuel sacó de la obra de Teófilo Gautier y ha hecho, según juicio unánime de la crítica, una verdadera obra maestra. La opereta, al calor del arte fino de Mario Costa, se emancipa de la bufonesca trivialidad, sin perder su carácter alegre, es decir, sin mengua de sus condiciones típicas, resulta ennoblecida.


Mario Costa, autor de la nueva ópera «Capitan Fracassa»


Acto I de «Capitan Fracassa».—El castillo de la Miseria: presentación de los cómicos

Se hacen grandes elogios de la interpretación de la obra, con especial mención de la Vecla, que tiene á su cargo la parte de Isabel.

En la próxima temporada tendremos ocasión de ver "Capitán Fracassa" por la misma compañía que la ha estrenado, que viene al Politeama.

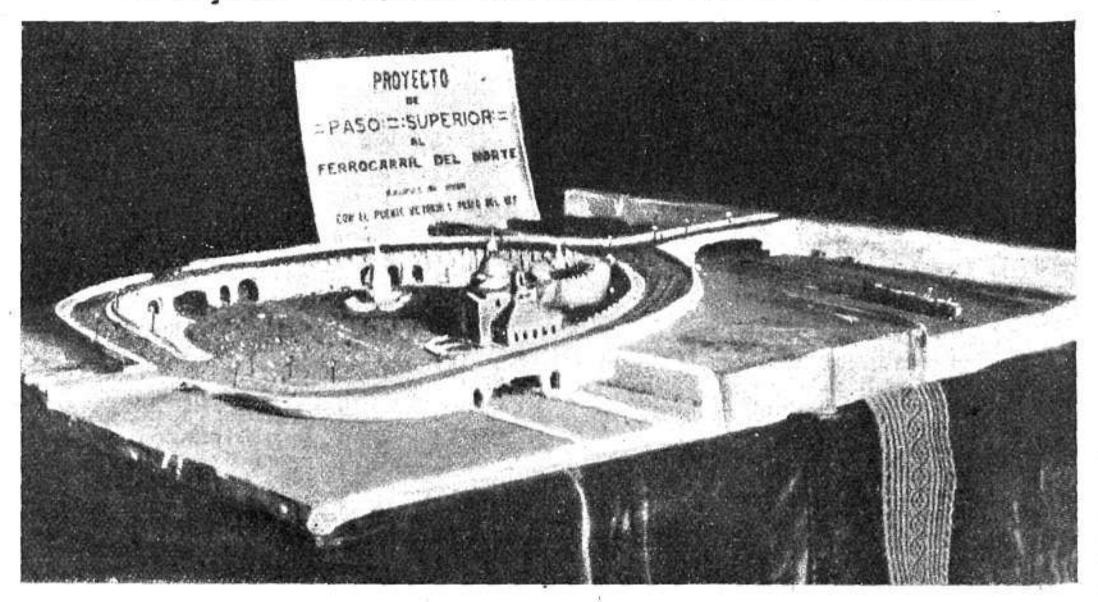
—El 20 de diciembre se inauguró en Madrid, con el más lisonjero éxito, el "Teatro de los niños", del que es fundador y alma el insigne dramaturgo Jacinto Benavente. Dos obras había escrito este autor para dicho acto: "Ganarse la vida" y "El príncipe que todo lo aprendió en los libros". La primera es una comedia de enseñanza por la que conocen los niños ricos y mimados cuán difícil es para los que no tuvieron la suerte de nacer con todo resuelto, luchar y vivir. Refiriéndose á la otra, dice un crítico madrileño: "¡Qué cuento tan admirable y tan sencillo este, en el que Benavente ha sabido interesarnos á un tiempo á chicos y personas mayores. Burla burlando, y entre sus gracias infantiles, hay pensamientos y bellezas de una dulce emoción, ráfagas intensas de poesía, que produjeron en el público ese calofrío que causa la sensación de lo que se nos mete en el alma como un suspirado día de sol."


Una escena de «Ganarse la vida», comedia de Benavente, con la cual se ha inaugurado el «Teatro de los niños», de Madrid


Escena de la comedia «El príncipe que todo lo aprendió en los libros», escrita también para el «Teatro de los niños», por Benavente

—"El Centenario", la nueva comedia de los Quintero, sigue representándose con éxito creciente en la Comedia de Madrid.

De España.—Proyectos edilicios. La lotería de Navidad



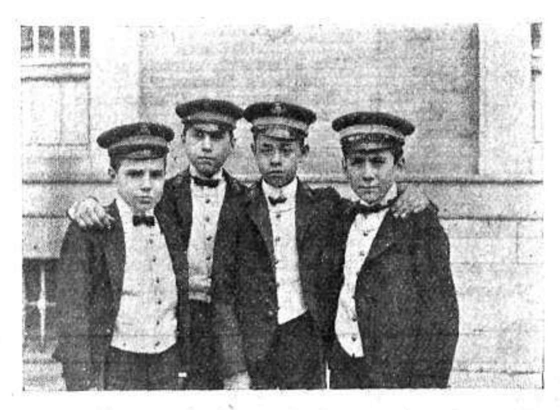
Las reformas de Madrid.—Proyecto de unión del paseo de Rosales con la Florida



Aislamiento de la puerta de Toledo.—Lo señalado con × desaparece



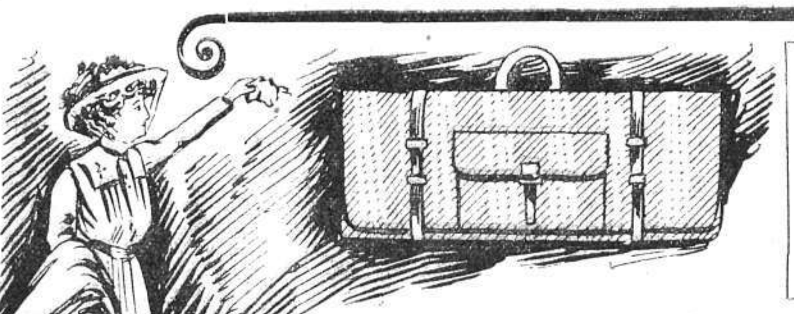
El tapón del Rastro.—La casa señalada con × desaparece



Niños del colegio de San Ildefonso, que sacaron y cantaron el premio mayor de Navidad



La mesa presidencial repasando las listas, después de verificado el sorteo



BAÚLES Y VALIJAS
TODAS las formas, tamaños y calidades.

NECESARIOS
CON ÚTILES

SILLAS
CANASTOS
ETC.

ARTÍCULOS PARA VIAJE

Surtidos completos.

PRECIOS EXCEPCIONALES



BAÚLES

BAULES cabina, especiales para camarote, clase fina, con correas de cuero.

Largo:	0.75	0.80	0.90	100	110	120
Precio:	**12.50**	**14.—**	**16.50**	**19.—**	**21.50**	**24.—**

BAULES especiales para camarote. ARTÍCULO RECLAME.

Largo:	0.75	0.80	0.90	100	110	120
Precio:	**7.—**	**8.99**	**11.50**	**14.50**	**17.—**	**19.50**

BAULES para bodega, grandes, cuadrados, altos, clase fina, con correa.

Largo:	0.80	0.90	100	110	120
Precio:	**20.—**	**22.50**	**25.50**	**28.—**	**31.50**

BAULES para bodega. ARTÍCULO RECLAME.

Largo:	0.80	0.90	100	110	120
Precio:	**12.75**	**15.50**	**17.50**	**19.75**	**22.50**

BAULES DE VIENA, MALETAS DE VIAJE, en Badana

VALIJAS

VALIJAS forma redonda, cuero marrón ó negro, armazón fuerte.

Ctms.	27	30	33	36	39	42
Precio:	**2.20**	**2.40**	**2.80**	**3.20**	**3.60**	**3.90**

Calidad superior

Ctms.	27	30	33	36	39	42
Precio:	**6.50**	**7.25**	**8.25**	**9.25**	**10.50**	**11.90**

VALIJAS de mano, cuadradas, forro de cuero. ARTÍCULO RECLAME.

Ctms.	27	30	33	36	39	42
Precio:	**3.80**	**4.50**	**5.20**	**5.50**	**6.20**	**6.90**

VALIJAS de mano, cuadradas, forro de cuero, broche niquelado, artículo fino.

Ctms.	27	30	33	36	39	42
Precio:	**5.50**	**6.50**	**7.50**	**8.25**	**8.80**	**9.50**

VALIJAS cuadradas, vaqueta charol, forro tela.

Ctms.	50	55	60	65	70
Precio:	**17.90**	**19.50**	**22.—**	**24.—**	**26.—**

VALIJAS forma Glastone, de cuero, armazón color ó niquelada.

Ctms.	45	50	55	60	65	70	75
Precio:	**25.—**	**27.50**	**30.—**	**33.—**	**35.—**	**38.—**	**45.—**

VALIJAS de cuero, con rico necessaire, todos tamaños y precios, $ 50.—, 55.—, 60.—, 65.—, 70.—, 75.—, 80.—, 90.— y **100.—**

ESTUCHES NECESARIOS, para viaje, $ 4.90, 6.50, 8.50, 12.—, 14.—, 16.—, 22.—, 26.—, 30.— y. . . . . **$ 35.—**

SOMBRERERAS de cuero, para hombre.
Para 1 sombrero, $ 25, 12.50, 9.50 y **$ 7.50**
Para 2 sombreros, $ 30, 18 y . . . . **$ 13.—**

SILLAS plegadizas, para viaje, á $ 12.—, 10.— y. . . . . **$ 4.25**

BOLSAS cuadradas y redondas, para ropa, á pesos 8.50, 6.50, 5.—, 4.50 y. . . . . . **$ 3.60**

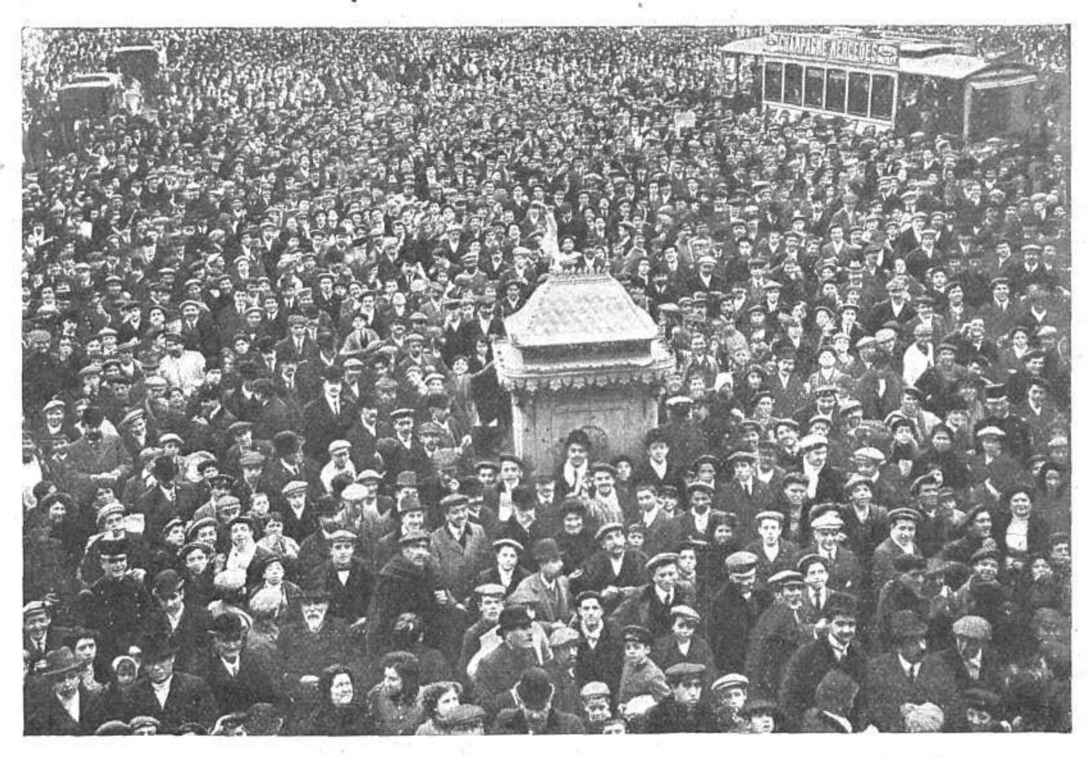
BAÑOS DE MAR
Surtido excepcional.
PRECIOS REDUCIDOS
CATÁLOGO GRATIS

Á LA CIUDAD DE MEXICO

FLORIDA Y CUYO

BUENOS AIRES

De España.—La lotería de Navidad



Aspecto de la Puerta del Sol en el momento de conocerse el número agraciado con los 6.000.000 de pesetas



Don Juan Martínez, lotero de la calle de Alcalá, que *vendió el billete número 24056, premiado con los* 6.000.000



Grupo de personas favorecidas por el segundo premio





Partícipes del segundo premio

Santiago Mazón, dueño de un tambo de la calle de Capellanes, que llevaba 12 pesetas de participación

Los carreteros Rufino Hernández y Felipe López, á quienes sorprendió la noticia de su suerte cuando descargaban un carro en la calle de Alcalá



En el café de Argüelles.—Los poseedores de participaciones del segundo premio acudiendo al puesto de periódicos donde fueron expendidas





Valencia.—El nuevo edificio construído por la Sociedad de salvamento de náufragos

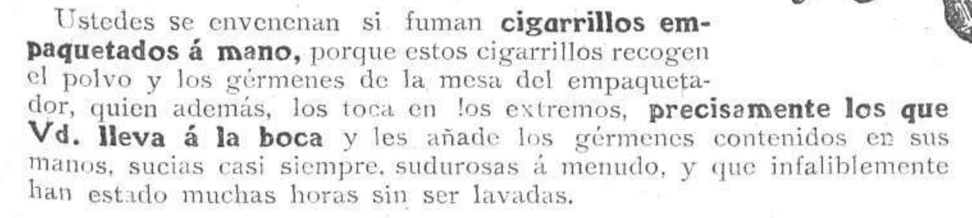


Valencia de Don Juan (León).—Inauguración del nuevo puente sobre el Esla



Gerona. — Derribo de las murallas que se efectúa actualmente con gran actividad, y que es la base del plan de ensanche de la población

INTERESA A LOS FUMADORES



Ustedes se envenenan si fuman **cigarrillos empaquetados á mano,** porque estos cigarrillos recogen el polvo y los gérmenes de la mesa del empaquetador, quien además, los toca en los extremos, **precisamente los que Vd. lleva á la boca** y les añade los gérmenes contenidos en sus manos, sucias casi siempre, sudurosas á menudo, y que infaliblemente han estado muchas horas sin ser lavadas.

Los únicos cigarrillos empaquetados con la empaquetadora mecánica son los "TRES CORONAS" y "NEAPOLIS"

La **Empaquetadora Mecánica** recibe los cigarrillos directamente de la máquina que los fabrica, los introduce en la marquilla, introduce también el cartoncito ó figurita, cierra el paquete y le pega la estampilla fiscal. **La Empaquetadora Mecánica no permite que los obreros toquen los cigarrillos, evitando así todo peligro de contagio de enfermedades infecciosas.**

Tres Coronas á 20 cts.

La marquilla que mayor beneficio da en sus bonos.

ÚNICA fábrica con privilegio exclusivo para emplear máquinas empaquetadoras.

"Tres Coronas" y "Neápolis"

Neápolis á 40 cts.

Especiales con faja. El mejor cigarrillo fino.



Una libra esterlina,

por 400 bonos especiales de los cigarrillos TRES CORONAS.

Una cama de bronce,

inglesa, barrote cuadrado, por 2000 bonos.

Molina & Cía.

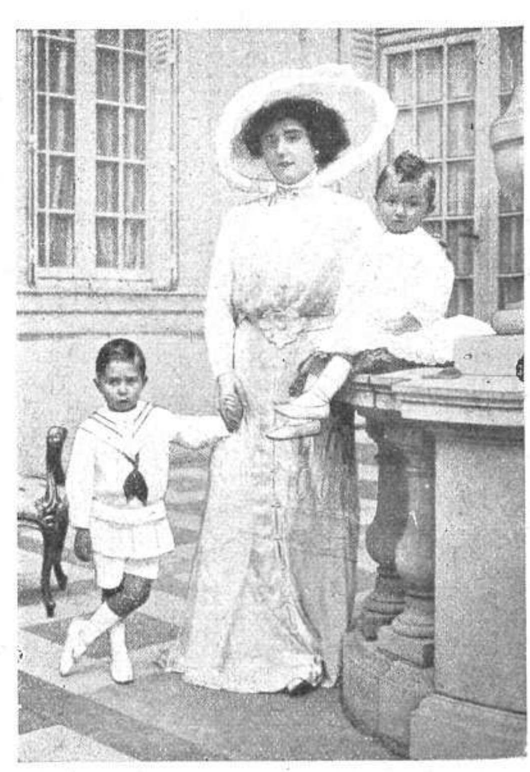
155, ESMERALDA, 155

De Bélgica.—El fallecimiento del rey Leopoldo

¡Solo! Leopoldo II en su lecho de muerte, en el pabellón de las Palmeras de Laeken



Las princesas Luisa, Estefanía y Clementina, hijas del rey Leopoldo, reunidas por primera vez, después de nueve años, en la ciudad donde nacieron



La baronesa de Vaughan, esposa morganática de Leopoldo II, y sus hijos

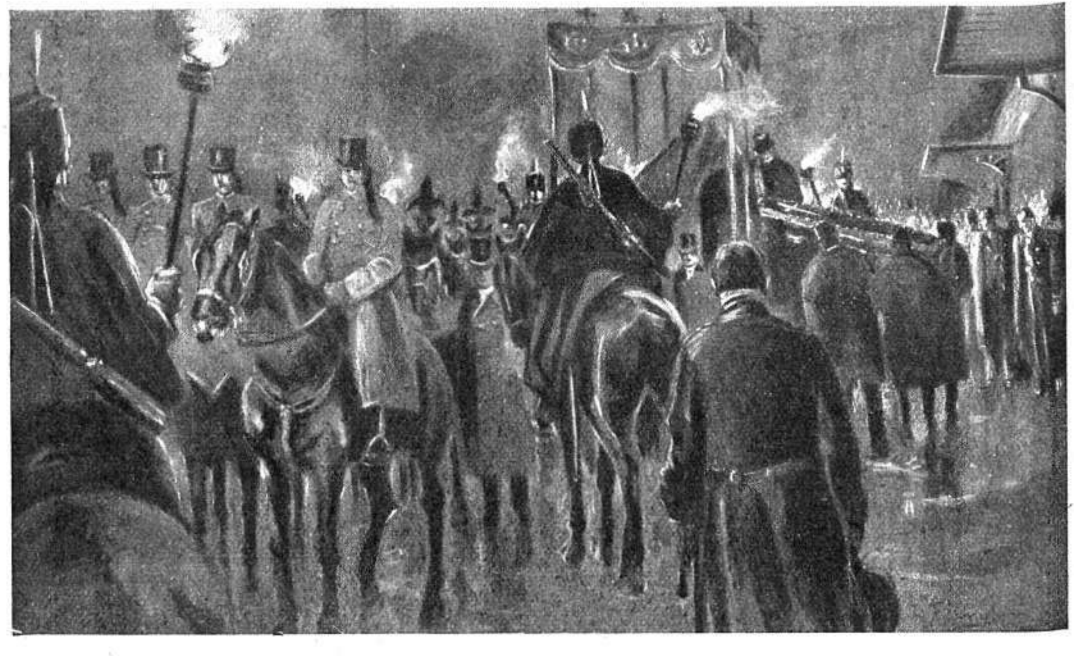


Los hijos de la baronesa de Vaughan
Luciano, duque de Tervueren — Felipe, conde de Ravenstein

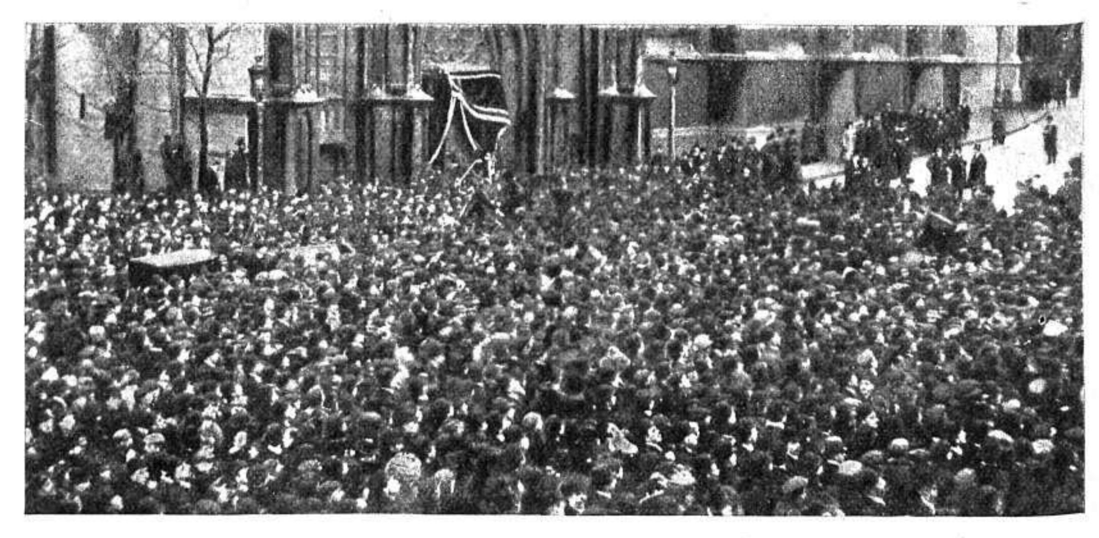




Los barones Augusto y Constante Goffinet, hermanos gemelos, albaceas testamentarios del difunto monarca



En el pabellón de las Palmeras de Laeken.—Sacando el féretro para llevarlo al palacio real de Bruselas



El público delante la iglesia de Santa Gudula, esperando la llegada del cortejo

Concurso Artístico

Carátula del número del 25 de Mayo de 1910.

DE CARAS Y CARETAS

Desde la fecha hasta el 31 de Marzo de 1910, queda abierto un concurso para la carátula del número conmemorativo de la independencia argentina, en que podrán tomar parte todos los dibujantes del mundo, bajo las condiciones siguientes:

1.º—El tema de la carátula simbolizará la independencia de los pueblos americanos.

2.º—Los originales se presentarán de modo que puedan reproducirse en siete tiradas litográficas como máximum.

3.º—El tamaño á que deben quedar reducidos los originales para la impresión foto-litográfica será el de 22 centímetros de alto por 14 de ancho, con margen en blanco; ó de 26 ½ centímetros de alto, por 18 de ancho, sin margen.

4.º—La carátula llevará las siguientes inscripciones:

CARAS Y CARETAS. **25 DE MAYO. 1810-1910.**

5.º—Los premios serán los siguientes:

1.er Premio	—	4.000 francos.
2.º íd.	—	2.000 „
3.er Premio	—	1.000 francos.
4.º íd.	—	500 „
5.º íd.	—	500 „

CARAS Y CARETAS se reserva el derecho de publicar los originales no premiados, en las fechas que creyese oportuno, abonando por ellos la cantidad de 200 francos.

6.º—En el último número del mes de Abril se publicará el resultado de este concurso, quedando entonces, hasta el 31 de Diciembre de 1910, á disposición de los autores no premiados ni mencionados, sus originales.

Buenos Aires, 6 de Noviembre de 1909.

CARAS Y CARETAS
Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades
BOLÍVAR, 578 al 586 - Buenos Aires (Rep. Argentina)
TELÉFONOS - Dirección: Unión Telefónica, 598 (Avenida) - Administración: Unión Telefónica, 2316 (Avenida) Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre.......	$ 2.50	$ 5.00
Semestre........	„ 5.00	„ 10.00
Año	„ 9.00	„ 18.00
Número suelto..	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 „	80 „

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre.......	$ 3.00	$ 6.00
Semestre........	„ 6.00	„ 12.00
Año	„ 11.00	„ 22.00
Número suelto..	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 „	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre.......	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre........	„ „ 4.00	„ „ 7.00
Año	„ „ 8.00	„ „ 14.00

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS
Encuadernación y tapas de los tomos 2.º, 3.º y 4.º, cada tomo $ 3 m/n.
„ „ „ „ „ „ 1.º, 5.º al 41 incl. „ „ „ 2 „
Tapas sueltas .... „ „ „ 1 „

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.
Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.
EL ADMINISTRADOR

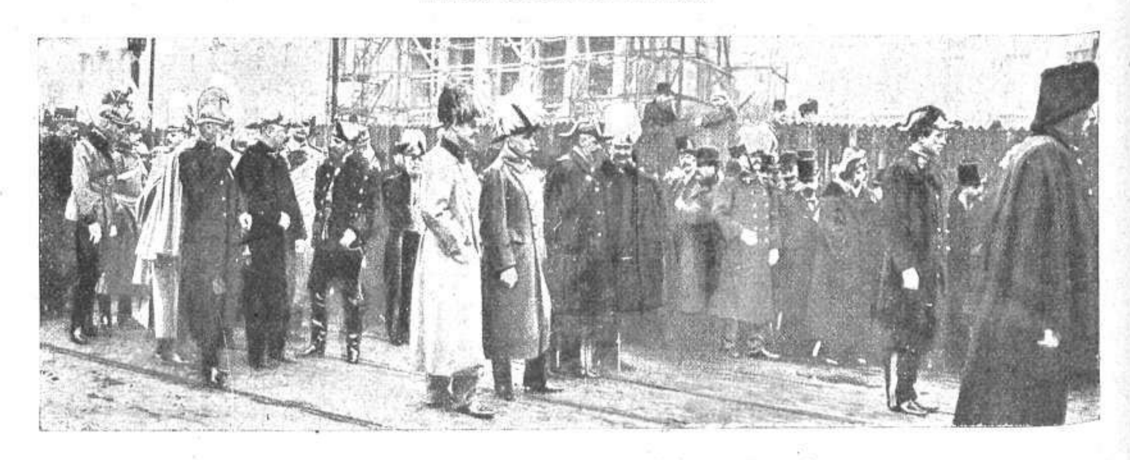
AGENCIAS EN EL EXTERIOR:
PARÍS - L. Mayence & Cie. - Rue de la Grange, Bateliere, 18 (venta de ejemplares y avisos).
LONDRES - J. Barriere & Cie., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).

De Bélgica.—El fallecimiento del rey Leopoldo

Llegada de la carroza fúnebre á la iglesia de Santa Gudula



Entrada del féretro á la iglesia



La formación del cortejo frente al palacio real: el nuevo rey de Bélgica y los príncipes extranjeros

En el Pabellón de las Rosas.—Los festivales de verano

El elefante de miss Elsa Philadelphia, que ha debutado el martes en el Pabellón de las Rosas con buen éxito

El Pabellón de las Rosas ha iniciado con buen éxito el martes la temporada oficial de festivales de verano.

La amplia sala del aristocrático centro se vió totalmente ocupada por una concurrencia distinguida.

El lago veneciano, profusa y artísticamente iluminado y la gran cascada artificial levantada junto al escenario dan al Pabellón de las Rosas un aspecto muy atrayente y original.

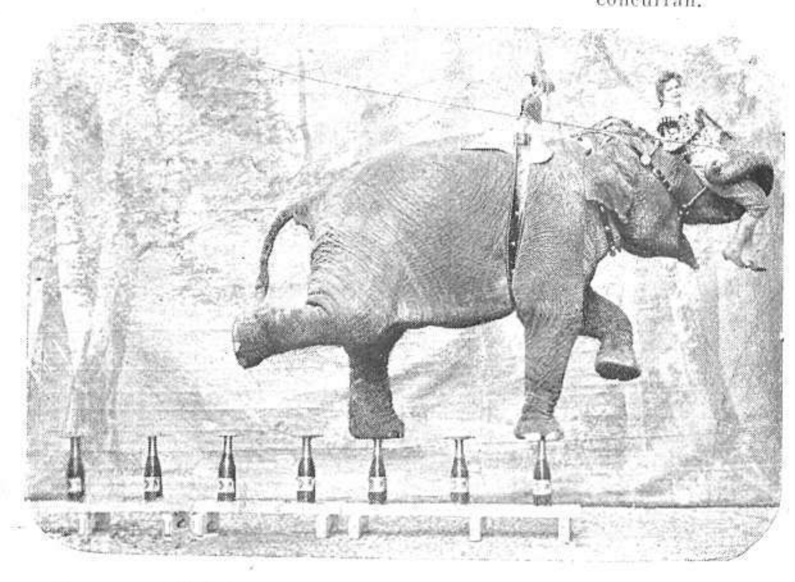
Produjo excelente impresión en el público el debut del extraordinario elefante que hasta hace poco presentaba en el Casino Miss Elsa Philadelphia y que ha sido contratado para un corto número de representaciones destinadas para las familias que no pudieron admirar los trabajos del sabio mamífero en el teatro citado.

A los difíciles ejercicios que realizaba el elefante se agregan otros nuevos de mayor dificultad.

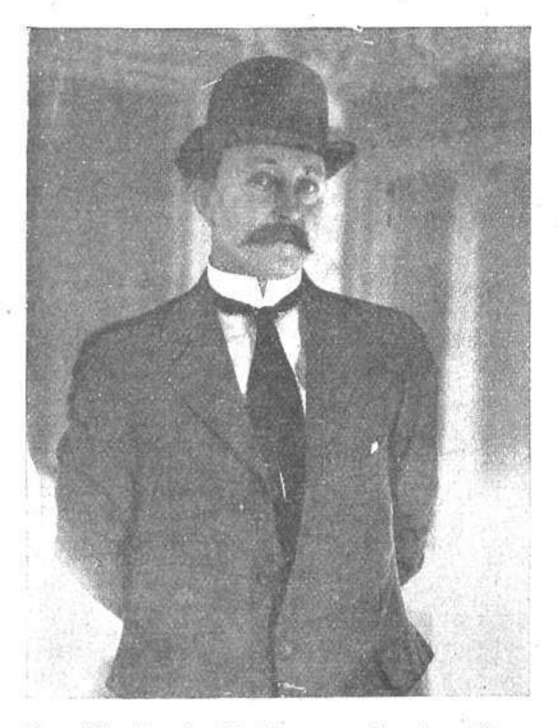
Uno de ellos ofrece una rara particularidad. El elefante dentro del lago hace pruebas acrobáticas que suscitan mucha hilaridad. Luego, encaramado sobre un barril, empuña con su trompa una enorme batuta y desde allí dirige un concierto musical...

Amenizan los numerosos y excelentes espectáculos una orquesta compuesta de cuarenta y cinco profesores.

En los amplios jardines del Pabellón de las Rosas se han hecho diversas instalaciones destinadas para deleite de las familias que concurran.



El elefante en uno de sus arriesgados ejercicios



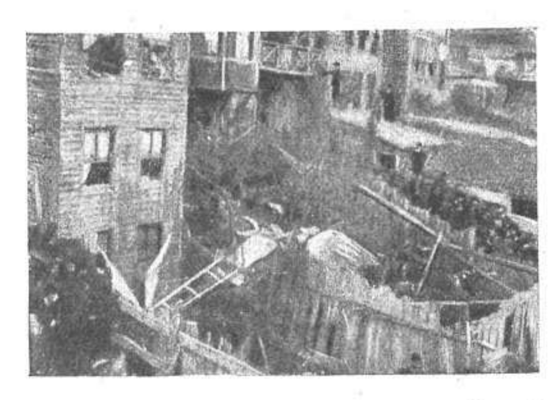
El capitán Augusto W. Loose, que fraguó en Nueva York, mediante el pago de 4.000 dollars, las observaciones de viaje que envió el doctor Cook á Dinamarca para demostrar su llegada al Polo



El gran duque Miguel Nicolaievich, tío del zar, fallecido



Monseñor Amette, arzobispo de París, hablando en el meeting á favor de la supresión del trabajo nocturno en las panaderías



La caída del aviador Blériot en Constantinopla. — E monoplano destruído en un jardín del barrio de Ta tavla



Blériot herido, atendido por su esposa en el Hospital Francés

SIN DESEMBOLSO INMEDIATO

En 10 cuotas DE **10 $**

LA HISTORIA UNIVERSAL

por CÉSAR CANTÚ

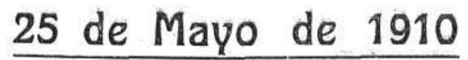
ESCRITA EN CASTELLANO

11 libros como este

Sus editores Mrs. Garnier frères de Paris, ofrecen los 11 volúmenes, ricamente encuadernados que componen esta obra monumental, en las siguientes:

CONDICIONES:

1.º Entrega, sin ningun desembolso antes del



25 de Mayo de 1910

2.º Pago de 10 cuotas mensuales de $ 10 c/u desde el mes siguiente de la entrega.

La oferta es limitada á

1000 OBRAS que se están preparando especialmente en París, y no podrá ser atendido el pedido que llegue después de cubierta esta cantidad.

A. SERRA

Los pedidos deben dirigirse al

Banco Proveedor del Río de la Plata

NOTA:

Los que no conozcan la obra pueden verla en las oficinas dal Banco, RECONQUITA, 327 ó en casa de los Sres. MAUCCI HERMANOS Cuyo 1059

Señor Gerente del Banco Proveedor del Río de la Plata

Reconquista, 327 - Buenos Aires.

Sírvase ordenar se me envíe la Historia Universal de César Cantú, avisándome las formalidades á llenar.

S. S. S.

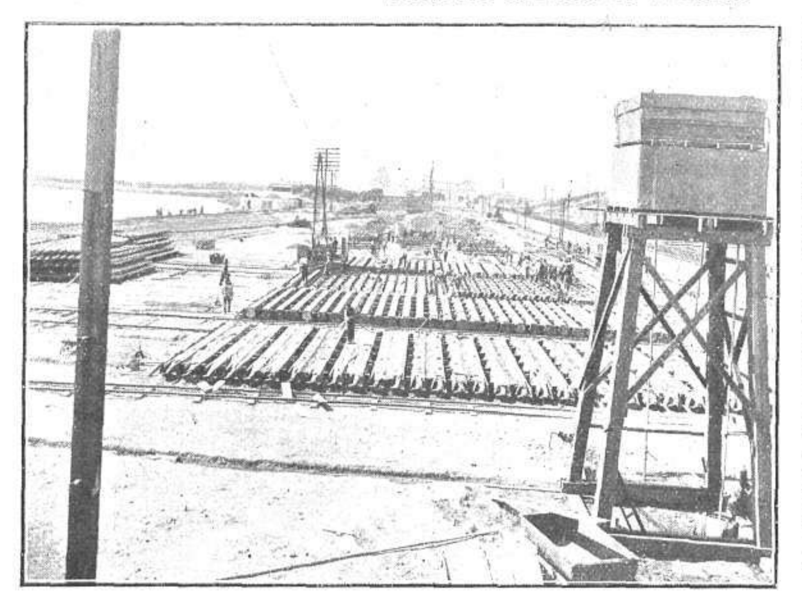
BRE Y APELLIDO--

DIRECCIÓN--

25 de Mayo de 1910.

Las obras complementarias del puerto

Visita del ministro de hacienda



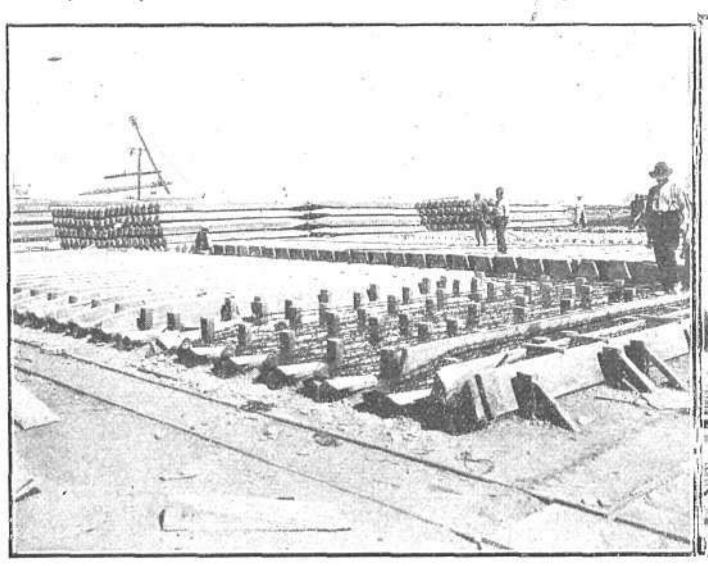
Lugar donde se fabrican los pilones de cemento armado que servirán de base para los grandes depósitos que se construyen en el puerto

El lunes de la semana anterior el ministro de hacienda, doctor Manuel M. de Iriondo, acompañado del director general de obras hidraúlicas, ingeniero Enrique M. Lange y del señor Arturo Schilbach, gerente de la casa Philipp Holzman y Cía., hizo una visita de inspección á las obras complementarias del puerto.

El estado de los trabajos impresionó favorablemente al ministro. Como se sabe, las obras de referencia, consisten en cuatro amplios locales de los denominados "hangars", destinados para el tránsito de las mercaderías de importación y exportación y otros tantos grandes depósitos para las mercaderías con sus instalaciones correspondientes, grúas eléctricas, vías férreas, etc. Hemos tenido ocasión de hacer una rápida gira por las obras del grupo B., las cuales tienen proporciones considerables. Como ellas se construyen en terrenos ganados al río necesitan de cimientos extraordinarios. La operación de colocar éstos no deja de ser curiosa y revela á primera vista los progresos alcanzados por la mecánica. Una máquina que maneja una maza de 4.000 kilos de peso hinca en tierra en el espacio de varios minutos un pilón de cemento armado, de siete metros de largo y dos toneladas de peso. Construyen las obras del grupo B. la casa Philipp Holzman y Cía. de Franfort s|Maine. El doctor Iriondo y el ingeniero Lange, después de visitar las obras del grupo citado, se trasladaron á inspeccionar las del grupo A.

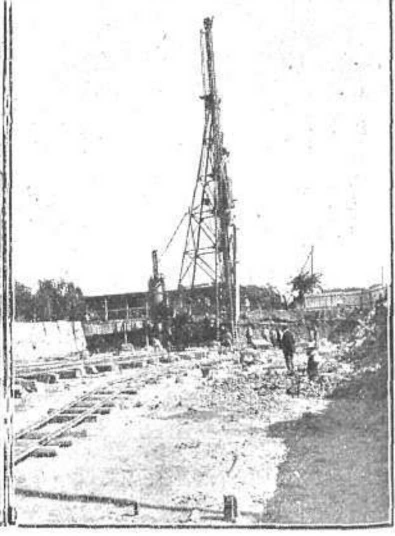


Esqueletos metálicos de los pilones



Vista general del depósito de los pilones

Fot. de Caras y Caretas.



Martinete introduciendo en la tierra un pilón de siete metros de largo y dos toneladas de peso



El Té GARFIELD

Cura la Constipación - Evita la Jaqueca - Purifica la Sangre

Su uso continuado hace funcionar bien el hígado y los riñones, evita las congestiones viscerales, despeja el cerebro y rejuvenece.

Los Polvos de GARFIELD

Curan instantáneamente el dolor de cabeza.

Las Pastillas Digestivas de GARFIELD

Facilitan las digestiones y curan la dispepsia. Se toman con un poco de agua á la manera de píldoras, 3 después de cada comida.

¿Quiere Vd. muestras gratis de Té Garfield, de polvos de Garfield ó de pastillas digestivas de Garfield? Diríjase por carta, adjuntando estampilla de correo de 5 centavos, á los agentes

BUENOS AIRES **M. FIGALLO y Cía.** MAIPÚ, 212



Curación de una debilidad extrema

Buenos Aires, diciembre 8 de 1900.

Señor doctor Sanden.—Presente.

Muy señor mío: Habiendo estado *enfermo* de debilidad en la sangre, durante muchos años y habiendo recurrido á varios médicos y tomado muchos medicamentos, sin conseguir ninguna mejoría, me decidí á probar la **FAJA ELECTRICA** que usted me recomendó y que compré en su casa. Después de haberla usado, de acuerdo con sus instrucciones, me encuentro con una gran mejoría, por la cual quedo de usted muy agradecido.

Muy agradecido, saluda á usted S. S. S.

Firmado: — Carlos Penza.

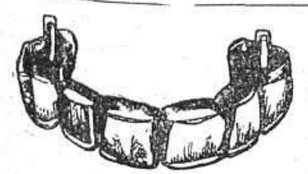
S|c., Rivadavia, 7353 (Flores).

Para restablecer á los débiles á su estado normal

Mi **HERCULEX ELECTRICO**, *detiene el agotamiento*, dando vigor como no podría hacerlo ninguna droga. De modo que si busca usted un remedio seguro y eficaz al mismo tiempo, en mi **HERCULEZ** hallará lo que precisa, pues es mayor su virtud curativa que la de todas las medicinas existentes. Pida y lea mi obra médica ilustrada **VIGOR**, y verá usted lo que significa mi método de curar hombres débiles. Esta obra no cuesta nada. Se manda gratis á quien la solicite.

C. PELLEGRINI, 105 **Dr. T. A. SANDEN** BUENOS AIRES

HORAS DE CONSULTA: de 9 a. m. á 6 p. m. — DOMINGOS: de 10 á 12 m.



Clínica Dental Norteamericana

Se mudó de FLORIDA, 543 á Bmé. MITRE, 841

entre Suipacha y Esmeralda

Dirigida por el Dr. A. ESCALANTE

DIENTES ARTIFICIALES PARA LA MASTICACIÓN PERFECTA

Extracciones verdaderamente SIN DOLOR, con un anestésico local exclusivo de la clínica

Especialidad en BRIDGE-WORK, dentaduras sin paladar ó chapa

EMPLOMADURAS Y ORIFICACIONES INALTERABLES

¡AGRICULTORES!

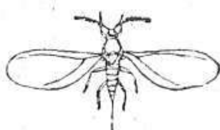
OS OFRECEMOS LA CURACION DE LAS ENFERMEDADES Y BICHOS QUE DESTRUYEN A LOS FRUTALES, VIDES, HORTALIZAS, ETC.!

Y LA DESTRUCCIÓN DE LA TERRIBLE PLAGA

¡DIASPIS PENTAGONA!

por medio del afamado específico

"LA VITALE"



Encontrarán datos y detalles en el libro titulado: "5 TESOROS PARA LA AGRICULTURA"

Macho — Hembra

QUE SE MANDA GRATIS pidiéndolo á la

AGENCIA AGRARIA "LA ACTIVIDAD"

1875, VENEZUELA, 1875 — BUENOS AIRES

Bañistas excéntricos

No todos los que en estos meses de calor acuden á las playas para entregar su cuerpo á las caricias de las olas, lo hacen para refrigerarse ó para sanar de molestas dolencias contraídas en los trabajos del invierno. Para muchos, el baño de mar es un deporte, con sus reglas, sus métodos y su ideal, que, como en todo deporte, consiste en batir un record. El de los bañistas es el de la altura. Su divisa es "¡siempre más alto!"

Parece ser que, hoy por hoy, este record lo mantiene un norteamericano que se tiró al mar hace pocos años, desde cerca de veinte metros de altura. Dado que haya fondo bastante para no romperse la cabeza entre las rocas, el salto resulta todavía de mérito, por lo fácil que es aturdirse durante la bajada y lo difícil que resulta conservar el equilibrio en el aire para no convertir un salto correcto en una caída ridícula y desordenada. Junto á estos ambiciosos están los excéntricos, los que se arrojan bruscamente desde una roca y luego bajan con los brazos separados como una águila que se cierne majestuosamente, los que se tiran dando un salto mortal, los que se ponen en cuclillas y saltan como las ranas. Hay quienes se echan al agua de espaldas ó de costado, y en las playas más concurridas no es raro encontrar verdaderos acróbatas y equilibristas acuáticos. No hace mucho, llamaban la atención en Inglaterra dos nadadores llamados Napper y Smith, que se echaban al agua juntos. Uno de ellos se ponía á caballo sobre las espaldas de su amigo, y á una señal, ambos se arrojaban de cabeza sin sapararse. Una variante de este ejercicio consiste en enlazarse de manera que cada nadador ponga la cabeza entre las piernas de su compañero, y tirarse al agua de modo que el que en tierra tenía los pies hacia arriba, caiga de pie, y el otro de cabeza.



Zambullida doble

En Italia se ha hecho célebre el nombre de Umberto Diamanti, miembro del círculo romano de natación, que hace poco se arrojaba al Tíber desde una altura de veinticinco metros, pero no como otro bañista cualquiera, sino en bicicleta. Tomando carrera desde veinte metros antes de la orilla, al llegar á ésta llevaba la máquina á toda velocidad, y caía sin abandonar el sillín ni los pedales, hasta el momento de tocar al agua. Apenas recobraba el equilibrio, una vez zambullido, agarraba con una mano la máquina, que se hundía, y nadando con la otra ganaba la orilla con toda felicidad.

Este mismo nadador hizo una apuesta con otro, para ver quien lle-



Un baño sin quitarse la ropa

Bañistas excéntricos



Un salto peligroso

gaba más pronto al agua, si Diamanti en bicicleta ó su adversario solo. La victoria fué para el ciclista.

Dos aficionados han ido todavía más allá y, en Roma mismo, se han echado al agua en tandem. Los dos amigos juzgaron prudente no arrojarse desde mucha altura, pero á pesar de todo, el experimento resulta tan difícil como curioso.

Todo el que sepa nadar sabe lo mucho que la ropa dificulta este ejercicio. No deja por tanto, de tener mérito lo que hacen algunos virtuosos de la natación que por capricho se echan al agua vestidos. En París, en un concurso de nadado-



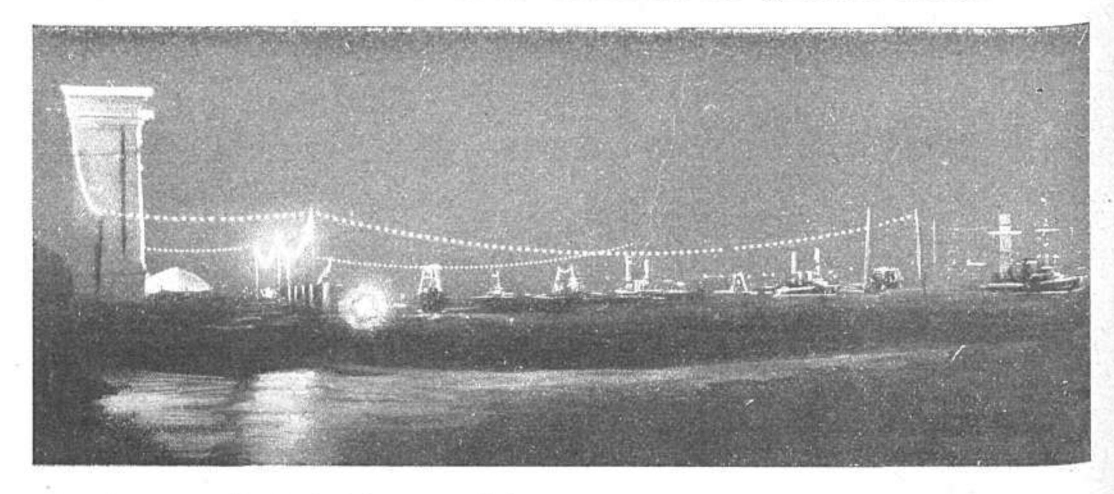
Bañistas en bicicleta

res, se presentó un soldado que, desde una regular altura, se lanzó al Sena con todo su uniforme, equipo y armamento.

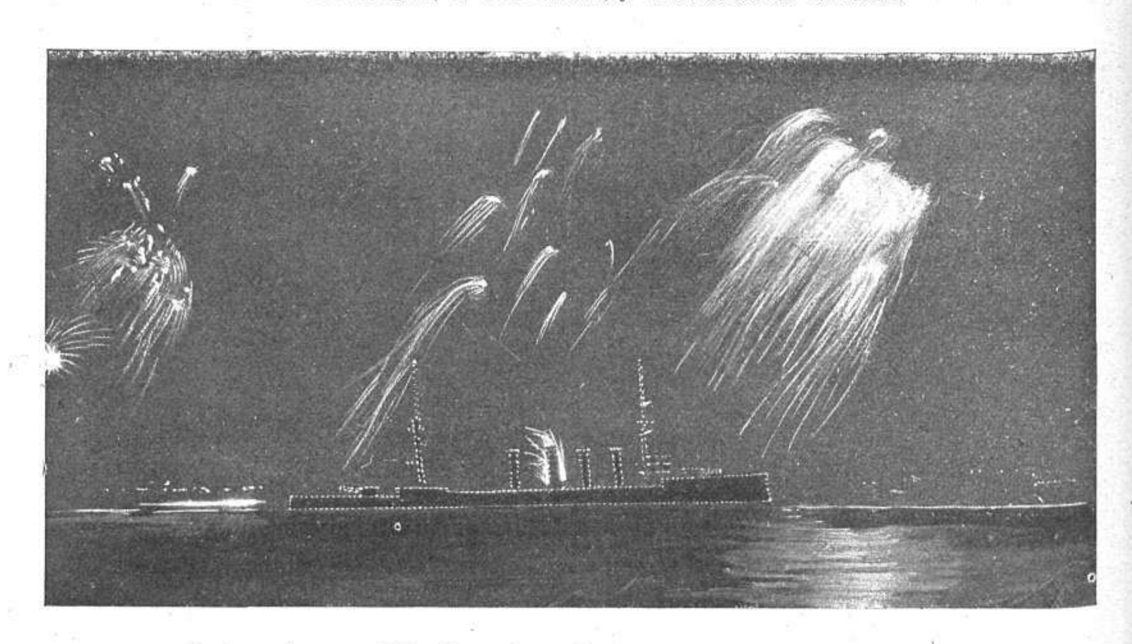
Pero de todas las *excentricidades natatorias*, la más original es, sin duda, la que se les ocurrió á tres miembros del círculo de natación de Roma, entre ellos el citado Diamanti. Consistió la cosa en almorzar en medio del agua, cosa muy natural tratándose de intrépidos nadadores. La mesa era *una gran tabla flotante*, donde había macarrones, pan, pasteles, frutas y botellas. Los tres compañeros, en traje de baño y nadando alrededor, se atracaron y bebieron á la salud de los espectadores.

No se sabe como habrá sido la digestión de los alimentos ingeridos en forma tan rara y contra todas las previsiones y consejos de los higienistas, pero parece que ninguno sufrió mayores trastornos. Ha habido muchas otras ocurrencias raras de bañistas de las que en diferentes ocasiones nos hemos ocupado.

La iluminación de las ciudades en las grandes fiestas



La «Puerta del agua», en el río Hudson, y varios acorazados iluminados



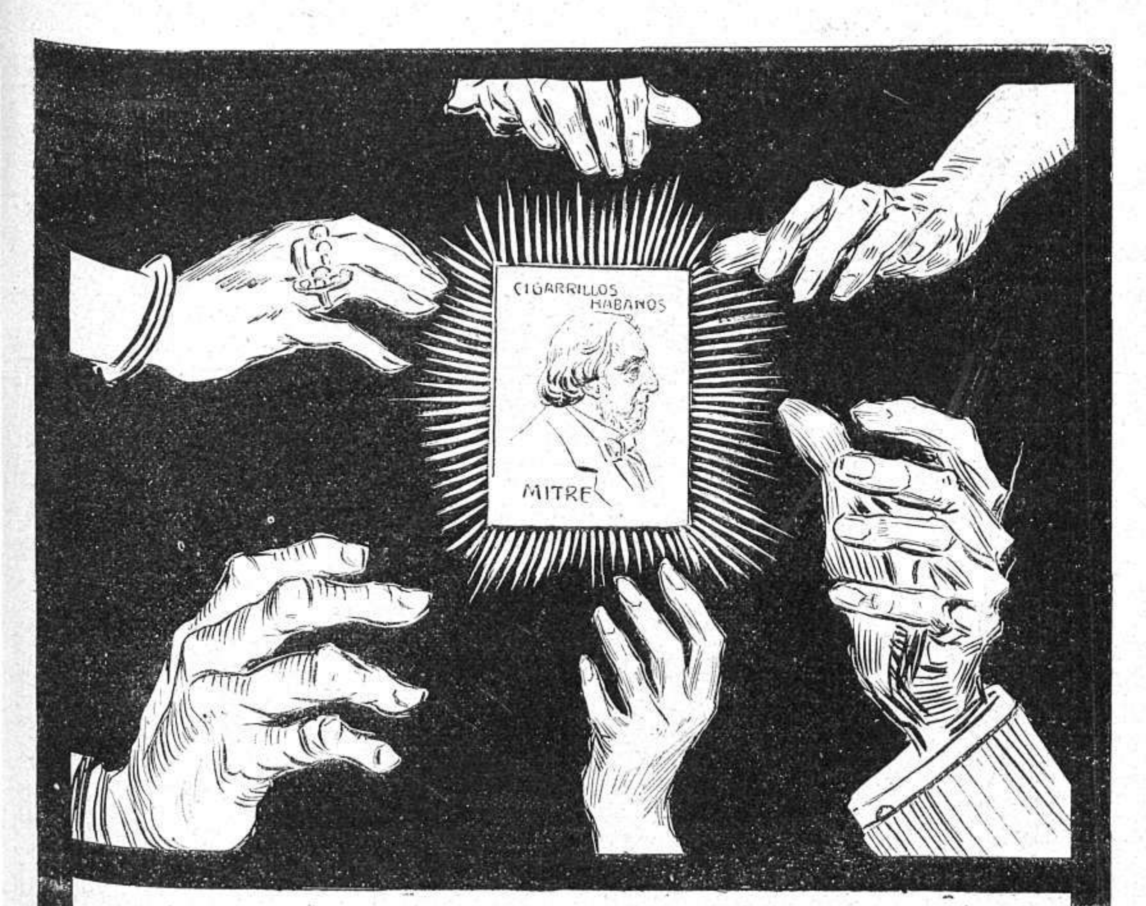
Un buque de guerra delineado con luces eléctricas y explosión de fuegos artificiales

En estos días en que se proyecta la iluminación extraordinaria que ha de realizarse con motivo de las grandes fiestas del centenario, no está de más que nos ocupemos de lo que en otras partes se ha hecho en ocasiones parecidas.

En números anteriores hablamos de las grandiosas fiestas que la ciudad de Nueva York celebró en la última semana de septiembre para conmemorar dos acontecimientos de trascendencia en la historia de la navegación: el descubrimiento del río Hudson por el navegante inglés que le dió su nombre, y la primera prueba del vapor aplicado á la navegación, realizada con éxito por Robert Fulton en el mismo río. Ahora volvemos á tratar de esa celebración para dar á conocer á nues-



Fuegos artificiales y acorazados iluminados, durante las fiestas de Hudson y Fulton



TODAS LAS CLASES SOCIALES

desde el rudo trabajador hasta el más encumbrado personaje, han aceptado con una rapidez y con un entusiasmo que no reconoce precedentes, nuestros

Cigarrillos Habanos :: :: **MITRE** á **20** y **30** centavos :: ::

Su tabaco exquisito les dá la preferencia y el plan notabilísimo que permite á cuantos los consumen hacerse dueños de valiosas propiedades constituye una base de economía.

Bueno es recordarlo: Todo consumidor de CIGARRILLOS MITRE que lleve á nuestra Oficina de Tierras 50 marquillas vacías (sin distinción de que sean de 20 ó 30 centavos) obtendrá de inmediato una Acción Pobladora de VILLA POSSE el pueblo moderno que regalamos dotado con todos los adelantos y al integrar 450 marquillas más en el plazo de un año obtendrá posesión de un terreno valioso.

¡Sean los CIGARRILLOS MITRE que consumen todos, grandes y chicos, pobres y ricos, la piedra angular en que se funden cientos de hogares argentinos!

Oficina de Tierras de la Cía. General de Tabacos--Esmeralda 309

La iluminación de las ciudades en las grandes fiestas



La iluminación del famoso puente de Brooklyn, en la que se emplearon 13.000 incandescentes

tros lectores algunos detalles de la iluminación y los fuegos artificiales, que en sí fueron la nota más culminante de la festividad.

El aspecto alegre de la gran metrópoli resaltaba mucho más de noche, cuando las generales y extensas iluminaciones transformaban la prosaica ciudad en fantástico país de hadas, con luces brillantes, deslumbradoras, de múltiples colores. Ambas orillas *del Hudson* estaban iluminadas. Todos los edificios cercanos á la ribera y los buques fondeados en la bahía hacían destacar sus perfiles con millares de incandescentes. Era, en verdad preciosísima y grandiosa la vista que ofrecía la ciudad, pintada, como si dijéramos, de luz eléctrica.

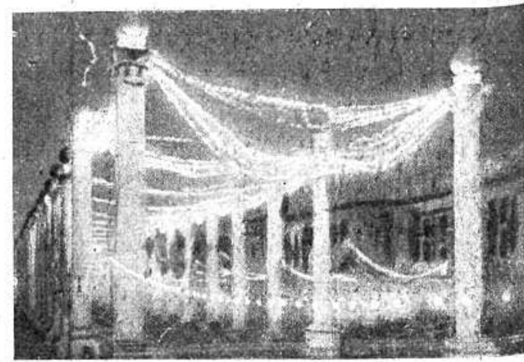
Si bien el Hudson atrajo la mayor parte de la atención y del interés popular, el Río del Este contribuyó no poco á la brillantez de las iluminaciones, sobresaliendo principalmente



Una de las fábricas de electricidad de la «New York Edison Company», iluminada.—Para el objeto se emplearon 30.000 incandescentes



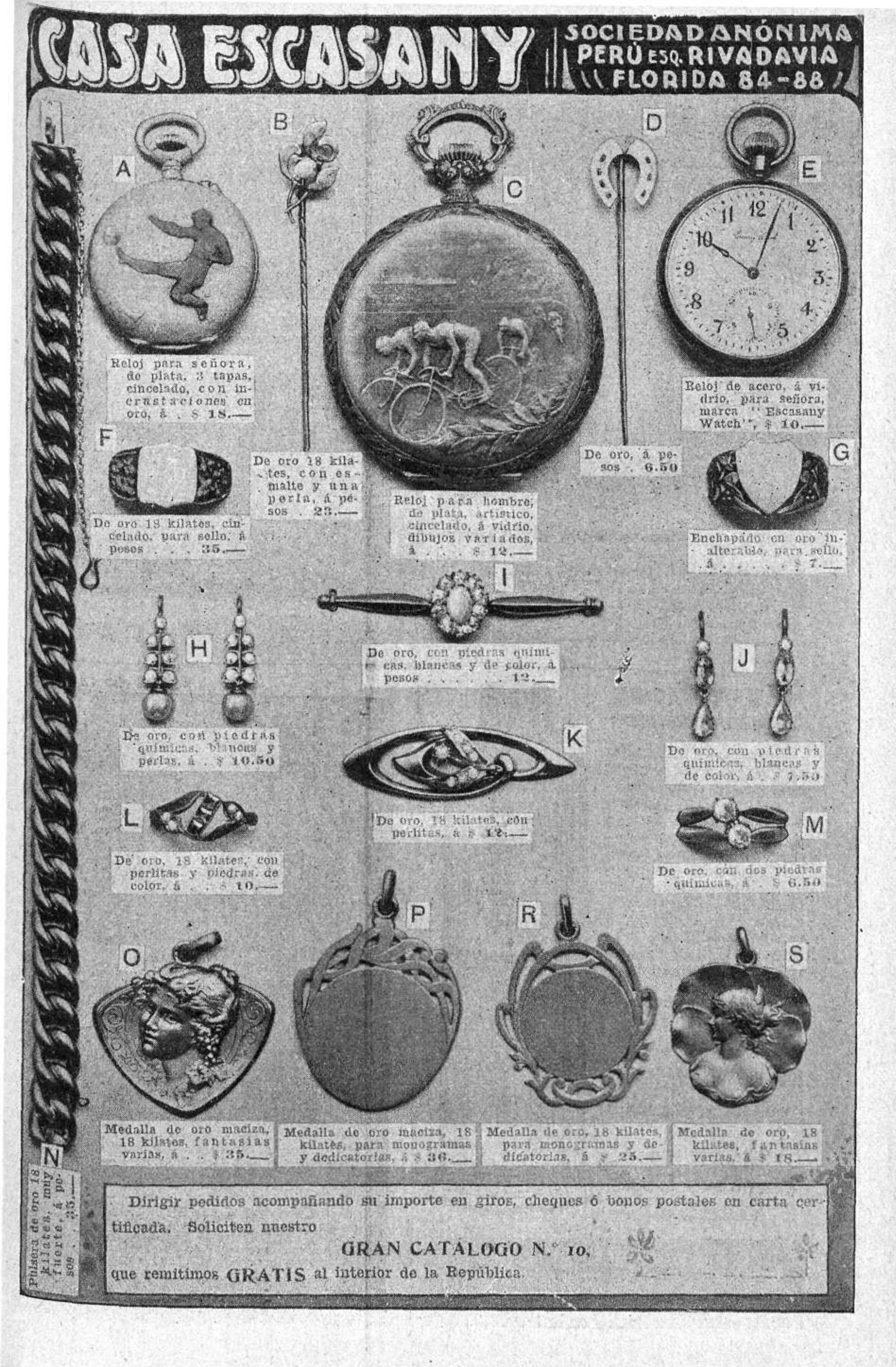
Otra vista de fuegos artificiales y acorazados iluminados



El «salón de honor» en la Quinta Avenida.—8.000 incandescentes se emplearon en su iluminación



Los puentes de Williamsburg, Manhattan y Brooklyn, en el río del Este


CASA ESCASANY
SOCIEDAD ANÓNIMA
PERÚ ESQ. RIVADAVIA
FLORIDA 84-88
A
Reloj para señora, de plata, 3 tapas, cincelado, con incrustaciones en oro, á . $ 18.—
B
De oro 18 kilates, con esmalte y una perla, á pesos . 23.—
C
Reloj para hombre, de plata, artístico, cincelado, á vidrio, dibujos variados, á . . . $ 12.—
D
De oro, á pesos . 6.50
E
Reloj de acero, á vidrio, para señora, marca "Escasany Watch", $ 10.—
F
De oro 18 kilates, cincelado, para sello, á pesos . . . 35.—
G
Enchapado en oro inalterable, para sello, á . . . . . $ 7.—
I
De oro, con piedras químicas, blancas y de color, á pesos . . . . . . 12.—
H
De oro, con piedras químicas, blancas y perlas, á . $ 10.50
J
De oro, con piedras químicas, blancas y de color, á . $ 7.50
K
De oro, 18 kilates, con perlitas, á $ 12.—
L
De oro, 18 kilates, con perlitas y piedras de color, á . . $ 10.—
M
De oro, con dos piedras químicas, á . $ 6.50
O
Medalla de oro maciza, 18 kilates, fantasías varias, á . . $ 35.—
P
Medalla de oro maciza, 18 kilates, para monogramas y dedicatorias, á $ 36.—
R
Medalla de oro, 18 kilates, para monogramas y dedicatorias, á $ 25.—
S
Medalla de oro, 18 kilates, fantasías varias, á $ 18.—
N
Pulsera de oro 18 kilates, muy fuerte, á pesos . . 35.—
Dirigir pedidos acompañando su importe en giros, cheques ó bonos postales en carta certificada. Soliciten nuestro
GRAN CATALOGO N.° 10,
que remitimos GRATIS al interior de la República.

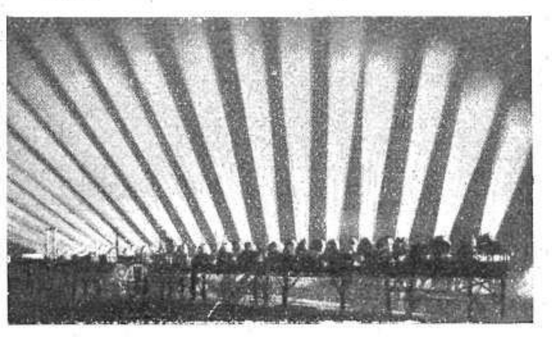
La iluminación de las ciudades en las grandes fiestas



El río Hudson, visto desde el lado de New Jersey



Los «Centelladores de Ryan», poderosísimos proyectores que funcionaron durante las fiestas de Hudson y Fulton



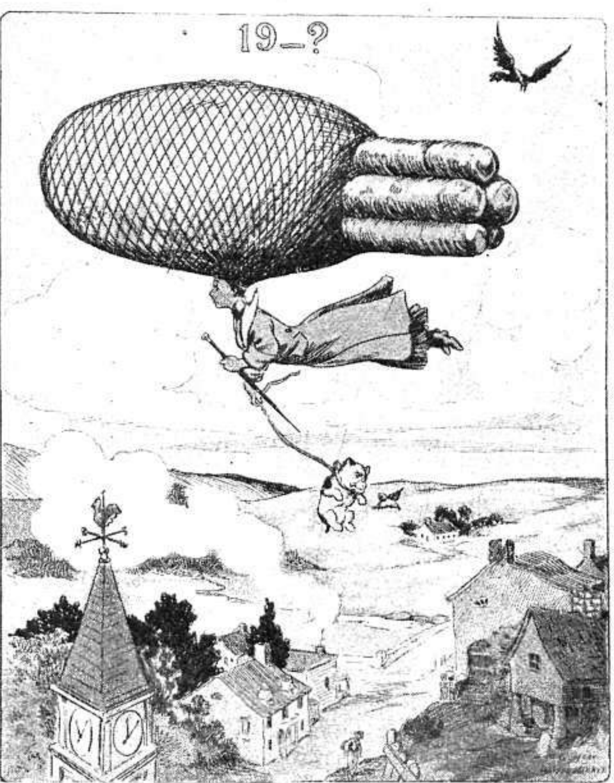
Los «Centelladores de Ryan», vistos de cerca.—La fuerza total de estos proyectores sumaba la estupenda cantidad de 5.000.000.000 de bujías

las líneas de sus cuatro puentes giganteseos, incluyendo el famoso de Brooklyn, en el que se emplearon 13.000 incandescentes.

Las grandes avenidas de la ciudad habían sido también iluminadas á todo costo, presentando un aspecto magnífico.

La evolución del peinado femenino





Carnaval.—Los bailes de máscaras en el Casino





Si se juzgan los grandes preparativos que para la celebración del próximo carnaval hace Buenos Aires, desde ya se puede vaticinar que las fiestas han de alcanzar mucho lucimiento.

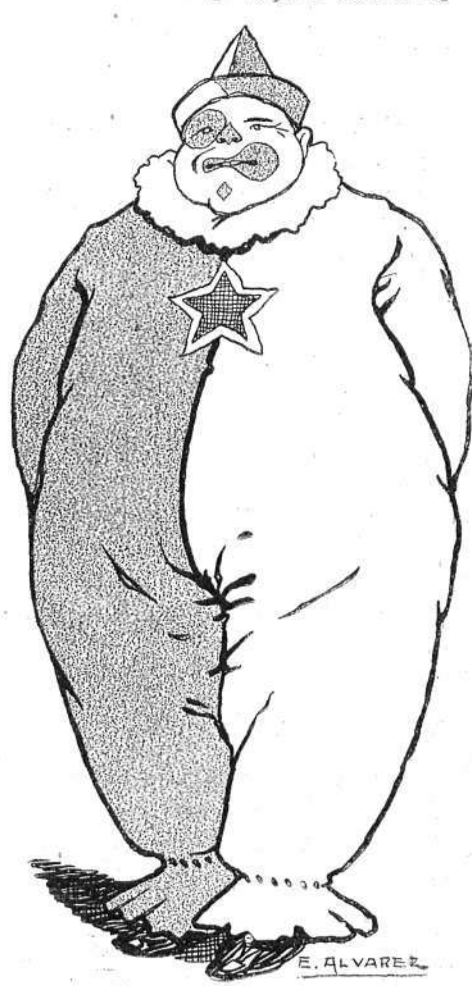
La empresa del teatro Casino ha organizado un amplio y atrayente programa para que sus tradicionales bailes de disfraz revistan proporciones considerables. Los éxitos alcanzados el año anterior durante las seis noches de carnestolendas, ha estimulado á la empresa para no escatimar ningún género de esfuerzo á fin de que el adorno de la sala ofrezca un golpe de vista deslumbrante.

Los bailes del teatro que nos ocupa forman uno de los atractivos más esenciales de nuestro carnaval.

En años anteriores su sala ofreció un aspecto de extraordinaria algarabía. Colombinas y pierrots, pastoras y condes, paisanos y aldeanas, japonesas y turcos, animaban el espectáculo con sus trajes vistosos y sus manifestaciones de alegría.

Es sabido, además, que los bailes del Casino se han distinguido siempre por su animación, su espíritu festivo y su correcta discreción.

En el presente año tendrán á su cargo la parte musical las dos selectas y numerosas orquestas del Casino y la Scala que tan acertadamente dirigen los maestros Cibrián y Andolfi.



La empresa nos comunica que ha establecido para cada uno de los seis bailes que se efectuarán, una buena serie de premios valiosos consistentes en medallas de oro, alhajas y objetos de arte.

Estos premios serán discernidos á todas aquellas parejas que más se señalen por sus trajes y que sobresalgan en determinados bailes como el vals, la habanera y el tango.

Esta atinada resolución hará que se disputen los premios numerosas parejas que, no cabe duda, harán prodigios en la danza.

Por otra parte, todas las personas que concurran á los bailes serán obsequiadas con un objeto de fantasía alusivo á las fiestas de Momo.

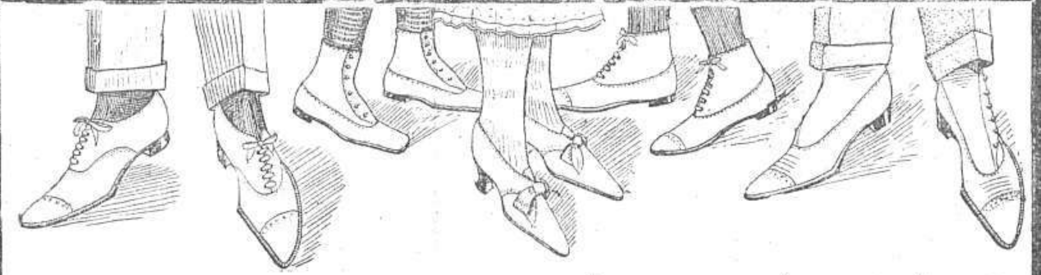
Con su techo corrido y sus doscientos ventiladores en marcha, el gran salón ofrecerá una temperatura agradabilísima. En este sentido, difícilmente existirá un teatro que pueda igualarse al teatro que nos ocupa.

Los seis bailes tendrán lugar los días 5, 6, 7, 8, 12 y 13 de febrero, después de las 11 p. m., hora en que terminará la función diaria.

* * *

Las orquestas que ejecutarán la parte musical, ofrecerán un repertorio extenso y debidamente seleccionado, figurando en él una serie de tangos inéditos y un gran cake walk, escrito por un compositor norteamericano especialmente para el Casino.

El abono para los seis bailes fué abierto el jueves con excelente éxito. Numerosas y distinguidas personas retiraron localidades.



CALZADO

para playa, para sport, para vestir, para casa y para viajes. Hormas cómodas y de gran novedad. Confección y material de primer orden. Precios sin posible competencia.

PARA HOMBRES

BOTINES norteamericanos, en cabritilla ó becerro color ó negro . . . $ **15.—**
BOTINES cabritilla charolada . . . „ **14.—**
BOTINES de charol . . . „ **12.50**
BOTINES de cabritilla color, á $ 15.—, 12.90 y pesos . . . **12.—**
BOTINES de cabritilla negra, á $ 15.—, 12.—, 11.50 y . . . $ **10.—**
BOTINES de becerro color, á $ 13.50, 12.90, 12.— y . . . $ **7.50**
BOTINES de becerro negro, á $ 13.50, 12.90, 11.—, 10.—, 8.50 y . . . $ **6.90**
ZAPATOS de cabritilla charolada . . . „ **12.50**
ZAPATOS de charol, á $ 11.50 y . . . „ **9.90**
ZAPATOS de cabritilla color . . . „ **11.50**
ZAPATOS de cabritilla negra, á $ 10.50 y „ **9.50**
ZAPATOS de becerro color, á $ 12, 9.90 y „ **7.—**
BOTINES de lona blanca, suela de goma . „ **6.—**
BOTINES de lona blanca, gris ó marrón, con suela y taco cuero . . . $ **5.50**
ZAPATOS de lona blanca ó marrón, con suela de goma, á $ 5.50 y . . . $ **3.60**
ZAPATOS de lona blanca, gris ó marrón, con suela y taco cuero, á $ 4.90 y . . . $ **3.—**
BOTINES norteamericanos, de lona blanca, suela y taco cuero, horma de moda . . . $ **6.50**
ZAPATOS en la misma calidad y horma, á $ 6.50 y . . . $ **5.50**
ZAPATOS de lona blanca, con suela y taco goma, á . . . $ **6.50**
BOTAS: Caña Chantilly, en becerro color $ **32.—**
Caña Chantilly, en becerro negro . . . „ **27.—**
Caña Mosquetero, en becerro color . . . „ **14.50**
Caña Mosquetero, en becerro negro, $ 22 y „ **18 —**
POLAINAS: En cuero de chancho, inglesas, á pesos 22.— y . . . $ **18.—**
En suela color, varias formas . . . „ **10.—**
En suela color, forma Chantilly . . . „ **15.—**
FABRICACION ESPECIAL: botines ó zapatos ventilados, muy livianos, horma y modelos de última creación:
BOTINES de cabritilla charolada . . . $ **16.—**
BOTINES de cabritilla negra ó de color . „ **15.—**
BOTINES de box-calf ó becerro de color . „ **15.—**
ZAPATOS de box-calf color, á la prusiana, con una ó dos presillas . . . $ **15.—**
ZAPATOS de cabritilla charolada ó de charol á . . . $ **14.—**
ZAPATOS de charol, á la prusiana . . . „ **15.—**
ZAPATILLAS de cabritilla color ó negra . $ **4.80**
ZAPATILLAS de cuero imitación cocodrilo, á pesos 5.90, 4.90 y . . . $ **3.90**
ZAPATILLAS de género turco, para baño . „ **1.50**
ZAPATILLAS de junco, para baño . . . „ **0.45**

PARA NIÑOS

BOTINES de lona blanca ó marrón, suela y taco cuero, 25|29, $ 3.80; 30|33, $ 4.—; 34|37, $ **4.50**
ZAPATOS de lona blanca ó marrón, con suela y taco de cuero y suela de goma, 25|29, $ 3.50; 30|33, $ 4.—; 34|37 . . . $ **4.50**
ZAPATOS de lona blanca ó marrón, con suela y borde de goma, 25|28, $ 2.20; 29|33, $ 2.50; 34|37 . . . $ **3.20**
BOTINES de cabritilla negra ó color, 25|29, $ 6.50; 30|33, $ 7.50; 34|37 . . . $ **8.50**
BOTINES de charol, 25|29, $ 7.50; 30|33, $ 8.50; 34|37 . . . $ **9.50**
ZAPATOS de charol, 25|29, $ 6.50; 30|33, $ 7.50; 34|37 . . . $ **8.50**
BOTINES de becerro color, 25|29, $ 6.50 y 5.50; 30|33, $ 7.50 y 6.—; 34|37, $ 8.50 y . . $ **6.50**
ZAPATOS de cabritilla color ó negra, 25|29, pesos 6.—; 30|33, $ 7.—; 34|37 . . . $ **8.—**
BOTINES de box-calf negro, suela flexible, de 24 á 37 . . . $ **2.90**
BOTINES de box-calf negro, 25|33, $ 4.90, 34|37, á . . . $ **5.50**
BOTINES de box-calf negro, 25|29, $ 7.—, 6.— y . . . $ **5.—**
BOTINES de box-calf negro, 30|33, $ 8.—, 7.— y . . . $ **6.—**
BOTINES de box-calf negro, 34|37, $ 9.—, 8.— y . . . $ **6.—**
POLAINAS con pasadores en vaqueta color, 27|33, $ 7.—; 34|37 . . . $ **8.—**

PARA SEÑORAS

ZAPATOS de charol finísimo, taco Luis XV, á pesos 20.—, 12.90, 11.90, 11.50 y . . . $ **8.50**
ZAPATOS de cabritilla negra, taco Luis XV, á pesos 20.—, 12.90, 11.90, 11.50, 10.—, y $ **8.50**
ZAPATOS norteamericanos, forma cigüeña, de cabritilla negra charolada ó color habano. $ **15.—**
ZAPATOS de brin blanco, crudo ó marrón, varios modelos, á $ 8.90, 7.90, 6.90, 5.90, 5.50 y **4.50**
ZAPATOS norteamericanos de brin blanco, marrón ó champagne, especiales para playa, á $ 7.50, 6.90 y . . . $ **6.50**
ZAPATOS de lona marrón, suela y borde de goma, á . . . $ **3.60**
BOTAS de cabritilla, tacos Luis XV, á $ 16.50, 15.—, 14.— y . . . $ **12.90**
BOTAS de charol, tacos Luis XV, á $ 18.—, 16.50 y . . . $ **15.—**
BOTAS de cabritilla negra, diversos modelos, á pesos 13.90, 12.—, 11.50, 10.—, 9.90 y . . $ **8.—**
ZAPATILLAS de brin blanco, rosa, celeste, gris ó punzó, bordadas, suela de cáñamo . . . $ **2.50**
ZAPATILLAS de chagrín negro ó habano . „ **3.50**
ZAPATOS bordados, varias formas, taco Luis XV, á $ 14.90, 13.90, 12.90, 12.— y . . . $ **9.90**

OCASION

ZAPATOS vieneses, taco Luis XV, á $ 9.90, 8.90 y . . . $ **7.90**

MI GRAN CATALOGO PARA PRIMAVERA Y VERANO

Conteniendo las últimas novedades en cuanto puede necesitarse, es un libro útil que no debe faltar en ningún hogar, como exponente de economía de tiempo y de dinero. Lo envío gratis y franco de porte á cualquier parte donde se me pida. Devuelvo íntegro el importe, más los gastos de flete, de toda mercadería que al recibirla no fuere del agrado del comprador. Si Vd. reside en la capital y no desea hacer sus compras al contado, solicite un crédito para comprar en las mismas condiciones que al contado y á pagar en diez meses, en mi oficina especial, Cuyo, 562 (altos).—Mi sección Ventas per Mayor funciona en las condiciones de costumbre y al estilo de plaza.

A. CABEZAS

CUYO, 522 al 562, entre Florida y San Martín, Buenos Aires.



VILLA SOBRAL

colmará todos los deseos y aspiraciones. Esta fracción de tierra, sobre la estación Ezpeleta, o sea la prolongación de Quilmes, es el pueblo más interesante de la línea de la Ensenada. Está rodeada de los grandes establecimientos "Cervecería Quilmes" y "Cristalería Rigollau", que han invertido allí millones de pesos, empleando millares de brazos. A 30 minutos de la estación Amarilla, con un servicio de 28 trenes diarios, el cual será ampliado considerablemente, pues no solamente está Ezpeleta, como es notorio, en el importante circuito que la poderosa empresa del ferrocarril del Sud

debe terminar el 1°. de mayo próximo

sino que una red de vías férreas, ferrocarril eléctrico, caminos adoquinados de La Plata á Buenos Aires, y lo que es importantísimo, la prolongación del tranvía eléctrico de Buenos Aires á Quilmes hasta Conchitas, el cual pasará frente á los terrenos en venta.

EL DOMINGO 30 DE ENERO

remataremos esta espléndida fracción en lotes de 350 á 600 varas cuadradas, con la

BASE REAL Y POSITIVA DE $ 4.--

por mes el lote, en 80 mensualidades sin interés.

Se abonarán 3 mensualidades en el acto del remate, más el 2 o/o de nuestra comisión; otras 3 mensualidades se abonarán del 1.° al 10 de cada mes en el Banco Español del Rio de la Plata. Posesión inmediata. Los títulos definitivos se otorgarán al abonar 20 mensualidades, ante el escribano señor César Petracchi, Avenida de Mayo, 676. Descuento de 15 o/o á todos los que paguen al contado. Pidan folletos explicativos y planos á

CARLOS OLMI & Cía.

RECONQUISTA, 353.

Las playas famosas. — Ostende



Pescadores de cangrejos en la cabecera del muelle

En la gran esplanada que se proyecta sobre el reluciente mar de color verdoso gris conocida con el nombre de Ostende, acude durante el verano una enorme cantidad de gente, á fin de descansar las fatigas del año de trabajo y divertirse al mismo tiempo.

Al amanecer comienza ya á llegar al muelle, el público. Hay aquellos que por prescripción facultativa hacen una gran marcha antes del baño, hay también los que deben respirar el aire de mar durante varias horas del día, y que á tal objeto se estacionan en la extremidad más saliente del muelle; no faltan tampoco las niñeras con sus pálidos protegidos, á quienes el papá entrega un franco para que se entretengan con la pesca y que generalmente son las más madrugadoras. Hacia las once de la mañana es cuando el muelle tiene una animación máxima: la gente viene á montones. El encargado de alquilar sillas hace espléndido negocio. Todo aquel que no se contenta con un asiento en los bancos públicos ó con un banquito de tijera, por diez céntimos alquila una silla de paja con resguardo para el viento, pagando 50 céntimos por el derecho de usarla toda la mañana.

Es una delicia tomar uno de estos asientos en la punta del muelle y admirar de cerca el rugido de las olas. Cuánta tranquilidad y cuánto descanso, oyendo los chillidos de las gaviotas que revolotean produciendo al oído del soñador el efecto de una "berceuse". Inmediatamente que comienza á afluir el



El principal deporte de Ostende.—Señoras pescando



La tuberculosis curada



Descubrimiento asombroso de un médico italiano

Las revistas científicas europeas publican el retrato del doctor profesor **Carlos Marchesini**, á quien se atribuye un invento sensacional. Se trata nada menos que de la solución de uno de los problemas más trascendentales de la medicina: la curación de la tuberculosis.

El doctor Marchesini nació en Liorna (Toscana) en el año 1869, hizo sus estudios en Génova y se doctoró en medicina á los 22 años. Uno de los más ilustres fisiólogos italianos ofrecióle un cargo á su lado en el Instituto Superior de Florencia, cargo de mucha importancia; pero el doctor Marchesini, prefiriendo sus estudios libres, declinó ese honor. Tan es así, que en el mismo año, nombrado asistente en la Real Universidad y luego en los afamados hospitales de la duquesa de Galiera, renunció para dedicarse por completo y exclusivamente á sus indagaciones científicas.



Utilizando los estudios hechos hasta hoy sobre el uso de los extractos de órganos animales (opoterapia), y guiado por un concepto nuevo y genial, aplicando una especial medicación de órganos sanos medicados (pulmones de bueyes), obtuvo un extracto glicerinado de resultados rápidos y positivos, que denominó **ANISTAMINA**, contra todas las formas de tuberculosis.

Hacen fe de muchísimas curas el conocido profesor Agustín Sabelli, Director del Instituto Maternal anexo al Hospital de Pammatone en Génova; profesor Livierato, de la Universidad de Génova; profesor Menichini Giuliano, director sanitario de la municipalidad de Génova; el doctor Emilio Pontremoli, médico director del Casino de Montecarlo y del Principado, que experimentó la Anistamina sobre su misma madre, y el doctor Roberto Passini, director del 1.er sanatorio criminal italiano en Pianosa, quien, después de muchos experimentos aconsejó al ministerio, en una extensa relación llena de historias clínicas interesantísimas, se adopte en todos los sanatorios nacionales.

El representante del producto en ésta, es el señor Atilio Massone, Moreno, 625, quien da cuantos informes se le soliciten respecto del notable invento del Dr. Marchesini.

Las playas famosas.—Ostende



Buena pesca.—Peces pequeños, pero abundantes

público, desaparece el "dolce far niente". Desde el interior del puerto se ve venir majestuosamente uno de los grandes vapores que hacen el servicio de pasajeros del canal, pasando por entre los dos muelles. Los fotógrafos amateurs, toman una vista, con los pañuelos se saluda á los pasajeros entre gritos y alegría, mientras que otros con tristeza contemplan el alejamiento del buque que conduce á un ser amado y que pronto desaparece á lo lejos en el horizonte bañado por las encrespadas olas.

El aspecto general cambia por completo. Se encuentran los amigos y se cuenta esto y aquello, se alaba el hermoso tiempo, se habla de los acontecimientos del día y de los placeres de la estación, se deja uno seducir por el amable belga que al decir "Vous prenez un verre?", invita á hacer una escapadita hacia el bar, observándose, al tomar un bock ó una copita de Oporto ó una limonada, á los entusiastas por la pesca.

El apetito aguzado por la brisa pronto se despierta é invita á dejar el muelle que muy pronto queda solitario y tranquilo, mientras que el bullicio y la animación se ha transportado á las terrazas de los elegantes palacios de hoteles; allá quedaron dos mozos de café bostezando, los que, no teniendo qué hacer, miran en las mesitas vacías, el zurcidor de redes de alquiler ó uno que otro vendedor de tarjetas postales adormecido, algunos excursionistas comiendo "crevettes" y que son los restos de la masa de gente que por la mañana mantiene en completa animación la playa.

Como á las tres de la tarde empieza nuevamente el movimiento. El barco para excursionistas espera á las pobres víctimas, que suben con el mejor buen humor sobre la cubierta para regresar una hora más tarde y subir las escaleras de la estacada con las caras largas y pálidas, casi cadavéricas. La gente mala goza al ver volver los viajeros en este estado desastroso, y este acontecimiento tiene por eso atractivo. A otros atrae el manejo del anzuelo y pesca de camarones, que á la tarde en la estacada y en el rompeolas es muy concurrida. Uno se siente atraído hacia el prójimo que armado de tanta paciencia permanece durante horas enteras sin protestar, sacando uno que otro diminuto crustáceo ú otro insignificante pescadito, y el curioso termina por sentarse allí á esperar el resulta-



Una hora de lectura en el extremo del muelle

Las playas famosas.—Ostende



La fuerte brisa del mar

do gozando tanto como el pescador cuando cae alguna víctima. Y muchas veces ocurre pensar ¿por qué atrae tanta gente el pescador que saca una anguila de medio kilo, y á nadie llama la atención la llegada al muelle de un barco que trae dos ó tres toneladas de pescado? Sea como fuera, se acerca la hora del te, y ya los cangrejos, anguilas ni mareados despiertan interés. Las damas á la moda, vestidas con hermosos trajes de verano, comienzan á pasar, pues es esta la hora que el mundo elegante ha elegido para los "rendez-vous" en el muelle.

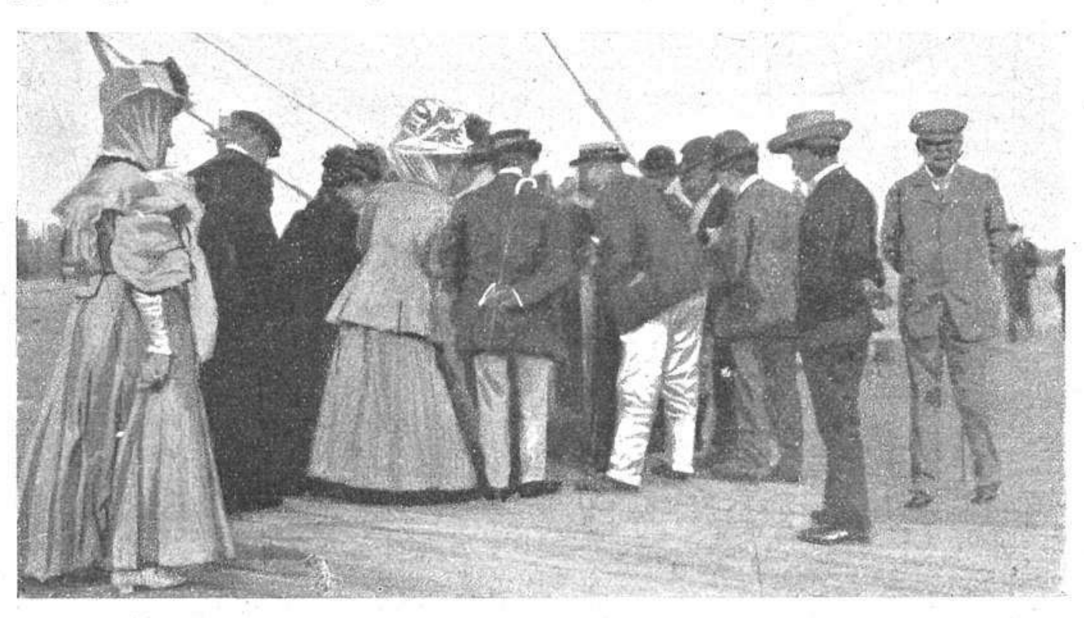
Los que se sienten molestados por la charla y bromas, se retiran á un ángulo de la pared de resguardo y allí se entretienen con los diarios de su patria.

Bajo el techo del alegre café, se toma el te, se escucha el acariciador canto de las olas, se pasea la vista por la superficie reluciente del mar y se siente uno *feliz de no tener que engullir el pesado polvo de la* ciudad. Es un espectáculo verdaderamente encantador, el ver una cantidad de velitas blancas y color chocolate que pululan en el mar, y aun el más indiferente se siente feliz ante el panorama que lo rodea. Nuevamente todo vuelve á quedar quieto alrededor del pequeño faro en la punta del muelle, y la negra noche tiende su manto. De vez en cuando un cuchicheo interrumpe la quietud. La débil luz verdosa del faro no alumbra lo suficiente, para dejar reconocer á los enamorados; solamente de vez en cuando brilla la luz giratoria viva traicionando la pareja que trataba de evitar la fuerte luz de la esplanada.

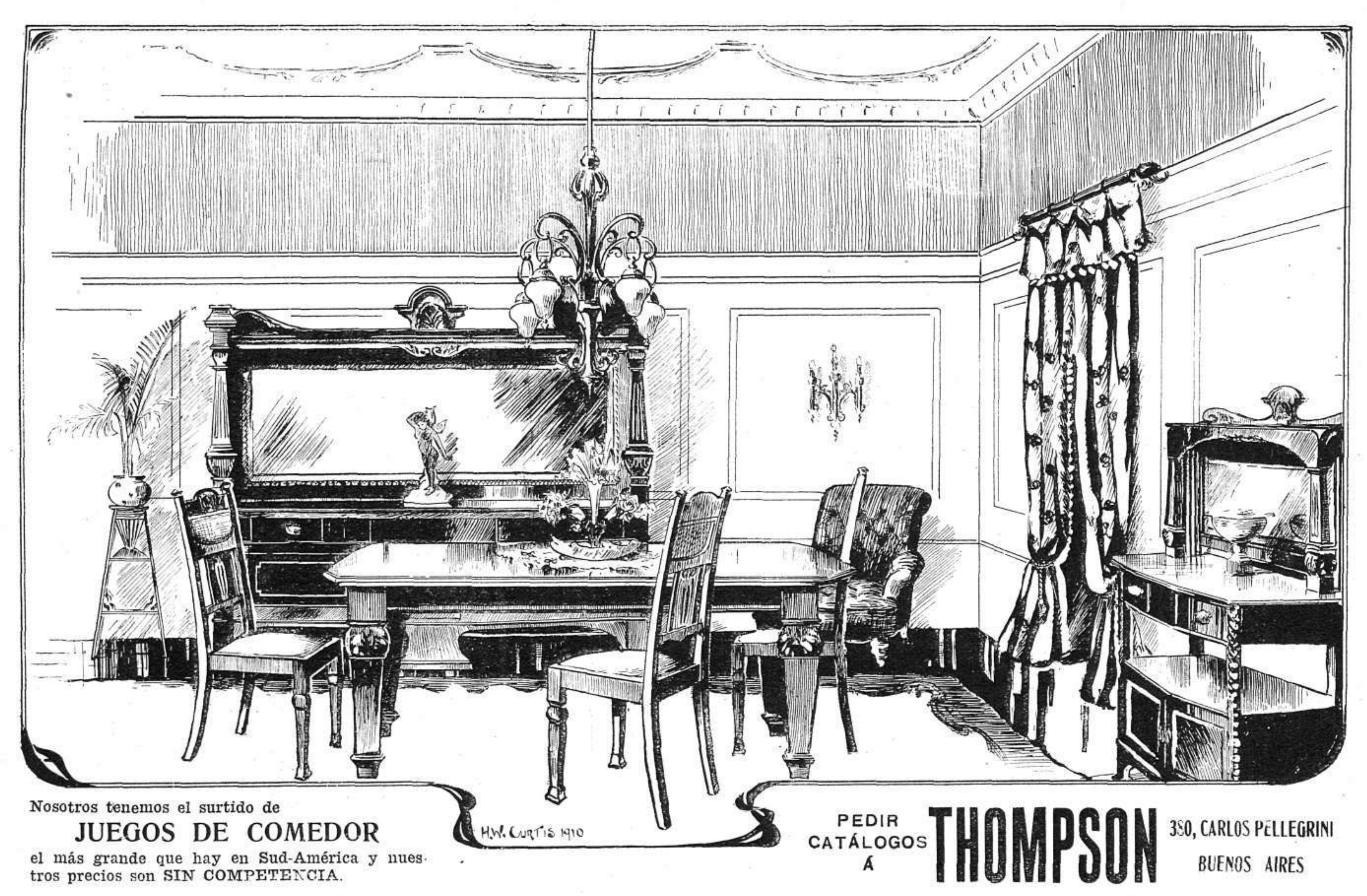
El que haya pasado un solo día en el muelle de Ostende, lo recordará siempre con gusto.



La pesca con caña



La anguila más grande del día



H.W. CURTIS 1910

El vestido y la belleza en la mujer



1790. — Traje que se llevaba con el rostro pintado y peluca empolvada

"El plumaje hace al pájaro" y los vestidos hermosos hacen más bellas á las mujeres que ya lo son; ¿cómo no si hasta embellecen á las que no deben muchos atractivos á la naturaleza?

Las costumbres y la manera de vivir de nuestros tiempos influyen grandemente en nuestro modo de vestir, y el dandy del siglo XVIII parecería y se sentiría tan ridículo, ataviado con nuestros vestidos de ahora, como nos sentiríamos nosotros vestidos á la moda del siglo pasado.

Es realmente extraordinario cómo cambia la moda á la mujer; no sólo parece distinta, sino que hasta siente y obra de un modo distinto, según el vestido que lleva: viene á ser una personalidad nueva.

Se ha dado en decir, y aun muchos lo sostienen, que la mujer moderna ofrece un aspecto más varonil que el de las mujeres de hace cincuenta años. Si se comparan los viejos grabados con las fotografías de hoy día, casi está uno tentado de creerlo; pero tomad una mujer moderna, vestidla con uno de los preciosos trajes de antaño, y entonces veréis y creréis que no ha cambiado.

Es muy difícil decir en qué época estuvieron más lindas y mejor vestidas las mujeres: asunto es este que depende de la opinión individual, es decir, más bien del gusto de la persona que juzga que de la cosa juzgada.



1880.—La «tournure», última reliquia de la crinolina

Nótese cómo, desde que una moda pasa, la encontramos horrible ó ridícula, si nos retrotrae á tiempos anteriores á los de nuestras abuelas.

Precisamente en la actualidad nótase una fuerte corriente de entusiasmo en el mundo artístico por las modas de 1830. Puede asegurarse que ninguna otra época fué tan propicia á los pintores, y que ninguna mujer podía parecer realmente fea vestida á aquella usanza: los géneros, los colores, el corte, las "poses", eran algo esencialmente femenino, y esto es justamente el encanto mayor que pueda tener una mujer.

El período más atrayente de cuantos son cercanos al nuestro es el comprendido entre los años 1860 y 1870. Los ingleses llaman á esa época la época de Millais, ya que este celebérrimo artista hizo preciosísimos estudios de mujeres durante el reinado de aquella moda: las crinolinas no eran excesivamente voluminosas, llevábanse mucho los géneros rayados de colores, y las sedas tupidas y de valor reemplazaban á las muselinas del período precedente.



1860-1870.—Toilette de la época de Millais

A partir de entonces hicieron su aparición las más extrañas exageraciones: enormes "tournures" y horribles "polonaises". ¡Era el supremo ridículo!

Las únicas mo-



1850.—Epoca de los bucles, chales y echarpes

El vestido y la belleza en la mujer





1840-1880.—En esta época los trajes eran graciosos y llamativos

das dignas de ser mencionadas después de las de 1860 á 1870, son las de los últimos años, cuando se ensayó la renovación de las modas Directorio, que hubieran resultado deliciosas... si algunas excéntricas no las hubiesen echado á perder.

En 1850 las "jupes" eran muy amplias y á volantes, y resultaban de veras encantadoras las pequeñas capotas de donde se escapaban pequeños tufos de rulos. Los chales y las "echarpes" eran tan de rigor entonces como lo son hoy día.

Las modas del siglo XIX no fueron ciertamente muy extravagantes, pero sí bastante feas. Los vestidos de muselina, tan cortos y estrechos como era posible, y los sombreros sujetos por el barbijo, habrían podido hacer pensar que las damas iban á las reuniones en traje de noche. Los bucles, naturales ó postizos, encuadraban bien el semblante, pero no bastaba esto para hacer desaparecer la fealdad de los vestidos.

Se vestía mejor en 1800 que en 1820. En esta última época abandonáronse las pelucas empolvadas y los peinados monumentales coronados con plumas y adornos. En favor de los cabellos empolvados no puede decirse otra cosa sino que los semblantes adquirían, gracias á ellos, un marcado sello de distinción.

1800.—Traje de soirée del Imperio

En 1790 hubo un período encantador, á saber, el de los polvos y los lunares, cuando "no había una mujer que no fuera linda, y no había un hombre que no resultase hermoso".

Los rostros estaban pintados con la mayor exquisitez y realzados por lunares que se colocaban en los sitios más á propósito para comunicar á aquellos cierta gracia picaresca. Las empolvadas pelucas con largos rulos que caían sobre los hombros, formaban un conjunto que resultaba encantador, aun á pesar de ser artificial.

Se hacían los vestidos con ricos brocados, abierto el delantero para dejar ver las polleras de satín de colores brillantes; las mantillas de encaje se usaban muchísi-



1820.—Esta moda no puede compararse ventajosamente con la de la época precedente



El vestido y la belleza en la mujer

mo y formaban al rostro un marco de lo más gracioso imaginable.

Tiempos eran aquellos en que las modas no cambiaban con la frecuencia de ahora: entonces se notaba menos la diferencia entre veinte ó treinta años que ahora de cinco en cinco. Los encajes eran de una admirable finura y sumamente apreciados. En los tiempos de la crinolina, las señoras se veían obligadas á aprender á sentarse con gracia y elegancia; el maestro de baile era el que se encargaba de ello.



Traje usado en 1760



1720-1620.—Traje de los siglos XVIII y XVII. Aunque haya dos siglos de por medio, no se diferencian mucho de los trajes de nuestros días y de los de hace 20 años

Al considerar las modas femeninas tan lejos como es posible, se echa de ver que de una generación á otra no ocurrían en las modas cambios excesivamente notables. Fué tan sólo, al tornarse la manera de vivir más compleja y sembrada de ambiciones, cuando los vestidos — y conste que hablamos especialmente de los vestidos femeninos — comenzaron á ser considerados más bien como algo así como un "moyen de parade" que como una protección del cuerpo humano.

Casi únicamente hacia las postrimerías del siglo XII es cuando se dió en llevar vestidos complicados y decorativos; entonces fué cuando se comenzó á usar esos "corsages" en forma de V, verdaderas planchas. Trabajo cuesta imaginarse cómo pudieron las mujeres de aquel tiempo llevar una moda tan evidentemente incómoda. Evidentemente la moda ha sido siempre una tiranía que ha sabido imponerse.

1460.—En esta fotografía se ve el singular peinado que se usó durante casi un siglo



1540.—Traje del siglo XVI con la gran crinolina


CIGARRILLOS
43
a 20, 30 y 40 cts.

Astucias de animales para defenderse



El zorro haciéndose sustituir por una liebre

Si es verdad que el hombre ha acudido á todos los recursos de su ingenio para hacerse dueño de los animales, éstos demuestran una sagacidad no menos admirable para librarse del hombre. Conocida es la astucia con que la zorra sabe evitar todo género de trampas y cepos.

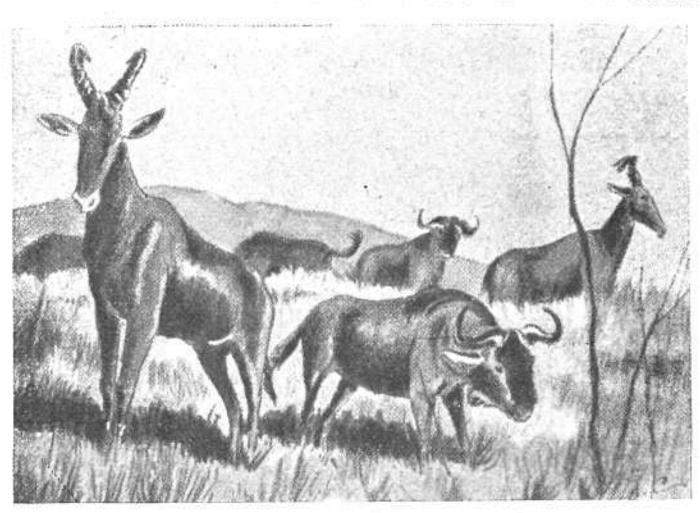
La historia del zorro que, perseguido por la jauría, al cruzar una vía férrea aprovechó el paso de un tren para encaramarse de un brinco á un tope del último vagón y dejar burlados á los perros, es conocidísima entre los cazadores ingleses y ha sido inmortalizada por la pintura y el grabado.

Cuando un zorro, al que se va dando caza en campo abierto, tropieza con una liebre encamada, nunca deja de hacerla levantar y ocupar su cama, agazapándose allí mientras los perros persiguen á la liebre.

El chacal, pariente muy próximo del zorro, demuestra tanto talento como éste cuando de salvar la pelleja se trata. Mr. Abel Chapman, sportsman muy conocido en Inglaterra por sus libros de cacerías en España y en Africa, cuenta que una vez, en el Uganda, vió huir á un chacal, que á cada tantos metros interrumpía su carrera con un prodigioso salto en el aire. Evidentemente, esta evolución tenía por objeto evitar el ser alcanzado por una bala, lo cual es tanto más extraño, cuanto que ningún cazador malgasta sus balas en tirar á los chacales; pero probablemente aquél había sido alguna vez fogueado por algún naturalista de los que visitan aquellas regiones en busca de ejemplares curiosos.

En general, todos los animales africanos demuestran un instinto admirable para precaverse contra el hombre. Hay en Africa una avecilla que ha recibido el nombre de "indicador de miel", porque gustándole mucho las larvas de las abejas, y no siendo lo bastante fuerte para destruir los panales, reclama el auxilio del hombre, chillando de un modo especial en cuanto lo ve, *para indicarle* que está dispuesto á guiarle hasta una colmena silvestre. Los antílopes, las cebras y los búfalos conocen muy bien esta costumbre del pájaro, y procuran seguirle, porque así, en oyendo su canto anunciador de colmenas, saben que hay hombres cerca y se apresuran á huir; por donde resulta que el ave en cuestión, si á los indígenas les agrada porque les proporciona la manera de atracarse de miel, tiene poquísima gracia para el cazador blanco, que sabe no ha de encontrar caza tan pronto como el indicador empieza á cantar.

Algunos cuadrúpedos africanos, para vivir tranquilos, emplean como centinelas animales de otras especies dotadas de mejor vista ó de condiciones más apropiadas para ver de lejos. Las cebras, por ejemplo, suelen asociarse á los avestruces, que con su estatura y su largo cuello hacen el papel de verdaderos periscopios en medio del mar de altas hierbas de las llanuras africanas.



Los ñus y sus centinelas

En el Africa oriental inglesa, los antílopes ñus emplean en la misma forma á otra rumiante, el "kongoni" de los indígenas, ó búbalo, como le llaman los naturalistas. El kongoni, por su talla elevada, su excelente vista y su carácter arisco, es animal al que cuesta mucho trabajo acercarse; tanto, que los boers le han dado el nombre muy apropiado de "hartebeest, bestia dura... Dura de matar, se entiende. El ñu, en cambio, bien porque tenga peor vista (sus ojos, muy saltones, inducen á creerlo así) ó por su costumbre de andar con la cabeza baja, sería más fácilmente sorprendido por el cazador si no fuese porque, conocedor de su inferioridad, se pone al amparo de la especie mejor dotada.

Los monos figuran entre los animales que mejor saben librarse de la proximidad del hombre. Rara vez se entregan á sus juegos ó á sus rapacerías sin poner antes centinelas en los puntos más elevados, para que avisen si viene gente. Un grito de estos vigilantes es la señal de alarma, y cuando el cazador llega, ya no ve más que las últimas oscilaciones de las ramas movidas por la alegre bandada.

Para concluir y como ejemplo verdaderamente notable de su sagacidad, recordaré el caso de un oso blanco al cual se quiso coger vivo por medio de un lazo. Este se colocó abierto sobre la nieve, y en medio se pusieron unos trozos de carne. El oso vino, olfateó el lazo y se marchó sin tocar el cebo. Al otro día, se escondió el lazo en la nieve, y en el centro se hizo un pequeño hoyo, donde se metió la carne. La fiera volvió, fué á sacar el tentador bocado y estuvo á punto de quedar presa, porque el mecanismo funcionó, aunque sin efecto, y el oso tuvo que retirarse sin coger nada.

A la tercera mañana, se volvió á enterrar el lazo en la nieve. Todavía tornó el oso á venir; pero esta vez empezó por escarbar la nieve con mucho cuidado, y una vez que dejó el lazo al descubierto, lo empujó con la pata, y se apoderó del cebo.



Un chacal saltando para librarse de las balas


Polvo Graseoso
de Leichner

La cuestión artística del día

Miguel Angel y las tumbas de los Médicis



«La aurora»

Todos han visto, ó conocen gracias á repetidas reproducciones gráficas, las cuatro célebres estatuas alegóricas, la Noche, el Dia, el Crepúsculo y la Aurora, de Miguel Angel Buonarroti, en las tumbas de los Médicis, que se admiran en la basílica de San Lorenzo, en Florencia.

Pues bien; ahora un erudito alemán, el profesor Bombe, asegura que aquellas estatuas no son obras originales del gran maestro, sino ejecuciones libres llevadas á cabo por sus discípulos, según modelos de aquél. Afirma, además, que los modelos originales son, por el contrario, los que se conservan, en yeso, en la Academia de Bellas Artes de Perusa.



«El día»



«El crepúsculo»

La verdad es que en Perusa se encuentran, poco menos que olvidados, los yesos—que aquí reproducimos—de las estatuas de los Médicis, donadas el año 1573 por Vicente Danti, natural de Perusa y acaso el más aventajado discípulo de Miguel Angel.

Habíase creído hasta ahora que entre estos yesos y los mármoles de la basílica de San Lorenzo de Florencia, la identidad fuese absoluta. Y bien, no es así: el profesor Bombe ha tenido ocasión de convencerse de que los mármoles son casi una décima parte más pequeños que los yesos y que se advierten entre unos y otros diferencias, nada difíciles de apreciar por cierto. Estas diferencias se notan particularmente en la cabeza de la Aurora y en la inclinación de la incompleta del Día, en los pliegues de los paños, en la ejecución minuciosa de los detalles, etc., etc.

A más de esto, todos saben que las estatuas de Florencia descansan sobre planos inclinados curvos, mientras que los yesos conservados en Perusa se apoyan sobre planos, inclinados también, pero rectilíneos.

Ya antes de ahora, hubo quienes expresaron la duda de que los yesos existentes en Perusa fuesen restos de las cretas modeladas por Miguel Angel, pero el abandono en que se los tenía quitó toda gana de insistir con empeño en el asunto.

Ahora que ha hablado el sabio profesor alemán, hay cuando menos fundamento para pensar que se tendrán con ellos mayores consideraciones. De todas maneras, la cuestión artística planteada despierta actualmente el más vivo interés.



«La noche»

EL ABUELO

El vino de postre "EL ABUELO" es un

NÉCTAR EXQUISITO

para los paladares delicados. :: :: :: :: :: ::

Por su PUREZA y delicado BOUQUET, ha conquistado el primer puesto entre todos los otros vinos de postre, convirtiéndose así en el favorito de las familias.

Procede de las cosechas reservadas de las famosísimas viñas de Aragón, que han hecho célebre el nombre de

"CARIÑENA"

VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS

Unicos importadores: GONZALO SÁENZ y Cía.

Sucesores de LACLAUSTRA y SÁENZ

MAIPÚ, 41 y 43 — Buenos Aires



PARA LA FAMILIA

Los calores sofocantes propios de la estación hacen que todos los años, en la misma época, decaiga el espíritu femenino en todo lo relacionado á la novedad creadora. Todo se sacrifica durante esta época molesta, para aliviar el cuerpo en todo lo posible y hacerle más soportable el rigor de los calores tropicales.

Telas especiales, trajes para playa, sombreros muy apropiados para evitar los rayos del sol, y otros mil artículos son en este momento la preocupación de toda las señoras que están preparando sus equipajes para la estación veraniega. La exposición que en el anexo Gath y Chaves se efectúa en este momento evitará muchos inconvenientes de elección. En realidad, allí se encuentra todo lo práctico, lo necesario y, además, todo lo que el lujo y el buen gusto femenino ha creado.

Al recomendar á nuestras lectoras una visita al anexo Gath y Chaves creemos hacerles un verdadero servicio.

Carnaval se acerca, el bullicio y alegría reinarán durante algunos días. En los bailes y corsos se lucirán los clásicos dominós, pierrots y colombinas. Una linda colección de trajes para señoras, niños y niñas, así como infinidad de artículos especiales ha puesto á la venta la casa Gath y Chaves, en todas sus casas.

Engalanamos esta página con un precioso traje de *"moiré" bleu Saxe,* mangas de point d'esprit, adornado de encaje metalizado y grandes "cabochons" fantasia. La creación es de un notable gusto artístico como todas las de la casa Gath y Chaves, á cuya amabilidad debemos su publicación.



Espléndido traje en moiré bleu Saxe, manga en point d'esprit garni de encaje metalizado, grandes cabochons estile antique, enteramente forrado en seda



Teniendo AGUA FRESCA Vd. MISMO puede transformarla en SODA REFRESCANTE y SALUDABLE. A este fin basta tener un

Sifón "PRANA" SPARKLET

que solamente cuesta $ **2.50** c/l. y las cápsulas que se venden en cualquier parte á $ **1.00** c/l. la caja redonda de 12, las que sirven para preparar cuándo y dónde quiere

12 botellas de **SODA WATER**

de una calidad **UNIVERSALMENTE** calificada como la

MEJOR BEBIDA DE MESA

El librito "Higiene y Comodidad" lo remiten gratis á quien lo pida, los únicos depositarios

en la República Argentina:

Compañía DELLAZOPPA Limitada
CHACABUCO, 167 - Buenos Aires

en la República Oriental del Uruguay:

TRABUCATI & Cía. - MONTEVIDEO

Bibliografía.—La lucha por la salud

Tomamos hoy la pluma para contribuir con nuestra pequeña ayuda á la difusión de la tan notable cuan humanitaria obra que encabeza estas líneas.

Todos luchamos por la salud. Es esta una lucha que se traba todos los días en la vida de cada uno de nosotros. Sin tregua alguna, desde el instante en que nacemos, nuestro organismo tiende á mantener ó á restablecer aquel equilibrio de sus fuerzas que se llama "salud", é incesantemente también una multitud de influencias, ya interiores, ya procedentes del interior, tienden á destruir aquel equilibrio, eminentemente inestable.

Y si bien es cierto, por desdicha, que hay muchas causas de enfermedad contra las cuales estamos aún desarmados, las hay en cambio, en grandísimo número, que pueden ser evitadas ó victoriosamente combatidas. Este es, en pocas palabras, el objeto del libro del doctor Burlureaux, profesor del Hospital del Val-de-Gráce, traducido de la tercera edición francesa por el doctor José Blanch y Benet, de la Real Academia de Medicina de Barcelona.



Largos años de práctica médica, una absoluta independencia de criterio para cuanto pudiera representar escuela ó sistema terapéutico, un firme propósito de limitar la ambición á aliviar el sufrimiento por todos los medios, un amor inagotable hacia los enfermos: he aquí la base del libro "La Lucha por la Salud".

Esto equivale á decir que es un importantísimo manual de consulta diaria para el médico, al par que un libro de extrema utilidad para todos. Dejando para las demás obras el estudio de las enfermedades accidentales, se atiene más bien á las diferentes manifestaciones de la "enfermedad", entendiendo por tal aquella ruptura de equilibrio normal de nuestras fuerzas que se produce, tarde ó temprano, en la existencia de toda humana criatura y que se manifiesta por variedad infinita de síntomas morbosos; indica las principales causas que en cada edad, desde la infancia hasta la vejez, amenazan comprometer ó destruir la salud, y sobre todo se fija en los medios por los cuales pueden estas causas ser evitadas, ó reparados sus efectos nocivos.

Pocos libros enseñan al médico, como éste, su situación precisa frente á los "grandes enfermos", el partido que puede sacar de su autoridad y de su experiencia, y el arte de tratar al paciente y de encaminarle á su curación, muchas veces hasta por la sola influencia moral, por sus consejos y por sus consuelos, por este complejo conjunto de cuidados del alma y del cuerpo que se ha dado en llamar "Psicoterapia".

Por su parte, los padres de familia, á cuya prudencia está confiada la buena marcha de la salud de sus hijos; los médicos, los enfermos mismos agobiados por sus sufrimientos y apartados con frecuencia del camino de la salud por la perniciosa influencia de consejeros ignorantes, harán muy bien en leer esta meritoria obra del sabio profesor Burlureaux, en la cual se reunen y se confunden una experiencia médica concienzuda y una caridad profesional poco común. Por último, tanto á la juventud que entra á la lucha por la vida, como á los que se encuentran ya en plena batalla, se impone la lectura de "La lucha por la salud", porque en sus páginas, fruto de reflexiones pacientemente maduradas, encontrarán un verdadero mentor, la carta de navegación que les señale los escollos donde aquella pudiera zozobrar y padecer naufragio. Desatender la salud, no atacando á tiempo lo que pudiera entorpecer nuestro organismo, es una falta altamente censurable, teniendo en cuenta lo desastroso de sus resultados.

Elocuente, pero tristísimo ejemplo de ese peligro, nos lo presenta la personalidad del norteamericano John D. Rockefeller, el hombre más rico del mundo, quien sin embargo de sus poderosos millones de dollares, es hoy el más pobre y desgraciado de la humanidad doliente. Mientras amasaba la enorme fortuna que posee, abandonó el cuidado de su salud, llegando á multimillonario cuando está absolutamente incapacitado para poder participar de una simple comida, reposar tranquilamente en el cómodo lecho ó gozar del suntuoso lujo de que vive rodeado. Cuando pensó en su propia persona ya fué tarde y las principales lumbreras médicas se estrellaron ante aquella existencia que amenaza derrumbarse de un momento á otro, consiguiendo solamente, por medio del artificio, alargar la mísera vida del "Rey del Petróleo". Compadezcamos al "pobre" Rockefeller, pero no le imitemos: tengamos por norma que lo primero es la salud, después la salud y siempre la salud.

La obra está elegantemente impresa y los señores Cabaut y Cía., de la "Librería del Colegio", los colosos libreros-editores sudamericanos, demuestran al difundirla el interés que les merece el bienestar de la sociedad argentina.



en el

"PALACIO DE LOS NIÑOS"

FLORIDA y CUYO,

ofrece una gran oportunidad para adquirir á precios sumamente bajos artículos de primer orden.

EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS

sin distinción hemos reducido considerablemente los precios, para realizar de una manera rápida y efectiva todos los artículos de la estación.

Constantes á nuestro principio de ofrecer todas las estaciones artículos recién llegados y de última creación, no hemos vacilado marcando precios que son verdaderos sacrificios. VISITEN LA CASA PERSONALMENTE ó pidan por carta detalles y precios de cualquier artículo que necesiten.



BUENOS AIRES

Casa matriz:
B. MITRE y FLORIDA
Anexo:
A. de MAYO, PERÚ, RIVADAVIA
"Palacio de los Niños"
FLORIDA y CUYO

Casa de compras en Paris: 20-22 RUE RICHER IXme.

Sucursales: Rosario (Santa Fe), Córdoba, La Plata, Paraná, Mendoza, Bahia Blanca, Mercedes (Buenos Aires).

IMPORTANTE. Toda mercadería que al recibirla no resulte del agrado del comprador, podrá ser devuelta para ser cambiada ó REEMBOLSAREMOS INTEGRO el valor pagado, más los gastos de flete originados.





¿Sufre Vd. de Dispepsia?

Cuando el estómago se niega á digerir los alimentos que el paladar ansía, debemos ver en este síntoma un aviso de la naturaleza. Si no lo vemos; si nos abandonamos, pronto hará presa en nosotros ese terrible mal que se llama dispepsia.

Extracto de Pabst

EL "MEJOR" TONICO

es la esencia de la alimentación moderna; evita y alivia la dispepsia. Nutre sin exigir al estómago que trabaje. Abre el apetito y al mismo tiempo proporciona los elementos necesarios para digerir bien.





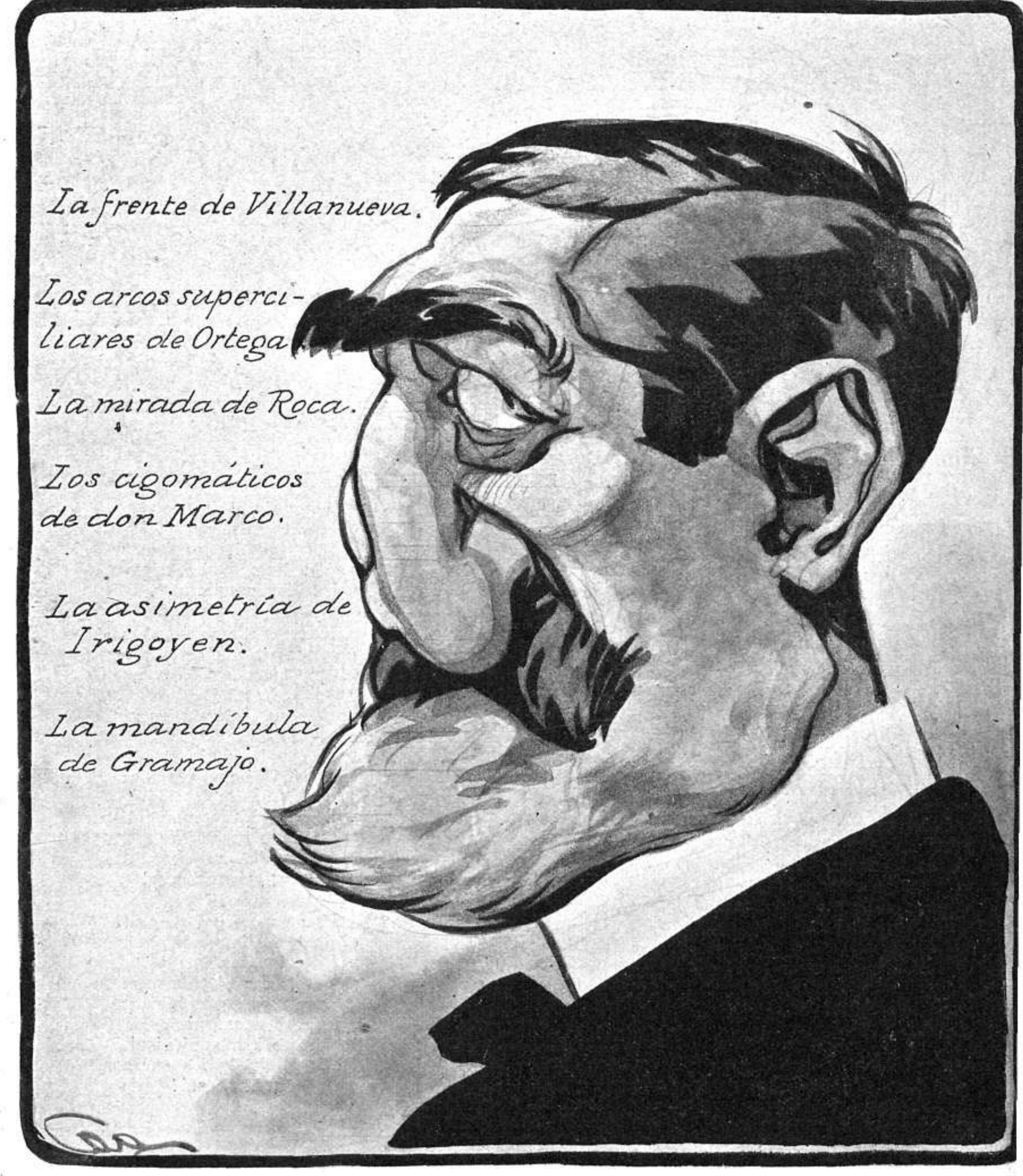
CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSÉ S. ÁLVAREZ, FUNDADOR | CARLOS CORREA LUNA, DIRECTOR | JOSÉ M.ª CAO, DIBUJANTE

Año XIII | BUENOS AIRES, 22 DE ENERO DE 1910 | N.º 590

La ciencia infalible



Caracteres del tipo delincuente fusilable, según la acusación fiscal.

Dib. de Cao.

SINFONIA



¡Espectáculo estupendo!
¡Espectáculo magnífico,
y colosal y tremendo,
insuperable y... científico!
Ni con todos los tesoros
de la tierra va á encontrarse
otro que pueda igualarse
á las corridas de toros.

¿Se conoce otro mejor?
¿Se le puede mejorar?
¿Se le puede superar?
¡No, señor!

Críticos avinagrados,
con la sangre alborotada
aseguran indignados
que los toros embolados
ni son toros ni son nada;
agregando suavemente:
—Allí hay tipos sandungueros,
allí hay gracia y hay ambiente,
allí sobran solamente
los toreros.

Pero, en cambio, mucha gente,
partidaria decidida
de los toros, se entusiasma
y se siente conmovida
hasta el mismo protoplasma.
Hay sujeto bondadoso,
apacible y temeroso,
que no sabe ni toser
y hoy se ha vuelto jactancioso
y torea á su mujer.

Y un esteta
que es más calvo que el granito,
anda loco el pobrecito
por dejarse la coleta;
empeñado en cambiar todo
el lenguaje, de tal modo
que, ante sabios y doctores
admirados,
ya les llama «picadores»
á los bichos colorados.

Nos nos llama la atención
que ocurrir pueda todo eso
ni que alcance tal progreso
la afición,
porque ya hemos convenido
en que no hay nada en la vida
tan cómodo y divertido
como el ir á una corrida;
aunque falte la comida
y aunque no haya que beber
y sintamos al viajar
el placer de naufragar
¡qué es placer!

Es en vano que proteste
el doctor Albarracín
y á los toreros deteste,
pues perderá el tiempo al fin.
Y aunque apele á los gobiernos
bien poco conseguirá,
porque no hay aquí ni allá
jurisdicción de los cuernos,
¡claro está!

Luis GARCÍA.

Dib. de Castro Rivera.

La entrega de partidas cívicas



Los ciudadanos consultando el padrón, en busca de sus respectivos números

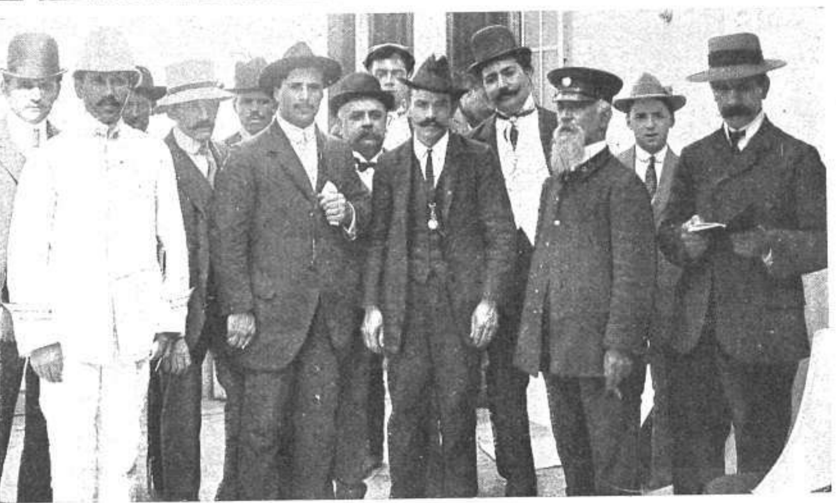


Los ciudadanos esperando la firma del señor jefe

El sábado á las 12 de la noche expiró el plazo para la entrega de libretas, dando á esa hora, el recuento, un resultado de 70.256 electores en la ciudad de Buenos Aires.

Como se ve, la cifra ha venido bajando. Los 105.465 ciudadanos del primitivo empadronamiento, quedaron reducidos á 96.913 — una baja de 8.552—después del juicio de tachas, y de éstos, los que retiraron libreta, fueron los citados 70.256: el 72.50 %.

No es detestable el porcentaje, así, en absoluto considerado; pero sólo 70.256 electores en una ciudad de 1.250.000 almas, bien poco es, por cierto: el 5.62 %. Sin duda que, según los cálculos que hacía el finado doctor Carrasco, Buenos Aires es la ciudad de los niños, y hay que esperar á que éstos crezcan para que voten... ó no voten. Sin duda, también, que hay que restar de la cuenta á las mujeres, y sin duda, en fin, que hay una gran masa de extranjeros — la mayoría de ellos — sin carta de ciudadanía. Pero, de cualquier manera, no es halagüeño que únicamente cin-



Los meros ciudadanos siguen esperando la firma del señor jefe



Los fiscales de la 12.ª y presidente, doctor Romero



Un ciudadano, firmando su libreta, en la 2.ª

co personas y pico —menos las que no concurran á sufragar—nos hagan los diputados y senadores que han de votar el presupuesto, la ley del servicio militar obligatorio, la paz y la guerra, todo. En estas condiciones, ¿qué ventaja tendría una elección legal sobre otra fraudulenta? ¿Se puede admitir que la primera reflejase el pensamiento de la mayoría?

Empero, dentro de la cifra de 70.256 electores, se pueden hacer muchas cosas... malas, porque, entre tanto, por lo menos habrá 30.000 que no voten, lo que da un buen margen para poder volcar los padrones en un caso dado.. Pero quizá no los vuelquen: está visto que las próximas elecciones no serán dirigidas por individuos idóneos, y que á lo sumo habrá malos compradores de libretas. Un desastre...

En la 12.ª

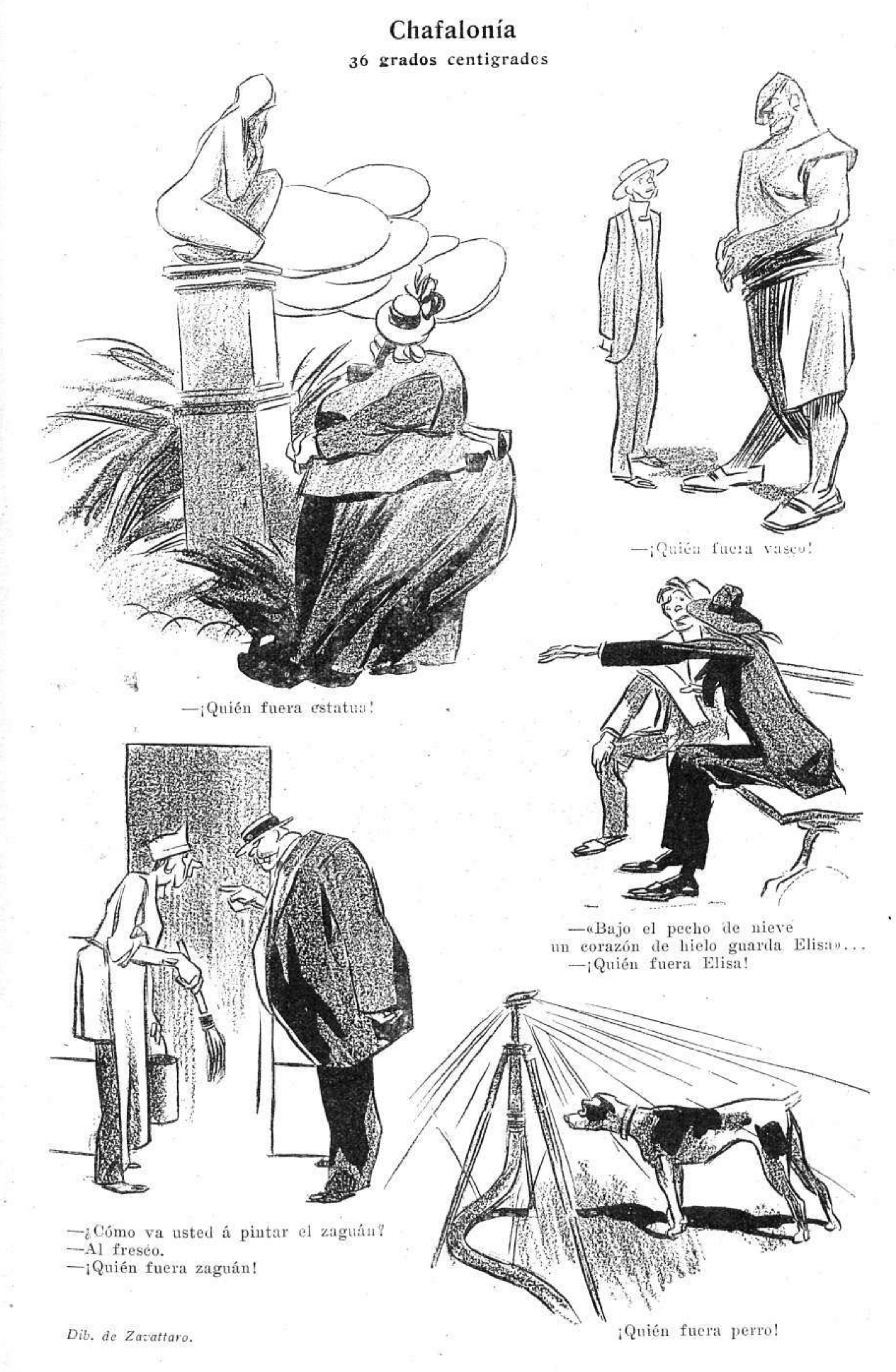
Fot. de Caras y Caretas.

La circunscripción con mayor número de empadronados es la 19, que figura con 8.768, y la que tiene menos es la 15, con 2.995. El término medio es de 4.845. Pero el orden de colocación, en cuanto al número de electores reales, es otro: se encuentra á la cabeza la 3, con 5.461 libretas (la 19 pasa á segundo término, con 5.348) y última la 2, con 2.903, ganando la 15 seis lugares y colocándose en el 14º. En cambio, la 3 figura tercera en el registro de empadronados, y novena la 2. El término medio de libretas es de 3.512 por circunscripción.

Aquellas transposiciones reconocen por causa las oscilaciones del porcentaje de ciudadanos que no retiraron libreta, en las distintas circunscripciones. Mientras en la 20 no pasa del 17.90 %, sube hasta 46.52 en la 18. El de las anteriormente citadas circunscripciones 19, 15, 3 y 2, es de 39, 29.74, 22.29 y 29.57 %, respectivamente.

Chafalonía

36 grados centigrados



—¡Quién fuera estatua!

—¡Quién fuera vasco!

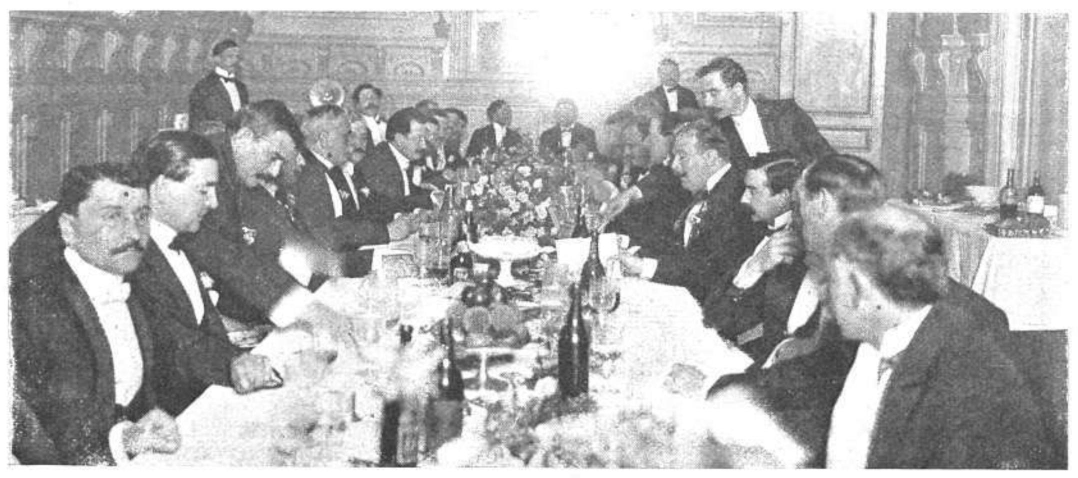
—«Bajo el pecho de nieve
un corazón de hielo guarda Elisa»...
—¡Quién fuera Elisa!

—¿Cómo va usted á pintar el zaguán?
—Al fresco.
—¡Quién fuera zaguán!

¡Quién fuera perro!

Dib. de Zavattaro.

Demostración al consul argentino en Turín



Banquete con que fué obsequiado el sábado último, en el Club del Progreso, el cónsul argentino en Turín, señor Angel Bottero

Sociedad protectora y defensora del indio

Bajo el patrocinio del doctor Albarracín y los señores Juan F. Thompson y José B. Peña, se constituyó el sábado, mediante una asamblea realizada en la Iglesia Metodista Argentina, una sociedad cuyos fines son la protección y defensa de nuestros indios.

La altruísta iniciativa ha encontrado ya bastantes colaboradores y esta, como todas las demás admirables "trouvailles" del doctor Albarracín, tardaría muy poco en encontrar fácil popularidad.



Reunión efectuada el 15 del corriente en la Iglesia Metodista Argentina, en la que quedó constituída la Sociedad protectora y defensora del indio

Enlaces



Señorita Flora Abrines Alsina



Señor Martín G. Arce



Señorita Mary C. Bracken



Señor Robert A. Nicholson

El aviador Ponzelli



Ricardo Ponzelli y su señora, á bordo del «Príncipe Umberto», momentos antes de desembarcar



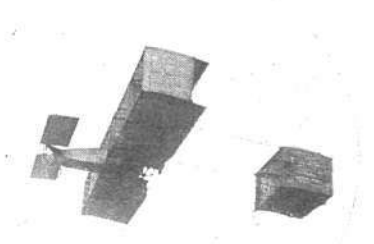
El aviador y su esposa



Ponzelli, con la comitiva de recepción de la Sociedad Sportiva y un grupo de amigos, en la puerta de su alojamiento

A bordo del "Principe Umberto" llegó el domingo último Ricardo Ponzelli, uno de los más brillantes sportsmen italianos.

Ponzelli viene á Buenos Aires, bajo el patrocinio de la Sociedad Sportiva, para realizar varias ascensiones con un biplano Voisin, de 70 HP, en esta capital, Ro-



El biplano Voisin, de Ponzelli, remontándose en el campo de Châlons



Ponzelli en «tenue» de aviador

sario, Córdoba y Mar del Plata y luego, probablemente, en el Uruguay, Chile y Brasil.

Antes de dedicarse á la aviación, nuestro huésped se distinguió en otras proezas deportivas.

Con una motocicleta cruzó el desierto de Sahara, llegando hasta el oasis de Biskra, después de pasar inauditas fatigas. En Italia ganó el "raid" automovilístico Padua-Bovalento, y de todas sus hazañas dió numerosas conferencias con proyecciones luminosas.

En el circuito de Brescia tomó parte con un monoplano Blériot, aparato que no trae, no considerándolo apto aquí donde los cambios de viento son tan repentinos.

Ponzelli viene en compañía de su señora. Su máquina llegó en el "Umbria".

Bahía Blanca.—La carrera de 10 kilómetros

Los ganadores: 1.º Angel Martorelli, 2.º Leopoldo Rota y 3.º Constantino Desimoni

La Unión ciclista pedal bahiense efectuó últimamente con lisonjero éxito una prueba para bicicletas de tercera categoría en la carretera de Cuatreros.

Numerosa concurrencia presenció la carrera, cuyo total era de diez kilómetros.

Gran cantidad de familias, aprovechando lo benigno de la temperatura, asistieron al desarrollo de la interesante prueba desde el lugar denominado "Recreo de la Primavera".

En la carrera tomaron parte siete corredores, resultando victoriosos los señores Angel Martorelli, Leopoldo Rota y Constantino Desimoni, respectivamente. La prueba despertó gran entusiasmo entre los aficionados al pedal, que son cada vez más numerosas en Bahía Blanca, donde se cultiva en gran escala el agradable sport ciclista.

La carretera de Cuatreros se presta perfectamente á esta clase de carreras, como lo prueba el hecho que la de diez kilómetros comenzó á las cinco de la tarde, realizándose gran parte de ella cuando las primeras horas de la noche obscurecían el camino, impidiendo casi ver el estado en que se encontraba el recorrido á hacer.



Ciclistas que tomaron parte en la carrera

El hombre de la pasión

La barba leonada, espesa y estrepitosa del amigo don Juan, apostolizaba su faz cadavérica de ojos blanquecinos que tenían ese azul pálido de las neblinas y la vaguedad dolorosa de un ensueño truncado.

Juzgábasele á primera vista un silencioso sentimental, cuya historia contuviese desengaños fatales, de manera que de la vida anterior sólo restase, en forma de vestigios, las barbas revolucionarias.

Pero la opinión disentía muy pronto. El amigo don Juan era de una facundia inagotable. Contaba anécdotas grotescas, episodios hilarantes, toda una serie de aventuras é historietas salpicadas de reflexiones perspicaces así como indulgentes juicios. Y las horas corrían á su lado, oyendo su vozarrón, flexible en modulaciones, y sus carcajadas flaubertianas que contrastaban con la muerta emoción de sus ojos tristes.

Después de estar con el amigo don Juan, cada uno de sus contertulios se entregaba á los propios pensamientos, olvidando en absoluto su amena conversación.

Un día, sin embargo, me dejó caviloso por unas observaciones que hizo. Y fué tanta mi preocupación, que me decidí á interrogarlo.

Haré crónica.

El elegante Pedro Sales, el terrible Sales, á quien por sus mordientes alabanzas le decíamos que en su apellido no había sal sino ácido, hablando de un amigo ausente que acabábamos de desollar, salió á su defensa.

—Ustedes son crueles —dijo.— Todos los defectos que le atribuyen á Taurini por su arribismo son de envidia. El lujo que despliega es lógico y ustedes ¡pobretes! se lo atribuyen á arrogancia, porque antes era un andrajo humano. Yo sé el origen de su brillantez actual y quiero demostrarles su injusticia. El pobre se enamoró pérdidamente de una mujer. El amor es ciego, como saben, y por eso no se apercibió de que ella había pasado de los 40 años, que tenía los dientes amarillos, costumbres fáciles, ojos bizcos y mucho dinero. A tal punto se enamoró el buen Taurini, que se casó con ella, por detrás de la iglesia. El es casado y no podía ser bígamo á pesar de que tenía abandonada á su mujer legítima... es aquella corista de la Comedia, la Dolores...

—Entonces— interrumpió un poeta ingenuo—el tal Taurini es sencillamente un...

—Un enamorado que adora á tal punto á la señora defectuosa y rica, que se viste admirablemente para agradarla, hace vida de club, va á las carreras, se entrega á orgías, tira el dinero, no nos frecuenta, etc., á fin de ser un perfecto gentleman y que la señora defectuosa quede encantada con él.

El amigo don Juan, que escuchaba al terrible Acidos, hizo un violento viraje de sus barbas y atronó del siguente tenor:

—Usted, Sales, se fija en la forma y no va al fondo. Taurini tiene una pasión, la pasión del fausto. Y esa pasión es tan intensa, tan honda, que para colmarla comete los actos más degradantes. Pero, vea, él vive, su pasión le cierra los ojos y se delecta en ella saciando minuto á minuto y segundo á segundo esa tenia, esa solitaria que es su vida. Póngame un tipo perfecto, correcto, sin defectos: ¡qué existencia lánguida y fofa! Ese no vive. En cambio, el que tiene la pasión del juego, ¡qué emociones! sentir las palpitaciones del corazón, el fuego del cerebro, la vida en su fuerza motriz y destructora. Sin pasión no hay existencias. Es usted apasionado del alcohol ó de la morfina ó del mate ó de la virtud ó del automóvil, y usted cuaja en esa finalidad todas las fuerzas obscuras de su organismo. Es necesaria la pasión en el hombre para ser bueno ó malo, pero hombre.

La muchachada que rodeaba la mesa se puso á reir haciendo chascarrillos sobre el "hombre de la Pasión", como se le bautizó acto continuo. El amigo don Juan colaboró en la broma, y después de una charla ziczaguente nos retiramos.

Poco verboso para esas justas de esprit, yo me había concretado á oir y mirar. La vehemencia del amigo don Juan me sorprendió primero, el brillo insólito de sus ojos mortecinos que adquirieron repentinamente fulgores de entusiasmo, me dejó perplejo.

¿Será cierto, me preguntaba á mí mismo, eso de que la primera impresión es la que vale? ¿Habrá un drama secreto en la vida de este buen hombre?

Y fué así cómo, una vez, me dejó caviloso, hasta el extremo de que lo interrogara á solas.

Me daré bombo. Si en las tertulias grandes tengo timideces de mimosa, en la intimidad asumo una elocuencia dominante que obliga la confesión.

El amigo don Juan se resistía. Jugaba con el vocablo, forma esta la más eficaz para ocultar el pensamiento. Pero yo, insistente, encontré acentos enternecedores para esa alma dura y luminosa como el diamante.

—¡Cuente, cuente!—le decía agazapándome en mi curiosidad.

—No sea incómodo—contestaba, ya un poco ablandado.

Y la magia, el hechizo sutil de las conversaciones á solas, dominando su rebelión cordial, le inclinó al fin á la confidencia.

Yo escrutaba sus ojos, los ojos mortecinos donde vi una llamita parecida á una estrella. Y dijo:

—Es que un día tuve una pasión y con ella me alimento. Me casé joven hará quince años. Mi esposa murió poco después de darme una hija. Yo amé á la criatura. La amé ¿cómo puedo decir?... ¿Ha leído *Le pére Goriot* de Balzac? La amé con una exaltación de paternidad que alcanzaba á ser dolorosa. Mi hija fué mi pasión... Murió tiernecita...

El vozarrón del amigo don Juan me dolía.

—Y vivo en ella—continuó.—Me roe, me destruye, me aniquila. Y la veo siempre, rosadita, con sus miradas de sepulcro próximo... ¡oh! vivo para verla, para verla siempre y estrujarme la víscera estúpida que cuenta el tiempo con su tic-tac atroz.

¡Cosa extraña! La llama de estrella que viera en los ojos del amigo don Juan al hablar de la pasión, no fulguró nuevamente. Vi un paño de seda, muy tenue, velando los iris empalidecidos, y fuí yo quien lloró.

Antonio MONTEAVARO.


Dib. de Peláez

El Ángel Caído

(CUENTO BLANCO)

Para «Caras y Caretas.»

Erase un ángel que, por retozar más de la cuenta sobre una nube crepuscular teñida de violeta, perdió pie y cayó lastimosamente á la tierra.

Su mala suerte quiso que, en vez de dar sobre la fresca hierba acogedora, diese contra bronca piedra, de modo y manera que el cuitado se estropeó un ala, el ala derecha por más señas.

Allí quedó despatarrado, sangrando, y aunque daba voces de socorro, como no es usual que en la tierra se comprenda el idioma de los ángeles, nadie acudía en su auxilio.

En esto acertó á pasar no lejos, un niño que volvía de la escuela, y aquí empezó la buena suerte del caído, porque como los niños sí suelen comprender la lengua angélica (en el siglo XX muchos menos, pero en fin...) el chico allegóse al mísero y, sorprendido primero y compadecido después, tendióle la mano y le ayudó á levantarse.

Los ángeles no pesan y la leve fuerza del niño bastó para que aquél se pusiese de pie.

Su salvador ofrecióle el brazo y vióse entonces el más raro espectáculo: un niño conduciendo á un ángel por los senderos del mundo...

Cuando llegaron á la casa, sólo unos cuantos chicuelos curiosos les seguían. Los hombres, muy ocupados en sus negocios, las mujeres, que comadreaban en las plazuelas y al borde de las fuentes, no se habían percatado de que pasaban un niño y un ángel. Sólo cierto poeta que divagaba por aquellos contornos, asombrado clavó en ellos los ojos, y sonriendo beatamente los siguió durante buen espacio de tiempo con la mirada. Después se alejó pensativo...



Grande fué la piedad de la madre del niño cuando éste le mostró á su alirroto compañero.

—¡Pobrecillo!—exclamó la buena señora—le dolerá mucho el ala, ¿eh?

El ángel, al sentir que le hurgaban la herida, dejó oir un lamento armonioso: como nunca había conocido el dolor, era más sensible á él que los otros mortales, forjados para la pena.

Pronto la caritativa dama le vendó el ala, á decir verdad, con trabajo, porque era tan grande que no bastaban los trapos, y más aliviado y lejos ya de las piedras del camino, el ángel pudo ponerse en pie y enderezar su esbelta estatura.

Era maravilloso de belleza. Su piel translúcida parecía iluminada por suave luz interior, y sus ojos, de un hondo azul, de incomparable diafanidad, miraban de manera que cada mirada producía el éxtasis.

—Los zapatos, mamá, eso es lo que le hace falta. Mientras no tenga zapatos, ni María ni yo (María era su hermana) podremos jugar con él—dijo el niño.

Y esto era lo que le interesaba sobre todo: jugar con el ángel.

A María, que acababa de llegar también de la escuela y que no se hartaba de contemplar al visitante, lo que le interesaba más eran las plumas: aquellas plumas gigantescas, nunca vistas, de ave del paraíso, de quetzal heráldico, de quimera... que cubrían las alas del ángel. Tanto que no pudo contenerse y acercándose al celeste herido, sinuosa y zalamera, cuchicheóle estas palabras:

—Di, ¿te dolería que te arrancase yo una pluma?... La deseo para mi sombrero...

—Niña—exclamó la madre indignada, aunque no comprendía del todo aquel lenguaje.

Pero el ángel, con la más bella de sus sonrisas, le respondió extendiendo el ala sana:

—Di cual te gusta...

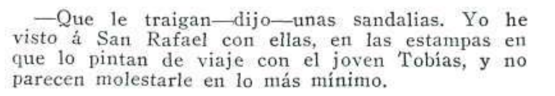
—Esta tornasolada...

—¡Pues *tómala*!

Y se la arrancó resuelto, con movimiento lleno de gracia, extendiéndola á su nueva amiga, quien se puso á contemplarla embelesada.

No hubo manera de que ningún calzado le viniese al ángel. Tenía el pie muy chico y alargado en una forma deliciosamente aristocrática, incapaz de adaptarse á las botas americanas (únicas que había en el pueblo), las cuales le hacían un daño tremendo, de suerte que claudicaba peor que descalzo.

La niña fué quien sugirió al fin la buena idea:



—Que le traigan—dijo—unas sandalias. Yo he visto á San Rafael con ellas, en las estampas en que lo pintan de viaje con el joven Tobías, y no parecen molestarle en lo más mínimo.

Por fin, el ángel, calzado con sus sandalias y bastante restablecido de su mal, pudo ir y venir por toda la casa.

Era adorable escena verle jugar con los niños. Parecía un gran pájaro azul, con algo de mujer y mucho de paloma, y hasta en lo zurdo de su andar había gracia y señorío.

Podía ya mover el ala enferma y abría y cerraba las dos con movimientos suaves y un gran rumor de seda, abanicando á sus amigos.

Cantaba de un modo admirable y refería á sus dos oyentes historias más bellas que todas las inventadas por los hijos de los hombres...

No se enfadaba jamás. Sonreía casi siempre y de vez en cuando se ponía triste.

Esta expresión de tristeza augusta fué quizás lo único que se llevó el ángel de su paso por la tierra...

¿Cuántos días transcurrieron así? Los niños no hubieran podido contarlos; la sociedad de los ángeles, la familiaridad con el Ensueño tienen el don de elevarnos á planos superiores, donde nos sustraemos á las leyes del tiempo.

El ángel, enteramente bueno ya, podía volar, y en sus juegos maravillaba á los niños, lanzándose al espacio con una majestad suprema; cortaba para ellos la fruta de los más altos árboles y á veces los cogía á los dos en sus brazos y volaba de esta suerte.

Tales vuelos, que constituían el deleite mayor para los chicos, alarmaban profundamente á la madre.

—No vayáis á dejarlos caer por inadvertencia, señor Angel—gritábale la buena mujer,—os confieso que no me gustan juegos tan peligrosos...

Pero el ángel reía y reían los niños, y la madre acababa por reir también, al ver la agilidad y la fuerza con que aquél los tomaba en sus brazos y la dulzura infinita con que los depositaba sobre el césped del jardín... Se hubiera dicho que hacía su aprendizaje de Angel Custodio...

—Sois muy fuerte, señor Angel—decía la madre llena de pasmo.

Y el ángel respondía con cierta suficiencia infantil:

—Tan fuerte que podría zafar de su órbita á una estrella.

Una tarde los niños encontraron al ángel sentado en un poyo de piedra, cerca del muro del huerto, en actitud de tristeza más honda que cuando estaba enfermo.

—¿Qué tienes?—le preguntaron.

Respondió:

—Tengo que ya estoy bueno, que no hay ya pretexto para que permanezca con vosotros... ¡que me llaman de allá arriba y que es fuerza que me vaya!

Replicó la niña:

—¡Que te vayas! ¡eso nunca!

—¡Eso nunca!—repitió el niño.

—¿Y qué he de hacer si me llaman?...

—¡Pues no ir!

—¡Imposible!

Hubo una larga pausa llena de angustia.

Los niños y el ángel lloraban.

De pronto la chica, más fértil en expedientes, como mujer, dijo:

—Hay un medio de que no nos separemos.

Preguntó el ángel ansioso:

—¿Cuál?

—¡Que nos lleves contigo!

—¡Muy bien!—afirmó el niño palmoteando, y con divino aturdimiento los tres pusiéronse á bailar como unos locos.

Pasados empero estos primeros transportes, la niña quedóse pensativa y murmuró:

—¿Pero, y nuestra madre?

—Eso es—corroboró el ángel—¡y vuestra madre!

—Nuestra madre—sugirió el niño—no sabrá nada: nos iremos sin decírselo... y cuando esté triste vendremos á consolarla.

Dijo la niña:

—¡Mejor sería llevarla con nosotros!

—Me parece bien—aprobó el ángel.—Yo volveré por ella.

—¡Magnífico!—añadió el niño.

—¿Estáis pues resueltos?

—¡Resueltos estamos!

... ...

Caía la tarde fantásticamente, entre niágaras de oro.

El ángel cogió á los niños en sus brazos, y de un solo ímpetu se lanzó con ellos al azul luminoso.

La madre en esto llegaba al jardín y toda trémula viólos alejarse.

El ángel, á pesar de la distancia, parecía crecer. Era tan diáfano, que á través de sus alas se veía el sol.

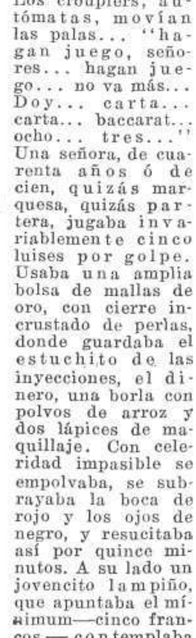
La madre, ante el milagroso espectáculo, no pudo ni gritar. Quedóse alelada, viendo volar hacia las llamas del crepúsculo aquel grupo indecible, y, cuando más tarde el ángel volvió al jardín por ella, la buena mujer estaba aún en éxtasis...

AMADO NERVO.

Dib. de Friedrich.

Baccarat

Había mucha gente en la gran sala de juego del casino. Conocidos en vacaciones, tipos á la moda, profesionales del *bac*, reinas de la *season*, agentes de bolsa, *bookmakers*, sablistas, *rastas*, ingleses de gorra y smoking, norteamericanos de frac y panamá, agricultores del departamento que venían á jugarse la cosecha, hetairas de cuenta corriente en el banco ó de equipaje embargado en el hotel, pero vestidas con el mismo lujo; damas que, á la salida del teatro, pasaban un instante por el baccarat, á tomar un sorbete mientras sus amigos las tallaban, siempre con éxito feliz, un puñado de luises. Una bruma sutilísima, una especie de perfume luminoso flotaba en el salón. Espaciadas como islas, las mesas verdes, donde acontecían cosas graves, estaban cercadas de un público inclinado y atento, bajo los focos que resplandecían en la atmósfera eléctrica. A lo largo de los blancos muros, sentadas á ligeros veladores, algunas personas cenaban rápidamente. No se oía un grito: sólo un vasto murmullo. Aquella multitud, compuesta de tan distintas razas, hablaba en francés, lengua discreta en que es más suave el vocabulario del vicio. Entre el rumor de las conversaciones, acentuado por toques de plata y de cristal, ó cortado por silencios en que se adivinaba el roce leve de las cartas, persistía, disimulado y continuo, semejante al susurro de una serpiente de cascabel, el chasquido de las fichas de nácar bajo los dedos nerviosos de los puntos. Hacía calor. Los anchos ventanales estaban abiertos sobre el mar, y dos ó tres pájaros viajeros, atraídos por las luces, revoloteaban locamente, golpeando sus alas contra el altísimo techo.





En las primeras horas de la madrugada se fueron retirando los corteses con la moral y con la higiene, los que tenían contratada una ración amorosa, y los aburridos, y los pobres, y los cucos que defienden su ganancia, y también los que se levantan temprano por exigencias de sport. No funcionaba sino la mesa central, la de las bancas monstruosas. Una fila de puntos con número y dos filas de puntos de pie la rodeaban. Detrás, en sillas errátiles, los que se resignaban á no ver hacían penosamente llegar las puestas á su misterioso destino. Tallaba un ruso. Ante él, apoyado á un bloque de porcelana, yacía el flexible prisma de los naipes, impenetrable como la muerte. Los croupiers indiferentes movían sus palas delgadas, colocando las fichas, el oro, los billetes azules, los albos bank-notes. "Hagan juego, señores... hagan juego... no va más... no va más ..." Las mujeres, apretando sus senos contra las espaldas de los hombres, deslizaban un brazo desnudo hacia la mesa; nadie se estremecía al contacto de la carne bella; no eran mujeres ni hombres, eran puntos. "No va más..." El banquero paseaba sus triste ojos grises por el tapete, para darse cuenta de la importancia del golpe; miraba un momento las pilas de fichas redondas de cien francos, elípticas de veinticinco luises, cuadradas de cincuenta, los terribles cartones donde está escrito un 5.000, un 10.000... y luego, con su voz monótona, decía: "todo va". Ponía un largo dedo pálido sobre el paquete de cartas, y las distribuía lentamente. "Ocho... carta... no... seis... buenas..." Y los croupiers pagaban, ó bien, con sus paletas afiladas como hoces, segaban los paños, llevándoselo todo. El ruso, si le iba bien, apuraba las barajas hasta el último naipe; si le iba mal, clavaba de pronto una carta en mitad del paquete, y pujaba banca nueva, con el mismo gesto elegante y desolado. La insaciable ranura de la mesa tragaba su tanto, y se volvía á empezar: "hagan juego, señores... hagan juego... no va más... no va más... doy... nueve... no... cinco... siete..." Una cortesana gallega, gloria cosmopolita, copaba de tarde en tarde. Su mano, oculta por los rubíes y las esmeraldas, hacía un signo; mientras se volcaban las cartas, el negro de sus iris adquiría una fijeza feroz: en sus párpados obscuros se leían treinta años de orgía, pero sus dientes centelleaban entre sus pintados labios de diosa, y su torso, de un acero que templaron las danzas, se erguía en plena juventud, sosteniendo la imperial cabeza, coronada de bucles tenebrosos... Y el banquero, que no la cobraba nunca, se contentaba con sonreir imperceptiblemente bajo su bigote claro...

Dieron las tres. El ruso, la bailarina y la mayor parte de los puntos se habían marchado. Hacía fresco. Los mozos cerraron las ventanas. Con un suspiro de satisfacción, los verdaderos devotos del baccarat se instalaron cómodamente. Ahora podían saborear los pases, seguir á gusto todos los arabescos de la casualidad, perderse con delicia en todos los meandros de lo desconocido. Los caballeros pedían café ó whisky, ellas sorbían por una paja menta mezclada con hielo. Talló un provinciano con fisonomía de procurador, después un cronista del boulevard, y otros después... Con fraternidad de enfermos en un sanatorio, los puntos se cuchicheaban las eternas frases: "dos semanas de *guigne*... no he conseguido doblar aún... ha pasado seis veces... yo en la mala tiro á cinco... yo al revés... yo no, depende del temperamento del banquero... por fin un pase... yo no juego más que á mi mano..." Los croupiers, autómatas, movían las palas... "hagan juego, señores... hagan juego... no va más... Doy... carta... carta... baccarat... ocho... tres..." Una señora, de cuarenta años ó de cien, quizás marquesa, quizás partera, jugaba invariablemente cinco luises por golpe. Usaba una amplia bolsa de mallas de oro, con cierre incrustado de perlas, donde guardaba el estuchito de las inyecciones, el dinero, una borla con polvos de arroz y dos lápices de maquillaje. Con celeridad impasible se empolvaba, se subrayaba la boca de rojo y los ojos de negro, y resucitaba así por quince minutos. A su lado un jovencito lampiño, que apuntaba el mínimum—cinco francos — contemplaba las perlas, y la señora, con una indulgencia en que había algo de maternal y algo de infame, le prestó diez luises. El incesante chasquido de las fichas sonaba en el salón casi desierto. Los que ganaban cambiaban las chicas por las grandes; los que perdían, cambiaban las grandes por las chicas, y siempre, entre los dedos infatigables, había fichas arregladas y vueltas á arreglar en montoncitos de á diez, de á cinco, de á dos, ó confundidas, separadas y barajadas interminablemente. Poco á poco fueron enmudeciendo los jugadores. Dieron las cuatro. No se pronunciaban ya sino las palabras rituales... "no va más... doy... carta... no quiero... buenas... siete... baccarat..." Todo estaba inmóvil menos los dedos, pálidas arañas, los naipes y las fichas. Una claridad repugnante se infiltró en el ambiente, untando de pus aquellas caras de muertos. Atrancaron las maderas, y la noche quedó cautiva bajo las lámparas incandescentes. "No va más... carta... carta... nueve... buenas... buenas..." Y sobre la mesa se divertía el azar, arremolinando las fichas, despidiendo el oro de un bolsillo á otro. El azar era el único que jugaba allí, alegre y cruel como un niño en un cementerio. Dieron las cinco, las seis, las seis y media...

Al cabo los cadáveres se fueron á acostar. Los cocheros roncaban en sus pescantes. La morfinómana y el jovencito prefirieron regresar al hotel por la playa. El sol llenaba el universo de un resplandor insoportable. El mar azul brillaba, precipitando sus ondas paralelas. La brisa batía las lonas contra los mástiles, y un viejo pescador, abatido, de color de tierra, caminaba trabajosamente, con los harapos de su red al hombro...

Rafael BARRETT.

Dib. de Zavattaro.

Derrumbamiento en un conventillo

Todos los conventillos son malos, pero que Dios nos libre de aquellos cuya edificación es antigua, que son los más. Esos pegotes en relieve, esos remiendos que parecen mapas, esas construcciones encaramadas en la azotea y esas escaleras requintadas, son cosas que se van á caer de maduras un día de estos. Hay casos en que la municipalidad precipita los sucesos mandando derribarlo todo, pero los hay, también, en que los sucesos se precipitan solos y le rompen á uno las piernas. Algo de esto hubo el sábado anterior en un conventillo de la calle Humberto I, 253, perteneciente al doctor Bartolomé Cardoso. A nadie se le rompió nada, por suerte, pero tampoco la municipalidad tiene la culpa de que no se rompiera.

Eran las 4 de la mañana. El niño Manuel Aizar dormía en su camita en compañía de un hermano, cuando despertó á consecuencia de un golpe en el rostro. Miró lo que era: tratábase de que se le había caído encima un pedazo de conventillo: —«¡Malo!» — exclamó.—«Es el mismo pedazo del mes pasado y habrá que pegarlo otra vez».

Pero de pronto le sorprendieron un ruido como de pantalón que se desgarra, y la extraña luz que invadía la habitación. Era que las paredes se habían abierto como por arte mágica, y tendían á acostarse con él en la cama. ¡Las pobres! Estaban ya tan cansadas...

Dió la voz de alarma, y la familia entera salió al patio en traje de baño, y allí empezaron á gritar que se caían todos los pedazos del conventillo. A sus voces los demás vecinos abandonaron también las ruinas; y apenas lo habían hecho, cuando la habitación de los Aizar y otras dos más doblaron el cogote y se vinieron sencillamente abajo.

Los vecinos pasaron lista:

— Fulano de tal

— ¡Presente!

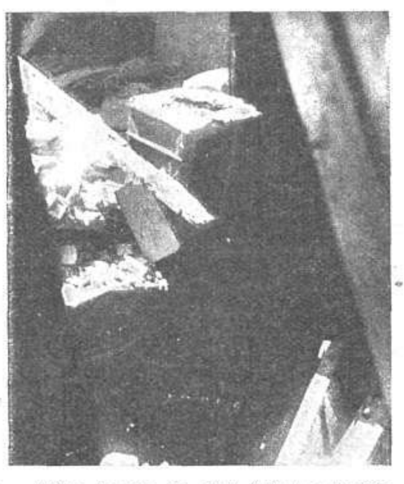
Por fortuna, ninguno había quedado entre los escombros.



Ventana por la cual los inquilinos del conventillo de la calle Humberto I, 253, tuvieron que comunicarse con la calle, después del derrumbamiento interior que obstruyó la salida



Carmen Domínguez, Josefa García y su hijo Jesús, y los esposos Plácida Miranda y Antonio Aizar, con sus hijos Manuel, María Luisa, Herminia y Leonor, que vivían en las habitaciones derrumbadas



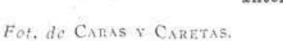
Vista de una de estas últimas, tomada desde fuera



Interior de la otra

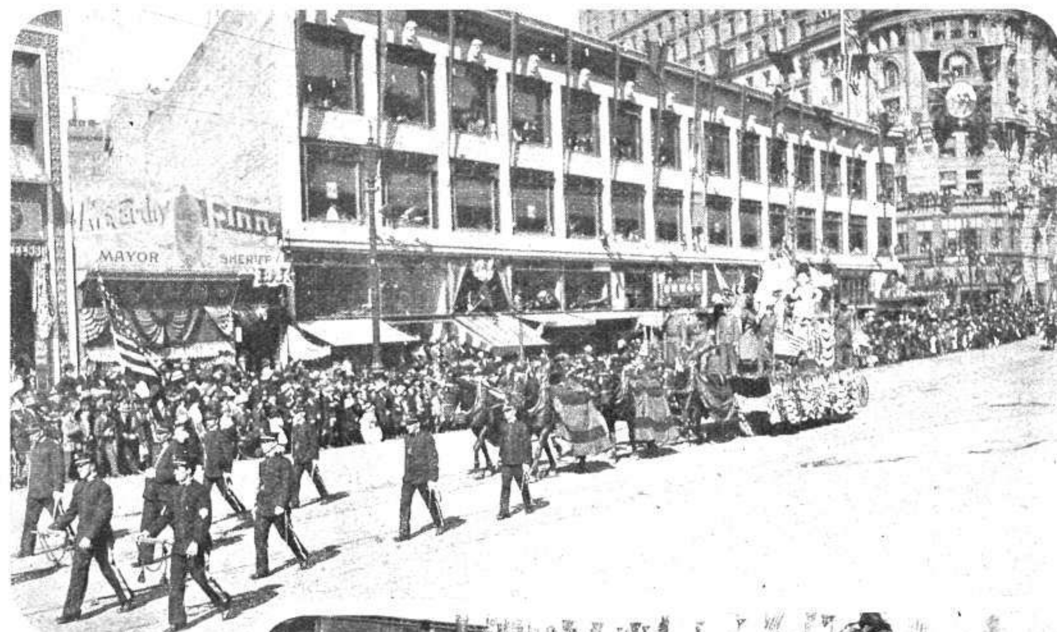


Manuel Aizar, á cuyo grito de alarma se debe que no se produjera una catástrofe



Fot. de CARAS Y CARETAS.

El festival histórico de San Francisco



Carro alegórico simbolizando la nación norteamericana, el ejército y la marina

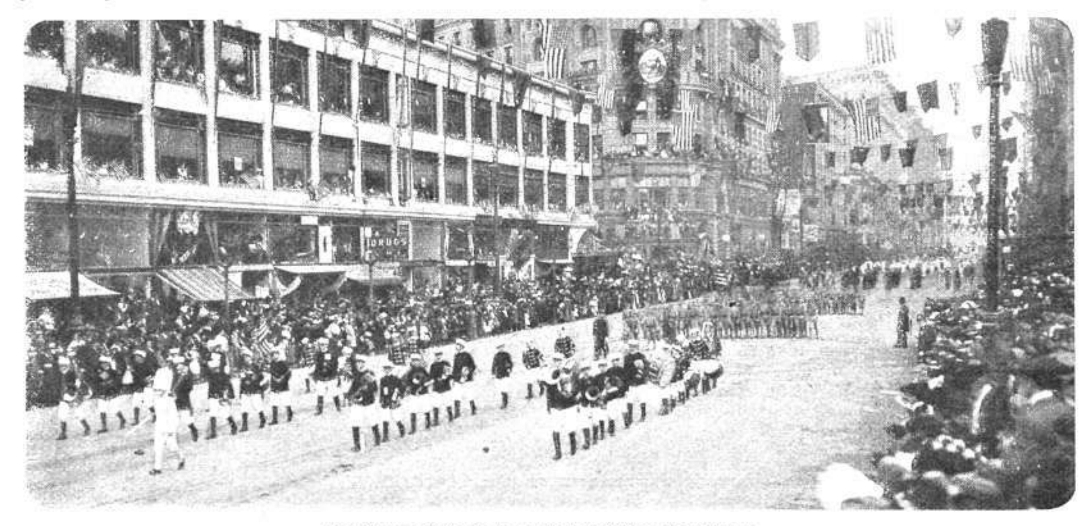
Todo un acontecimiento ha sido para la ciudad de San Francisco de California — no ha mucho reedificada — la celebración del gran festival histórico-militar de Portola, celebrado últimamente.

Los festejos se prolongaron durante cinco días consecutivos, atrayendo numerosa concurrencia.

Baste decir que el desfile inaugural fué presenciado por novecientas mil personas que llenaban por completo un es-



La carroza de las repúblicas Argentina, Ecuador, Panamá, Chile, Brasil, Venezuela y Uruguay



Banda y cadetes de la escuela militar «Famalpais»



La bandera más grande del mundo paseada por los veteranos de la guerra con España. — Mide 150 pies por 120; contiene 350.000 puntadas y cada estrella ostenta el nombre del estado que representa

pacio de más de siete millas.

El desfile del primer día constó de doscientas carrozas alegóricas, simbolizando las principales instituciones del país, la nación misma y las principales repúblicas sudamericanas, la Argentina entre ellas.

Veinte numerosas bandas de músicos, cincuenta cuerpos de tambores y la oficialidad y marinería de seis buques de guerra de distintas banderas, completaban la parada.

Varios países extranjeros se adhirieron al gran festival.

La Gran Bretaña envió tres vapores, y Alemania, Holanda, Italia y Japón uno cada una.

Además, en la bahía anclaron seis buques yanquis.

La fiesta en general ha costado al municipio de San Francisco la no despreciable suma de cincuenta mil pesos oro.

Entre los festejos, uno de los números que más llamó la atención fué el paseo de la enorme bandera norteamericana que condujeron los veteranos de la guerra de 1898.

En una calle instalaron una enorme campana hecha toda ella de bombitas de luz eléctrica, que proyectaba viva claridad en un perímetro bastante extenso.



Enorme campana formada por guirnaldas de lamparillas eléctricas, con que se celebró, por la noche, el festival



La concurrencia en la calle Market, después del desfile de la cabalgata

Joaquín Nabuco

Una de las personalidades más descollantes entre la intelectuadad brasileña, el señor Joaquín Nabuco, que desempeñaba actualmente el cargo de embajador de su país en los Estados Unidos, ha dejado de existir el día 17 del corriente mes en Wáshington.

Fué uno de los más entusiastas partidarios de la abolición de la esclavitud, y cuando esto fué conseguido vino á Buenos Aires, tomando parte en las manifestaciones de solidaridad que entonces se celebraron por el citado motivo.

Periodista, diplomático y uno de los mejores oradores de Sud-América, su labor ha sido extraordinaria.

Tanto durante el imperio como bajo la república, trabajó sin descanso en pro de una mayor cultura del pueblo, teniendo por finalidad de todos sus desvelos el establecimiento de la verdadera democracia.



Señor Joaquín Nabuco, embajador del Brasil en los Estados Unidos, fallecido el 18 del actual en Wáshington

En el terreno diplomático su actuación fué de gran importancia. Enviado en misión especial á Inglaterra é Italia; presidente de la conferencia pan-americana de Río de Janeiro, culminó como representante del Brasil en la última conferencia de La Haya.

Fué uno de los más sinceros amigos que ha tenido la República Argentina en el extranjero y por eso su pérdida ha sido casi tan sentida aquí como en su país nativo.

Tenía sólo 60 años.

Montevideo. — Fallecimiento del doctor Blanco

A los sesenta y tres años de edad, falleció en Montevideo, el jueves de la semana pasada, el doctor Juan Carlos Blanco, presidente del directorio del Banco de la República.

No es este título, el de presidente del directorio del Banco de la República, lo que puede darnos una idea de la personalidad del doctor Blanco. Seguramente que en su carrera, más que como financista, brilló como orador, como periodista, como jurisconsulto y como político. "Pico de oro" y "pluma de oro" le llamaban en la época de su mayor actividad, y fué una vez candidato á la presidencia de la república. Por su valer intelectual era considerado en ambas orillas del Plata como uno de los hombres mejor dotados y uno de los espíritus mejor cultivados de su generación.



Señor Juan Carlos Blanco, presidente del Banco de la República

El gobierno y el pueblo uruguayos rindieron á los restos mortales del doctor Blanco el tributo de duelo y honores debidos á tal figura y á tal patriota; porque fué también un patriota insigne, y no á la manera de los meros bien intencionados, sino de los clarovidentes y progresistas.



El presidente de la república á la cabeza del cortejo fúnebre



El ministro Espalter haciendo uso de la palabra, en el cementerio

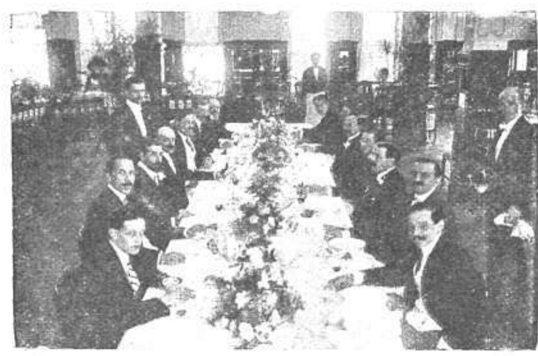

El doctor M. B. Otero, hablando en nombre del senado


El doctor Salterain


El señor A. M. Márquez


El señor Papini

Ecos de la confraternidad. — En el Parque Urbano


Durante el banquete en honor del señor R. Olivera, secretario del doctor Sáenz Peña


Durante la inauguración de la exposición de Bellas Artes

La huelga de los vendedores de diarios


Los huelguistas recorriendo las calles

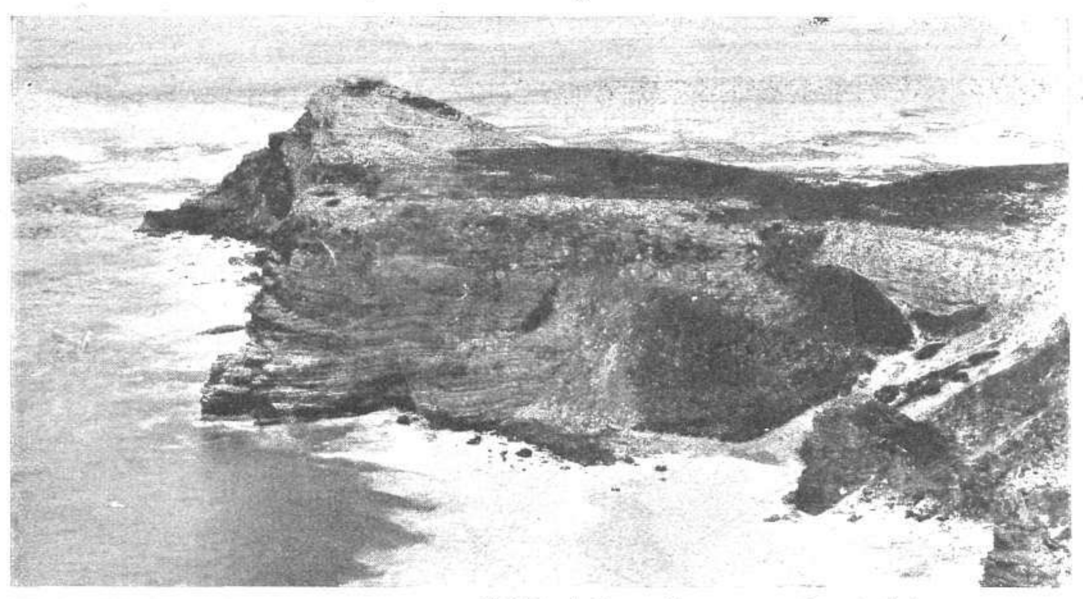

Una asamblea al aire libre, con su orador correspondiente


Atajando á un lector de los diarios boycoteados


Destruyendo ejemplares


Castañazo y tente tieso

En el país del oro y los diamantes



El Cabo de Buena Esperanza propiamente dicho



Estatua de Johan van Riebeeck, en la cabecera de Adderley Street

Jardín botánico construído por van Riebeeck en 1653, donde será colocada, en este mes, la estatua de Cecil Rhodes

Países y personas nacen con el sino de vivir tranquilos, desarrollarse naturalmente y escribir su historia con pulso igual, á través de las guerras, que salpican una paz beatífica, suavizando su desliz entre la vida. Otros, desde que nacen, se revuelven eternamente contra el orden de cosas establecido, contra la lógica ordenada, y, cambian de aspecto, varían de posición, mudan de modo de ser, se transforman, se metamorfosean, incesantemente, en cortos períodos de tiempo, sin que los profetas sociales puedan predecir lo que llegarán á ser.

Este país, este bendito país "del oro y los diamantes", tiene el sino de la incertidumbre, y, á través de su historia, la falta de seguridad, que le imprime su vida política, se extiende hasta el último rincón de la última hacienda.

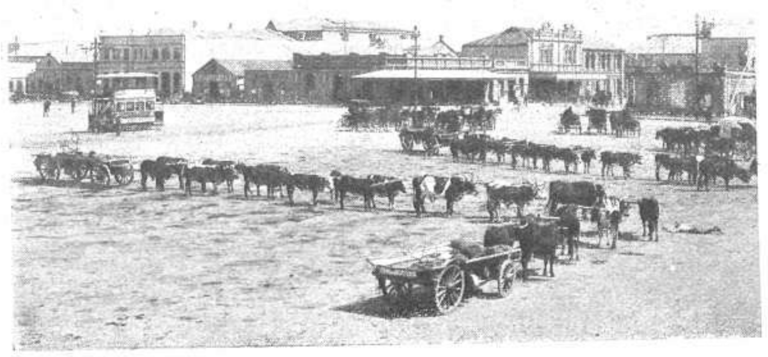


Rondebosch, Grote Schuur.—Granero de trigo construído en 1656 por los primeros colonos holandeses, y reconstruído, para residencia, por Cecil Rhodes. En lo sucesivo será habitado, según el testamento de Rhodes, por el jefe del gobierno de la «Unión de Sud-Africa»

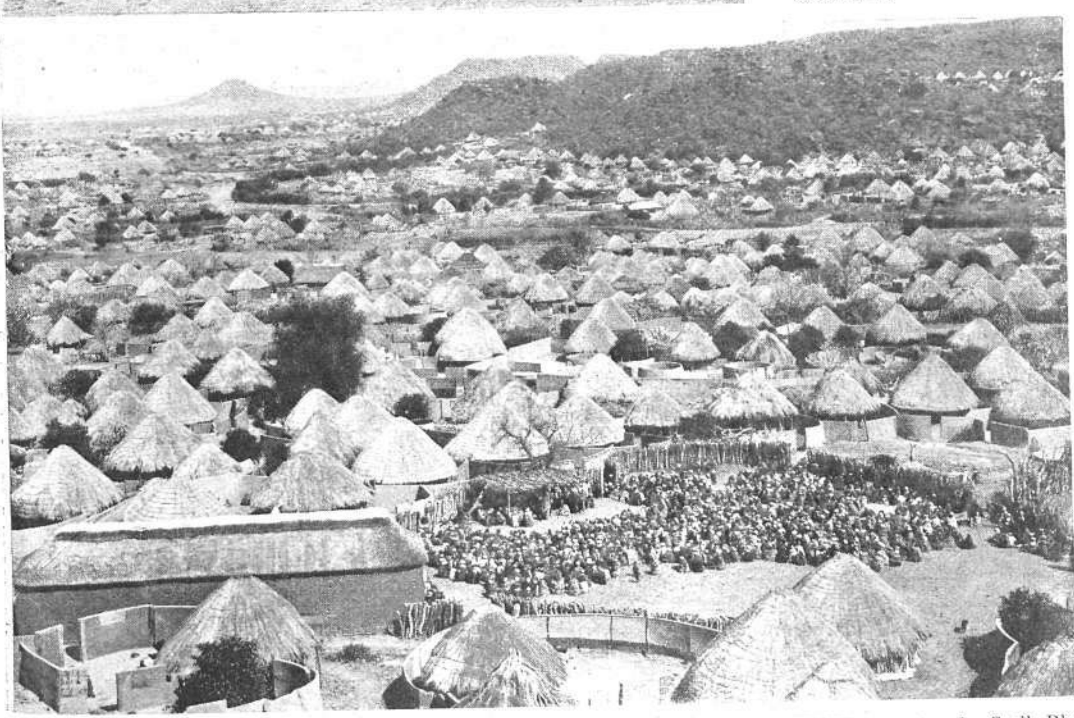
Desde la expedición fenicia que dió la vuelta al Africa, en tiempos del Faraón Necho, según la dudosa versión de Herodoto, y de la cierta crónica del portugués Bartolomé Díaz que, en 1486, buscando el camino de Indias, vió El Cabo y clavó una cruz en la isla de Santa Cruz, hasta la Unión Sudafricana que se inaugurará el año próximo, ¡cuántas transformaciones ha sufrido este país, este bendito país "del oro y los diamantes!..." En el extremo de Adderley Street — la calle principal de la ciudad del Cabo, — la estatua de van Riebeeck contempla, altanera, el movi-

año que viene las antiguas repúblicas del Transvaal, Natal, Estado Libre de Orange y Colonia del Cabo de Buena Esperanza se uniesen bajo una sola constitución y formasen una sola colonia inglesa con el nombre de "Unión de Sud-Africa"... "¡Oh, sombra de Krüger, — debe murmurar la broncínea fantasía de van Riebeeck —reposa tranquila en Pretoria, no levantes tu intangible figura del subsuelo; tu pueblo, "boer", desaparece!... ¡Oh, general Joubert!... ¿Te convences de que, en las guerras, es más eficaz la metralla que la Biblia?... "

Un día, al otro extremo de Adderley Street, frente á la estatua de van Riebeeck, se ensayó colocar la modernísima



Los famosos carros de bueyes que sirven de medio de comunicación en el interior de Sud-Africa



Una villa de cafres

miento de los tranvías eléctricos, el paso vertiginoso de los automóviles, el cruzar continuo de las bicicletas, los escaparates de los grandes almacenes donde los sombreros femeninos hacen alarde de sus alas, al lado de los "bats" de "cricket" y los "sticks" de "gulf", y su broncínea imaginación debe de hacer una mueca de amargura al considerar que no valía la pena de que Holanda le enviase al frente de la expedición de 1652 para hacer una penetración pacífica entre los hotentotes y que más tarde la voz del cañón atronase el ambiente en Spion Kop y Magensfontein y el

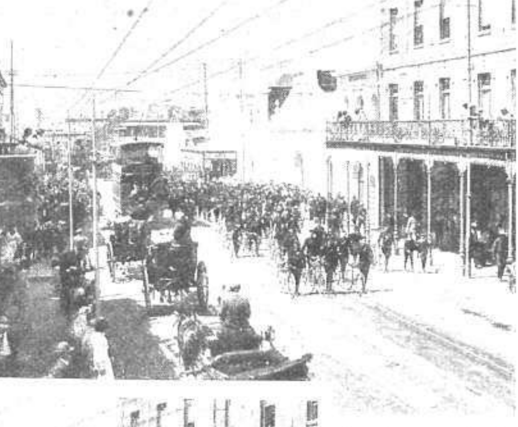


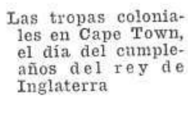
Adderley Street, calle principal de Cape Town

estatua de Cecil Rhodes. ¡Era extraño!... La estatua de Cecil Rhodes, colgada del cuello, para elevarla, parecía un ahorcado... ¿Qué pasó? Las autoridades han dicho que se colocó allí la estatua para "ensayarla"... algunos días después la estatua del "Creador de Imperios" desapareció de la visual de van Riebeeck y "uno de estos días" será colocada en el Jardín Botánico, como una planta más... No... El ceño altanero de la estatua de van Riebeeck consideraba como una ironía colocar á Rhodes frente á él, al otro extremo de la calle... ¡Van Riebeec... Rhodes! ¡Ayer y hoy! ¡El descubri-



Marinos ingleses al pie de la montaña «Cabeza del León», en Cape Town





Las tropas coloniales en Cape Town, el día del cumpleaños del rey de Inglaterra

Los higlanders

dor, el colonizador y el creador, el fundador de la gran compañía explotadora de las minas de este país, de este bendito país "del oro y los diamantes!... ¡Van Riebeeck, después de cumplida su misión colonizadora, fué á morir á Batavia, donde reposa, olvidado! ¡Rhodes, después de arrebatar al rey cafre Lobengala el territorio que bautizó con el "insignificante" nombre de Rhodesia, para que una compañía privilegiada lo explotase y cuando hizo el "trust" de las minas de diamantes, se dejó matar por el alcohol pérfido... y, allá, sobre la cima de Matoppo Hills, su cadáver millonario es la Meca de los ingleses que llaman "modestamente" á aquel sitio: "World's view" (La vista del Mundo)!...

Y, al pie de la montaña de la Mesa, el parlamento discute, en sesiones permanentes, que duran toda la noche, si la venta del vino debe limitarse ó no. Los haeenderos quieren que el gobierno les proteja dándole más amplitud para el envenenamiento público, porque las limitaciones en la venta del alcohol los arruina; los cafres, pagan á peso de oro un vaso de vino furtivo; los periódicos anuncian, á diario, las quiebras de las casas de comercio, los suicidios de los especuladores y los dividendos de las compañías que Rhodes fundó...

Los domingos, las calles solitarias, la ciudad muerta, dan la sensación triste de un campo al amanecer de una noche de batalla, y solamente á la hora del crepúsculo, de las antiguas iglesias holandesas, con sus tejados de nipa obscura, se escapan los cánticos religiosos de los ingleses que preparan sus espíritus para el trabajo de la próxima semana...

Y, en este país, el bendito país "del oro y los diamantes", el oro y los diamantes son más caros que en Europa, y la venta del oro sin labrar, y el diamante sin tallar, se paga con muchos años de presidio...

Tal he visto el país donde el genio británico levanta ahora una nueva y poderosa colonia de incalculable porvenir, como si quisiera alardear de la energía de la raza ante el mundo, que hace sólo cinco ó seis años sumaba las probabilidades de que el dominio inglés se abatiese en el Africa del Sud.

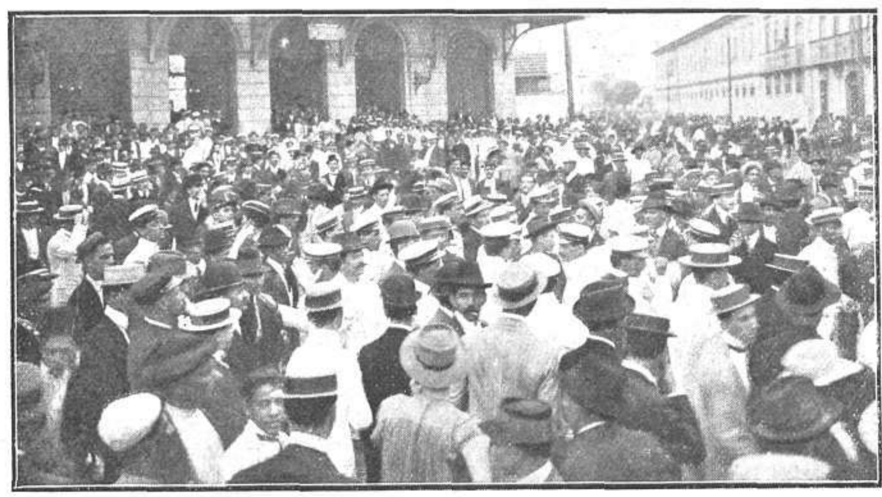
rafael falcasas.

Cape Town, 1.º de diciembre 1909.



La tumba de Cecil Rhodes, en la cima de Matoppo Hills

Río de Janeiro.—Llegada de Ruy Barbosa



El público aguardando la llegada del senador Ruy Barbosa

El pueblo de Río de Janeiro tributó, el 28 de diciembre, una imponente recepción al ilustre estadista brasileño senador Ruy Barbosa.

Varios centenares de manifestantes lo acompañaron hasta su alojamiento, no cesando en sus aclamaciones, después de recorrer el trayecto de la plaza de la República, la calle Marechal Floriano, la Avenida Central hasta el barrio de Cattete.

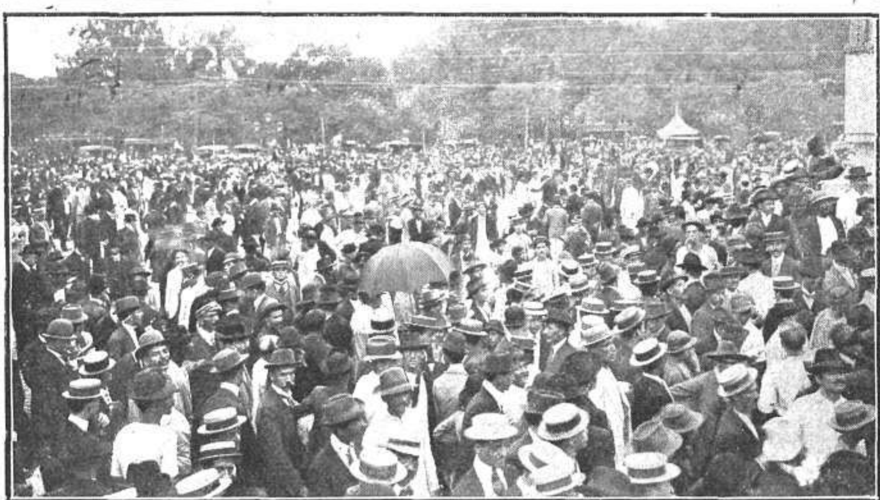
En casa del doctor Barbosa, pronunciáronse varios discursos.

A las once de la noche, el dueño de casa obsequió con un banquete á sus visitantes, prolongándose así la fiesta largo rato.

Durante la marcha del meeting produjéronse diversos incidentes, disparándose varios tiros de revólver.

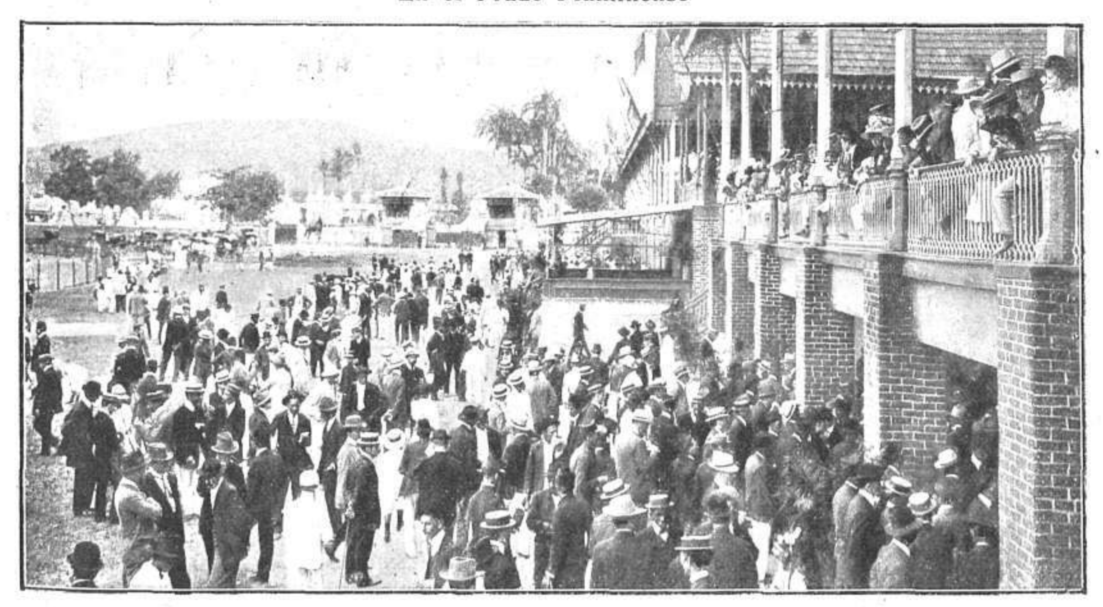
Entre los manifestantes y curiosos resultaron algunos heridos, aunque ninguno de gravedad.

—El premio «Barón de Rio Branco», corrido el 26 de diciembre próximo pasado, dió lugar en el hipódromo del Prado Fluminense á una brillante reunión



La concurrencia organizando el meeting de recepción

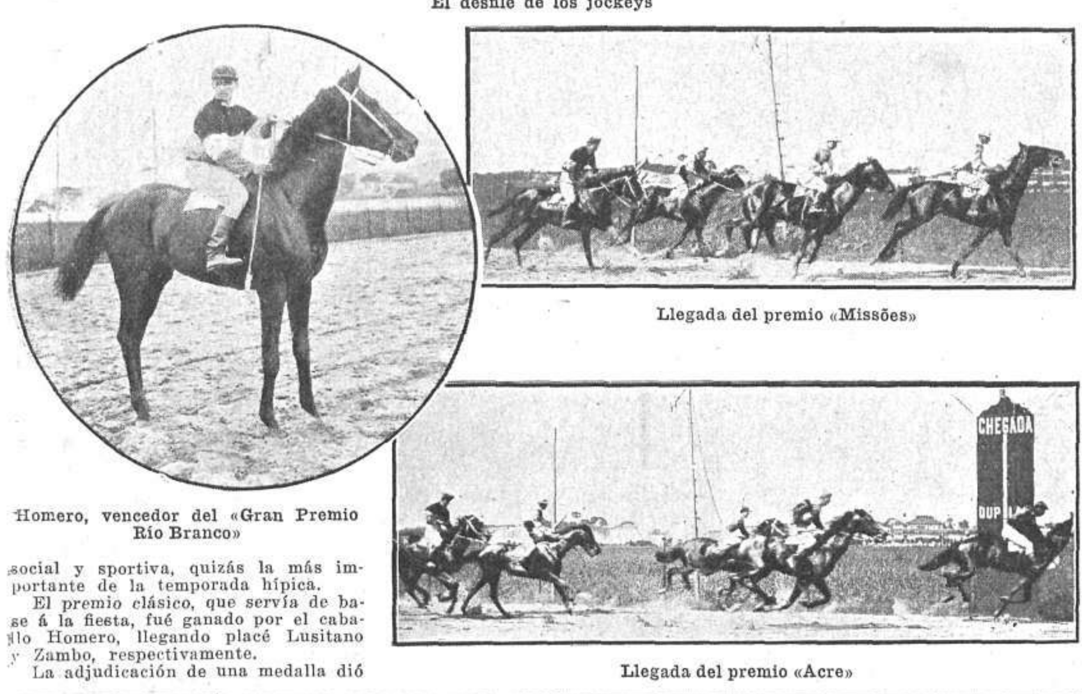
En el Prado Fluminense



La «pelouse»



El desfile de los jockeys



Homero, vencedor del «Gran Premio Río Branco»

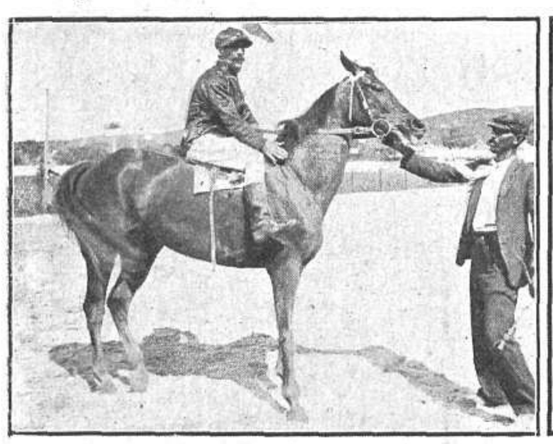
Llegada del premio «Missões»

social y sportiva, quizás la más importante de la temporada hípica.

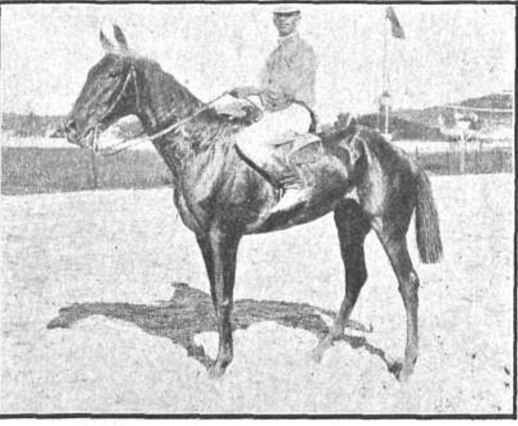
El premio clásico, que servía de base á la fiesta, fué ganado por el caballo Homero, llegando placé Lusitano y Zambo, respectivamente.

La adjudicación de una medalla dió

Llegada del premio «Acre»

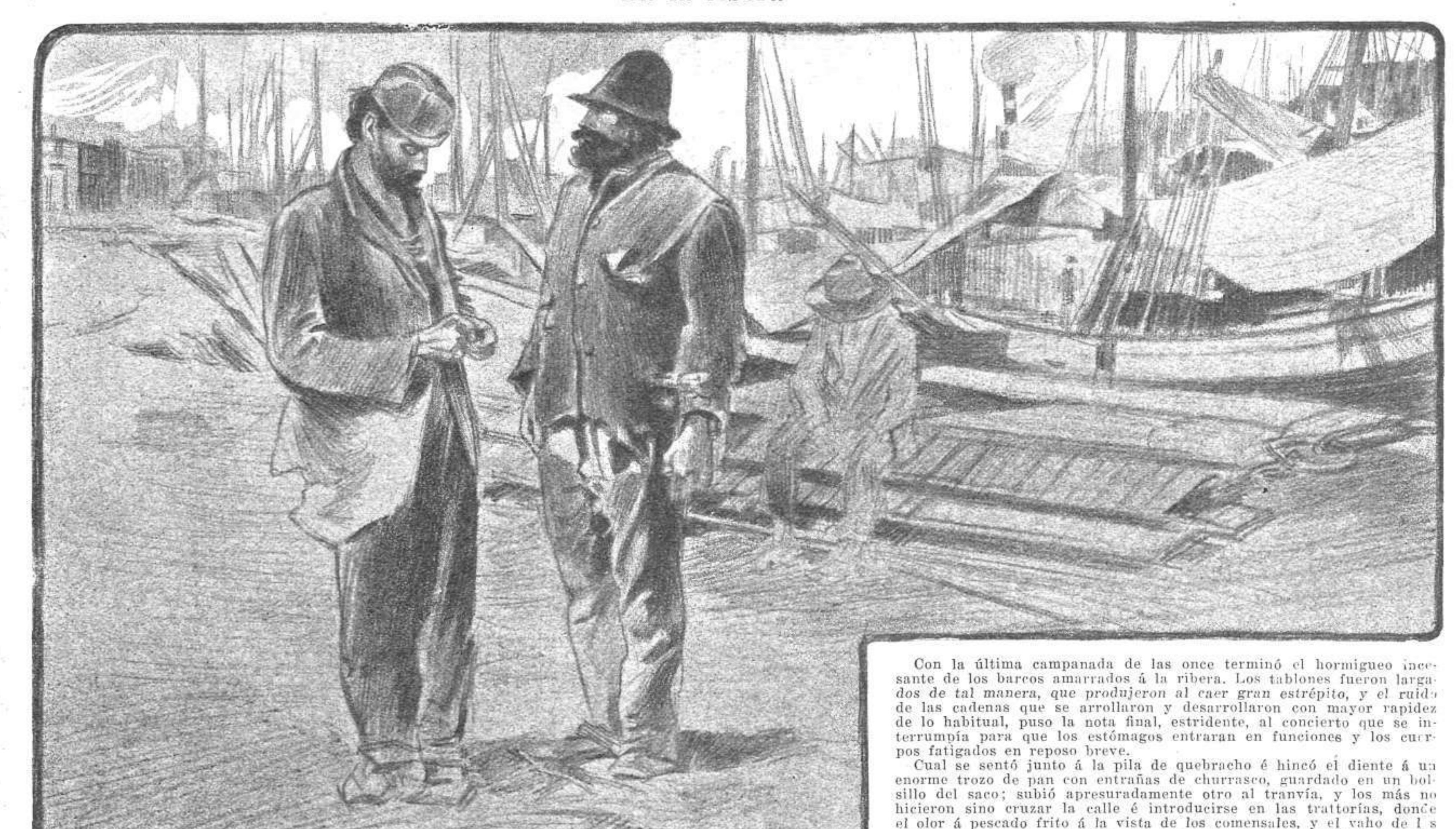


Salvane, ganador de la tercera carrera



Emissario, ganador de la sexta carrera

En la ribera



Con la última campanada de las once terminó el hormigueo incesante de los barcos amarrados á la ribera. Los tablones fueron larga*dos de tal manera, que produjeron al caer gran estrépito, y el ruido* de las cadenas que se arrollaron y desarrollaron con mayor rapidez de lo habitual, puso la nota final, estridente, al concierto que se interrumpía para que los estómagos entraran en funciones y los cuerpos fatigados en reposo breve.

Cual se sentó junto á la pila de quebracho é hincó el diente á un enorme trozo de pan con entrañas de churrasco, guardado en un bolsillo del saco; subió apresuradamente otro al tranvía, y los más no hicieron sino cruzar la calle é introducirse en las trattorías, donde el olor á pescado frito á la vista de los comensales, y el vaho de las cocinas que trascendía á pesto y otras salsas exquisitas, operaba transfiguraciones instantáneas en los rostros sudorosos.

Pablo formaba parte de este último grupo, y al volver á la tarea y á las costumbres interrumpidas durante dos meses de encierro — por medidas de seguridad social — tropezó de nuevo con aquella figura de atorrante que desde tiempo inmemorial, un día sí y otro no, le aguardaba á la hora del descanso y se le acoplaba á fin de participar, como por derecho propio, de su modesto almuerzo.

— Ya estás aquí — le dijo deteniéndose. Y con cierta expresión maliciosa: — En qué apuros te habrás visto en estos dos meses. Pues mirá: lo siento haberte condenado á ayuno continuo. Estás más flaco, che.

— Stá claro. Con tus ideas avanzadas, cualquier día te van á deportar, y entonces...

— ¡Oh sí, entonces!... Pero si á mí me deportan por ideas avanzadas, ¿qué tendrían que hacerte á vos, que las usás mucho más avanzadas que yo? Porque, che, no me digás: Vos no trabajás, á la fija, por convisión.

MOLÉCULA.

El gobierno descomunal

El lunes de la semana pasada hubo una sesión borrascosa del Concejo Deliberante. La comisión de obras públicas había despachado un expediente que iniciara el señor Domingo M. Gagliolo, por el cual éste vende á la municipalidad una finca de 1.167 metros cuadrados de superficie, ubicada en la calle Santa Rosalía, 578, por la suma de 105.000 pesos, ó sea cerca de 90 pesos el metro cuadrado. El concejal señor Guillermo Padilla se opuso á la operación, por creer que, destinado el inmueble para que en él fueran instalados el hospital vecinal de la Boca, la institución de la Gota de Leche y la oficina de vacunación de la misma zona urbana, la nueva instalación no tenía en su apoyo las razones de urgencia que se le asignaban; y porque, además de esto, la finca acababa de ser comprada en sólo 57.500 pesos, por el señor D. M. Gagliolo, cuñado del concejal don Antonio Zolezzi, á la empresa del Anglo-Argentino, cuyo abogado es el presidente del Concejo Deliberante, doctor Carlos M. Coll. El señor Padilla insinuó, también, que el verdadero vendedor sería el señor Zolezzi, y en vista de ello y de que el doctor Coll, por el hecho antes enunciado de ser el abogado de la empresa del Anglo, debía estar en todos los antecedentes del asunto Gagliolo, hizo moción para que dichos concejales — Coll y Zolezzi — fueran declarados cesantes.

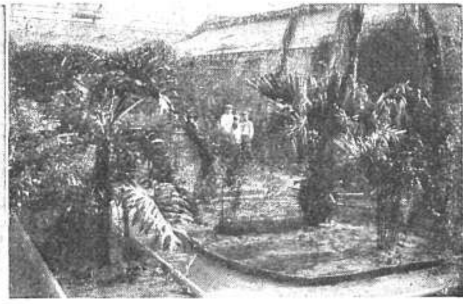
Nombrada una comisión investigadora para que dictaminase sobre las denuncias del señor Padilla, aquella dejó establecido que eran exactas en cuanto al precio — pe-



El concejal señor Guillermo Padilla, que al fundar su voto en contra la adquisición del inmueble de la calle Santa Rosalía, pidió que fueran declarados cesantes sus colegas el doctor C. M. Coll y el señor A. L. Zolezzi

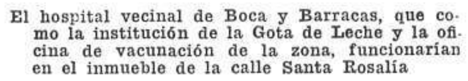


Vista exterior del inmueble de la calle Santa Rosalía, 578, comprado á la empresa del Anglo en 57.500 pesos, y que el señor D. M. Gagliolo, cuñado del concejal Zolezzi, propuso en 105.000 á la municipalidad

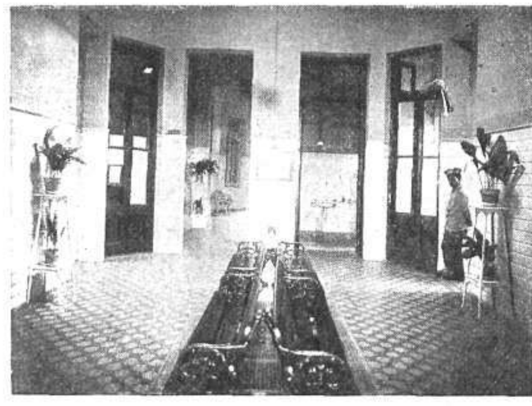


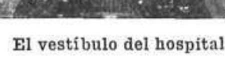
Interior del inmueble



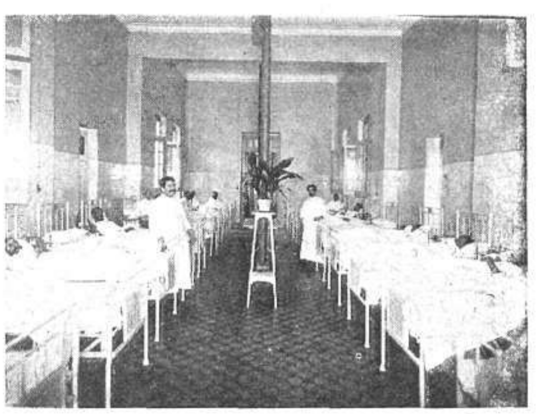


El hospital vecinal de Boca y Barracas, que como la institución de la Gota de Leche y la oficina de vacunación de la zona, funcionarían en el inmueble de la calle Santa Rosalía

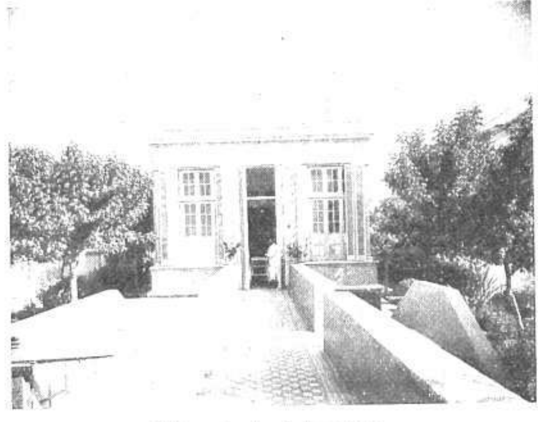




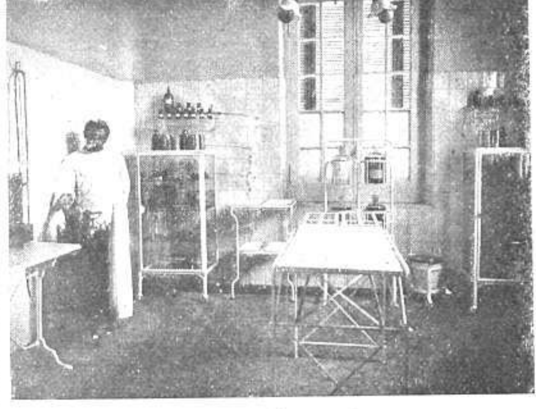
El vestíbulo del hospital



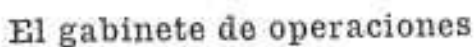
La sala de enfermos



Vista exterior de la misma



El gabinete de operaciones





El personal: doctores B. Calcagno (director) y J. Fuentes, y señores Alvarez, Luzio, Ques, Falcón, Madrazo, Aradó, Silva, Bravo, Mitros y Leonardini

sos 57.500 — en que el Anglo enajenó la propiedad, pero que el comprador fué el señor Gagliolo, y no el señor Zolezzi.

Habiendo este último, en su réplica al señor Padilla, recordado el caso de que el señor A. G. Salas, padre del concejal del mismo apellido, vendió á la municipalidad, en noviembre de 1907, por 153.969.45 pesos, la propiedad Córdoba y Libertad, adquirida por él cuatro años antes en pesos 31.500, la misma comisión se expidió en este otro asunto, declarando que la diferencia de precio es explicable por el tiempo transcurrido.

El dictamen fué aprobado, pero la minoría presentó su dimisión, con lo que se puso en peligro la existencia del actual Concejo.

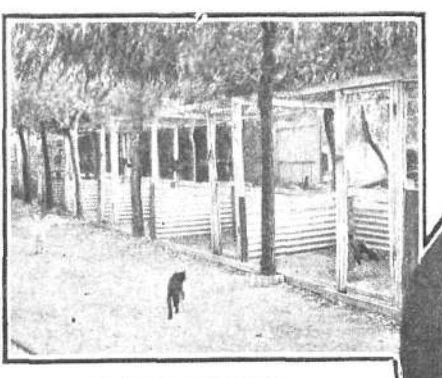


La propiedad de la esquina de Libertad y Córdoba, adquirida en diciembre de 1903 en $ 31.500 por el señor A. G. Salas, padre del concejal del mismo apellido, y vendida en noviembre de 1907, por $ 153.969.45, á la municipalidad; hecho al que aludió el señor Zolezzi, provocando así otro incidente

Fot. de Caras y Caretas.

El arte de criar gallos de riña

(Con un viejo "Calcutón")



Línea de revolcaderos

—Les ha dao por curar á los gallos con filosofías... ¡Los técnicos!... Para la virgüela la «jaula de aislamiento», y, cuando mucho, fratacharle los ojos al animalito con tomate. Otros, los «topiquean» con unos pincelitos. — ¡Fórmulas, don!

—¿Usted, personalmente compone á sus gallos, viejo?

—Sí, voy á clavar el pico entre ellos. Para mí... ¡los gallos y la ginebra! ¡Vea que «giro» aquel! El domingo me lo llevo á Banfield para echárselo al ceniso de don Manuel Castro. Lo va dejar como al patrón del aversario: haciendo posturas en una pierna... Reciencito lo acabo de «trabajar de mano» á mi «giro». ¡Está así! ¿Y?... ¡Ya se han trensao! Un momento, que ya vuelvo.

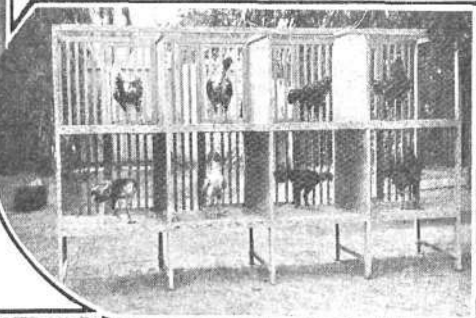
El viejo «Calcutón» se dirigió á hacer un aparte entre dos gallos, batarás el uno y overo el otro. Este, había roto la traba, y se «disputaban el pico».

— A ver, viejo: largue algo sobre el entrenamiento.

— Lo mismo que todos. En ciertos detalles, ¡eso sí!, cada maestro con su librito. A mis pollos los «alzo» á los ocho meses, cuando ya «se quieren cortar» (la cresta). Un poco de selesión. A los de «malos pulmones» (el que se fatiga) los dejo de lao. A los buenos, los «pelo de abajo» (con tijera) y los «desparácito». Una vez que están limpios y sin «piononos» entro á «disciplinarles la comida». Antes de la semana ya están á una ración por día.

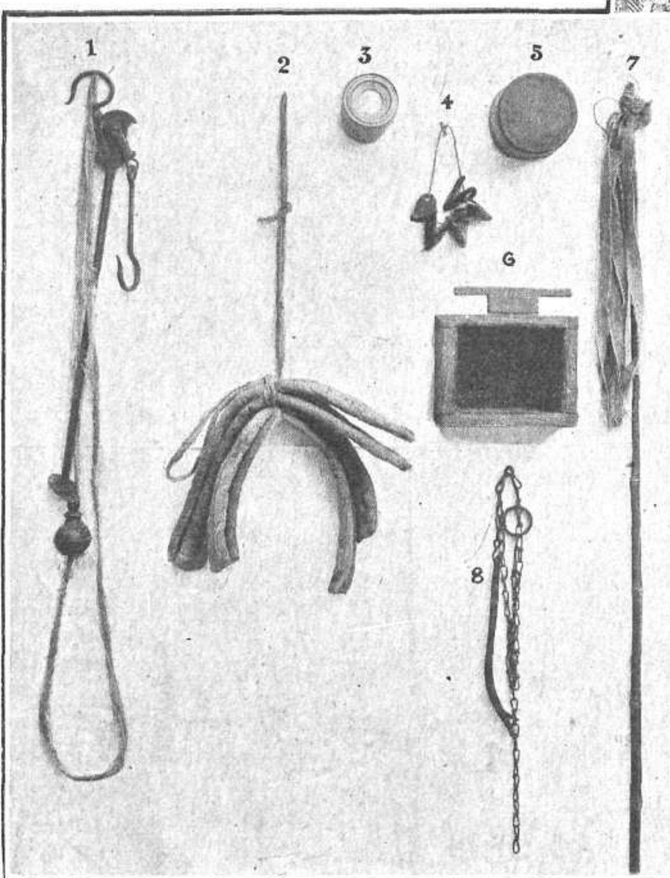
— ¿A qué hora se las sirve?

— Yo, á las diez, por la mañana. Tres ó cuatro onzas de maíz bien estacionao. Algunos les dan trigo en invierno, porque dicen que los gallos entran en más



Jaula de asoleo

Jaulones de mano



Chismes del compositor: 1, balanza; 2, vainillas; 3 y 5, medidas de raciones; 4, piqueras; 6, comedero; 7, látigo de caminar; y 8, traba



Gallos á traba

«A ganarse la vida»

calor. Los cordobeses cuidan á dos medias raciones por día.

— ¿Y el verdeo, viejo?

— Sólo en los primeros tiempos del ciudao. Cada ocho días conviene purgar á los animalitos. En vez de la ración de maíz les doy el mismo peso de pan mojao.

— ¿Cómo conoce usted el estado del gallo?

— Muy sencillo: por la gallinácea. Un verde y blanco en vetas. En los reñideros, los aficionados se fijan mucho en eso.

— ¿Los trabaja de mañana?

— Siempre, don. Cuando los «golpeo» no les doy de comer maíz. Los arreglo con pan mojado. Los días de riña, yo les doy de comer la ración de todos los días. Otros compositores lo llevan en ayunas. Esta fórmula no es mala si el gallo pelea temprano, pero si le toca que lo «calzen» á la tarde, ¿comprende?, el animalito no está en caja y anda comiéndose las plumas de los finaos.

— Diga, viejo: ¿en cuánto tiempo afila sus gallos?

— En tres semanas para riñas cortas. Para las largas en cinco semanas, según la estación. Hay que pesarlos todos los días. ¡Y mucha higiene! ¡No mesquinar la cal!

— ¿Las enfermedades y el botiquín?

— Para el mal de ojo, aceite; para el moquillo, lavajes con agua fría, azufre en el bebedero y «frigorífico».

— ¿Al hielo, viejo?...

—¡Cómo se conoce que usted no tiene gallos á traba!... El «frigorífico», para los aficionados, es el dejar dormir los gallos al sereno. ¡Y créame qué santo remedio! Para el gargajuelo (bronquitis), también «frigorífico». Para las llagas hay la mar de recetas. ¡Otra vez el overo! Ya vuelvo, don.

De nuevo trenzados. En el segundo aparte, los «caireles» del viejo rozaron los del batarás. Se oyó una voz de mando:

—¡Che, Matilde: alcanzame una traba nueva!

El «Calcutón» se descolgó con los vicios chicos: un porrón y un paquete de negros para armar.

— Cuente algo de aquellos tiempos... de las riñas célebres... del negro Cosme.

— El «Descalabrao» se llamaba. Un gallo giro de

«Pellegrini», ganador de tres riñas

«Las esperanzas del aficionado»

Calzando

«El Palomo» con vainillas y piqueras

Peso en onzas

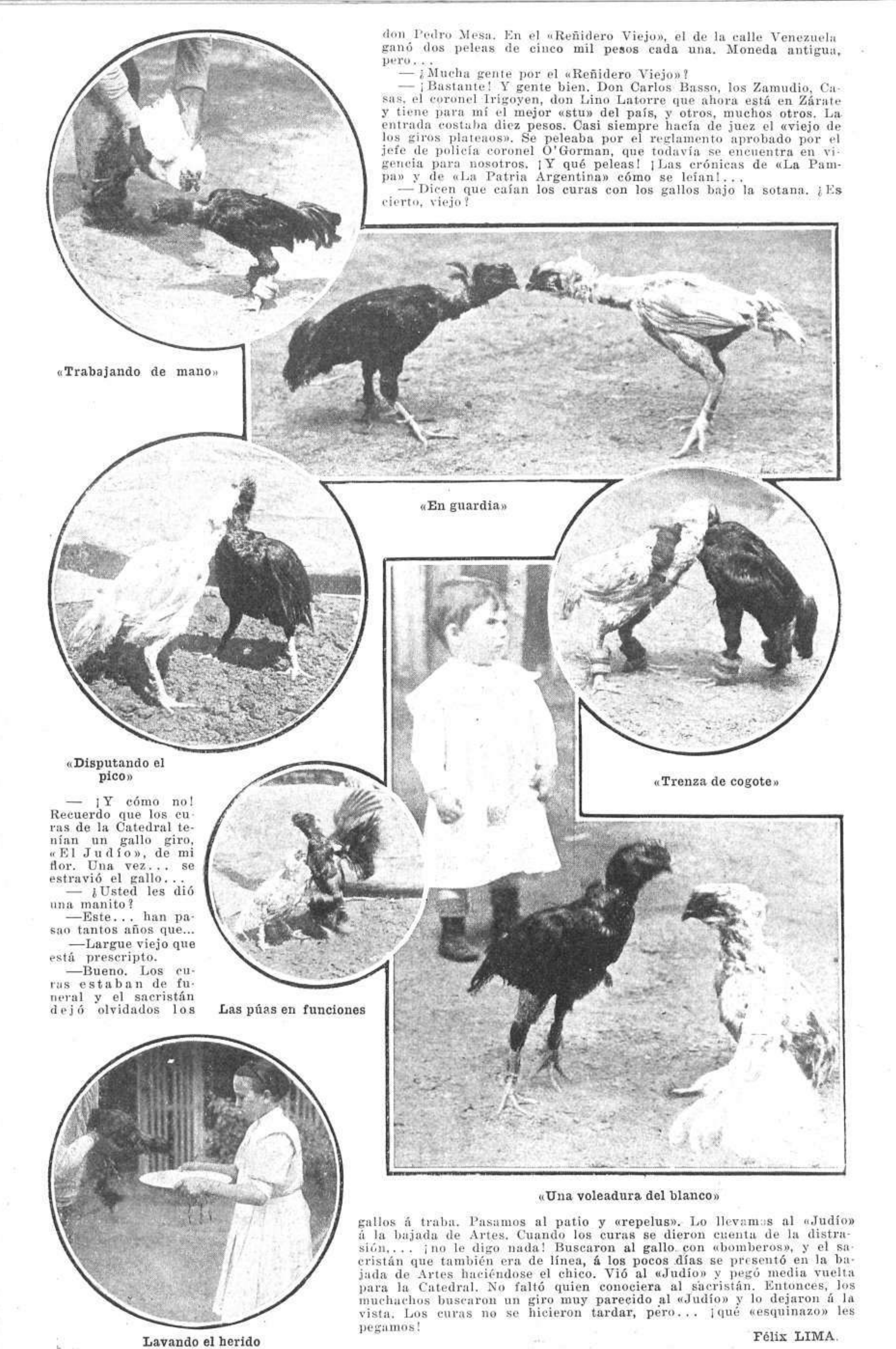
Caminando el gallo

don Pedro Mesa. En el «Reñidero Viejo», el de la calle Venezuela ganó dos peleas de cinco mil pesos cada una. Moneda antigua, pero...

—¡Mucha gente por el «Reñidero Viejo»?

—¡Bastante! Y gente bien. Don Carlos Basso, los Zamudio, Casas, el coronel Irigoyen, don Lino Latorre que ahora está en Zárate y tiene para mí el mejor «stu» del país, y otros, muchos otros. La entrada costaba diez pesos. Casi siempre hacía de juez el «viejo de los giros plateaos». Se peleaba por el reglamento aprobado por el jefe de policía coronel O'Gorman, que todavía se encuentra en vigencia para nosotros. ¡Y qué peleas! ¡Las crónicas de «La Pampa» y de «La Patria Argentina» cómo se leían!...

—Dicen que caían los curas con los gallos bajo la sotana. ¿Es cierto, viejo?



«Trabajando de mano»

«En guardia»

«Disputando el pico»

«Trenza de cogote»

Las púas en funciones

«Una voleadura del blanco»

Lavando el herido

—¡Y cómo no! Recuerdo que los curas de la Catedral tenían un gallo giro, «El Judío», de mi flor. Una vez... se estravió el gallo...

—¿Usted les dió una manito?

—Este... han pasao tantos años que...

—Largue viejo que está prescripto.

—Bueno. Los curas estaban de funeral y el sacristán dejó olvidados los gallos á traba. Pasamos al patio y «repelus». Lo llevamos al «Judío» á la bajada de Artes. Cuando los curas se dieron cuenta de la distrasión,... ¡no le digo nada! Buscaron al gallo con «bomberos», y el sacristán que también era de línea, á los pocos días se presentó en la bajada de Artes haciéndose el chico. Vió al «Judío» y pegó media vuelta para la Catedral. No faltó quien conociera al sacristán. Entonces, los muchachos buscaron un giro muy parecido al «Judío» y lo dejaron á la vista. Los curas no se hicieron tardar, pero... ¡qué «esquinazo» les pegamos!

Félix LIMA.

Mi jefe

(Historia contada por un subordinado)

Para «Caras y Caretas.»

En la oficina, aquella mañana, recibí el siguiente mensaje de mi jefe:

"Venga usted á verme á mi casa, Rodríguez: me muero".

— Señores,—anuncié á mis compañeros—*Don Manolito*, nuestro jefe, me pide que vaya á verle á su casa: dice que se muere.

Mis compañeros levantaron á medias sus frentes sobre las mesas de trabajo y sonrieron. Yo tomé el sombrero y salí precipitadamente.

Don Manolito, nuestro jefe, era un soberbio viejo, alto, recio, alegre, desgarbado, imponderablemente inútil y casi tan bueno como inútil. En la oficina nadie le hacía caso, incluso el portero. Algunas veces se permitía entrometerse en los asuntos del ministerio, pero entonces el subjefe le reñía y terminaba por echarlo á la calle. *Don Manolito* en tales casos tenía una frase definitiva para el subjefe: «¡Este señor Castañeda es un cínico!—decía.—¡Así no se trata á un superior!» Y en la oficina todos sonreíamos, mientras el imponente jefe corría por la escalera, extraordinariamente enfurecido.

Don Manolito era, en efecto, un hombre que sólo había merecido sonrisas en su vida. Su aspecto aparatoso é insignifiacante hacía sonreir. Su estatura gigantesca y sus ademanes pueriles hacían sonreir. Su voz terriblemente atiplada obligaba á morderse los labios... Y sobre todo, su historia—su pícara historia — arrancaba sonrisas á todos los labios.

Don Manolito—el Excmo. señor don Manuel Alares de la Teja y Díez, en el mundo oficial — había sido un pobre é ínfimo empleado en aquel mismo ministerio donde ahora desempeñaba el difícil y alto cargo de jefe del negociado de cuentas. A los cuarenta años se casó con una joven bellísima que fué su *mascota*. El, que había pasado veinte años de su vida atascado en un empleo de mil pesetas, obtuvo un nombramiento de tres mil y llegó á jefe administrativo en unos cuantos años. Claro es que para llegar á este opíparo resultado, *Don Manolito* había de tener un fuerte protector; y lo tenía: nadie ignoraba que el protector de mi jefe era el señor conde de Rubianes, ministro á la sazón. Pero ya imaginaréis, con lo mala que es la gente, lo que se diría del pobre jefe de cuentas, colocado en lo alto de su empleo, entre la belleza de su joven mujer y la protección del señor de Rubianes, como en una picota...

Don Manolito, sin embargo, sólo tenía tres pasiones: una pasión, política, por el conde de Rubianes.— «¡Es el salvador del país! — decía con entusiasmo.— ¡Viva mi noble amigo!» Y los maliciosos sonreían contemplando el vientre bien cebado de mi jefe.

La segunda de las pasiones de *Don Manolito*, respetuosa, admirativa, era por su mujer. ¡Oh, su mujer!— «¡Es un tesoro!» — exclamaba ingenuamente. Y algunas veces, equivocando el panegírico, decía: —«¡Es la salvación del país!»...

Por último: la tercera y más grande pasión de mi jefe, respetable, honda, tierna, la sentía aquel hombre por su hijo. Luis era un arrogante mozo de veinticinco años, de fisonomía inteligente, mirada franca, gesto atrevido, que yo había visto muchas veces en multitud de retratos. El joven se educaba en Inglaterra y cuando el padre recibía algún retrato suyo, cosa extremadamente frecuente, mi jefe corría á la oficina y no nos dejaba hacer nada: era preciso que todos nos dedicáramos exclusiva y devotamente á admirar á su hijo. Y cuenta que en estos casos *Don Manolito* era el jefe: un día que el señor Castañeda, el subjefe, se permitió atajarle, en medio de un chaparrón de alabanzas paternales, para hacerle observar que le importunaba, *Don Manolito* enarboló un bastón con un furor tan bélico que el señor Castañeda huyó aterrado, creyéndolo poseído de repentino acceso de locura. En cambio, lo que son los hombres: á *Don Manolito* se le podían prodigar las más insolentes y ofensivas alusiones hacia su mujer y al conde, su protector; se encogía de hombros.

Pero volvamos hacia lo que iba: entre todos mis compañeros de oficina, yo había sido siempre el más paciente ó el más piadoso, para soportar los excesos paternales de mi jefe. Yo escuchaba los elogios del padre y los alentaba con mis comentarios, los aprobaba con entusiasmo, los aplaudía con admiración. Sólo por esto, *Don Manolito* me distinguía singularmente y solía decirme: —«Yo le recomendaré á usted á mi hijo, Rodríguez, para que le proteja cuando sea diputado y luego cuando sea ministro».—Qué ¿pero es cosa hecha que el mozo pesca el acta? — le preguntaba yo para halagarlo — «¡Hombre! ¡Figúrese usted, con la protección decidida de mi noble amigo el conde de Rubianes!»... — exclamaba mi jefe. Y yo me quedaba con la boca abierta.

Por cierto que su hijo Luis, aquel joven que era su amor y su orgullo, acababa de pasar en Madrid una temporada y hacía pocos días que había regresado á Inglaterra.

— Sería una pena para ese pobre hombre — iba pensando mientras llegaba á la casa de *Don Manolito* — que fuera á morirse ahora que no tiene á su hijo á su lado.

Una vieja sirviente me abrió la puerta de la casa de mi jefe: Sollozaba:

—¡Pase usted, señor Rodríguez! ¡Le está esperando! ¡Se muere! ¡Pase usted!

Una voz fresca y adusta resonó hacia adentro:

— ¿Quién es?

— ¡Es el señor Rodríguez, el del ministerio, señora, que viene á ver al señor! — contestó la sirviente serenando la voz.

— Bueno, que pase.

— ¡Esa mala mujer, señor Rodríguez; esa mala mujer!...—me dijo la anciana al oído, mientras me llevaba de la mano hacia adentro.

— ¿Qué, qué pasa? — pregunté yo.

— ¡La señora... que no ha permitido entrar á verlo y él se muere! ¡Dios la perdone!... ¡Y su hijo tampoco viene á verlo!... ¡Un hombre tan bueno! ¡Un santo, señor Rodríguez, un santo!... — sollozaba la vieja.

Entramos en la alcoba del enfermo. A la luz de un balcón entreabierto vi á mi jefe tendido sobre un pobre lecho. Tenía los ojos cerrados, la faz amarilla y parecía muerto. La anciana le llamó dulcemente:

— ¡Señor!... ¡Señor!...

El enfermo abrió los ojos, me reconoció, y con un brusco movimiento que estremeció la cama, trató de incorporarse:

— ¡Gracias á Dios que le veo, Rodríguez! ¡Por fin ha llegado usted á tiempo!... — exclamó gozoso.

Aquella alegría infantil en un anciano moribundo me produjo un escalofrío. Dejó caer rendida la cabeza sobre la almohada y prosiguió:

— Tenemos que hablar: siéntese.

Yo me senté y la vieja se retiró discretamente. Hubo una pausa. Mi jefe tenía los ojos cerrados.

— Usted es un hombre de corazón. Rodríguez... Yo siempre he dicho: «Este querido Rodríguez es un hombre de corazón» — afirmó mi jefe, mirándome fijamente.

— Yo haré lo que usted me mande, señor... — respondí turbado.

— ¡Muy bien! Lo que yo le mande; eso es... Pues bien; yo quiero...

Se interrumpió. Luego me hizo señas de que me acercara más al lecho.

— ¡Rodríguez! — exclamó suspirando — mi hijo está loco... Cuando me muera quiero que usted le escriba en mi nombre y le diga: «Tu padre te perdona. Pero es preciso que regreses á Madrid, hijo mío, y aceptes la protec-

ción del conde de Rubianes, mi noble amigo... ¡A su lado serás diputado, serás ministro! ¡Aquí tienes tu porvenir, hijo mío!»

Mi jefe calló, rendido por el esfuerzo, y yo le miré con espanto. Tras una pausa, preguntó:

—¿Qué dice, Rodríguez?

—Señor... si usted quiere, yo le pondré un telegrama á su hijo para que venga á verle...

El enfermo hizo un signo negativo, sonrió y pareció confuso.

—No, Rodríguez; mi mujer y mi hijo no quieren venir á verme... ¡No porque no me quieran mucho, Rodríguez, no; me quieren mucho!... Pero es que no creen que me muero... Además, á los jóvenes no es bueno estristecerlos con un espectáculo tan triste como el de la muerte... ¡No quiero afligirlos!

Calló y cerró los ojos. De pronto un sollozo hinchó su pecho...

—¡Rodríguez, lo cierto es que mi hijo se marchó enfadado conmigo y se fué para no volver!... ¡Y por eso yo me muero! ¡Nadie lo cree, pero yo me muero!

Contuvo los sollozos con un quejido ronco, que sonó á desgarradura.

—Figúrese usted, Rodríguez —siguió tras una pausa, afectando entereza— que mi hijo, mi Luis, se me presentó aquí mismo hace pocos días con unos modales que me asustaron, y me dijo: «¡Padre, renuncie usted á su destino del ministerio y véngase conmigo á Inglaterra! ¡Voy á mandar mis padrinos al conde de Rubianes! ¡Quiero matar á ese hombre»...! ¡Figúrese usted, Rodríguez! Me quedé helado. Y yo le contesté: «¿Pero has perdido el juicio, muchacho? ¿Quieres arruinarnos?»

Me levanté de mi asiento de un salto.



—¡Cómo! ¿Usted le dijo eso á su hijo?

Mi jefe me miró con asombro:

—Sí, sí; yo le dije á mi hijo: «¿Pero has perdido el juicio, muchacho? ¿Quieres arruinarnos?»... Y él me miró como loco, —¡qué cara, Dios mío!— echó á correr y me gritó: «¡Nunca me volverá usted á ver más!»... ¡Y por eso yo me muero!... ¡Ingrato!... Yo me muero...

Su voz se cortó en una agonía de sollozos, en un hipo ronco y convulso. Al fin abrió los ojos y balbuceó:

—Yo he vivido con nada... No gasto en ropa... Apenas como... No tengo vicios... Con las mil pesetas que yo ganaba hace veinticinco años en el ministerio, hubiera tenido siempre de sobra... De modo que *todo* — y subrayó elocuentemente la frase — ¡*todo* lo he sufrido por amor á ella!... ¡*todo* por amor á él!... ¿Qué más puede hacer un hombre por una mujer y por un hijo?

Y se desmayó.

. . . .

Cuando aquella noche, todavía turbado, referí á mi familia lo que me había dicho mi jefe, mi padre exclamó:

—¡Pero si ese joven, Luis, no es hijo de *Don Manolito!* ¿No sabéis? Cuando él se casó, su mujer aportó ya al matrimonio ese niño, que no se sabe de donde procedía...

—¡Ah! ¡Hijo quizás del conde de Rubianes! — observé yo.

—Probablemente.

Mi mujer, mis hermanas y yo mismo nos llevamos las manos á la cabeza.

Mi abuela intervino:

—Mientras murmuráis de un cristiano, bien podiáis rezar un *Padre nuestro* por su alma.

Y con voz reposada y solemne, comenzó:

—¡Por el alma del difunto, para que Dios le dé su gloria! *Padre nuestro, que estás en los cielos...*

HÁMLET-GÓMEZ.

Dib. de Hohmann.

Un caso de terrorismo

te vate só póde vir do grego. Consulte os ethmologistas.

Dr. Felix Pacheco.—Esperamos o cumprimento da promessa. Sahirão os versos sobre o *Claustro de Ouro.*

Sr. Xavier Pinheiro.—Pilogenio.

Sr. José Mariano Filho. — Não senhor. Tersol nunca nasce nesse logar.

Dr. Irineu Machado.—Gargarejos de agua alcatroada. A voz fica clara e forte para mais de sessenta discursos.

Dr. Mendes Tavares.—Magnesia fluida, pela manhã, em jejum; um calice pequeno.

Dr. Azevedo Sodré.—Tranquillise-se, outros Congressos hão de vir para o cavalheiro ser o Presidente.

Dr. F. Pereira Passos.— Tem razão, a culpa é sua. A trapalhada do Theatro nasceu da almanjarra que mandou fazer.

Sr. M. Etherco.—Grammatica de Coruja, em qualquer livraria.

Dr. Leoni Ramos.— Não concordamos. O apito é instituição nacional. Restabeleça-o.



Croquis do anarchista Hohmann, autor do attentado, tambem ferido pela bomba, na enfermaria da Penitenciaria de Buenos Aires

Reproducción que del apunte de nuestro dibujante Hohmann, publicado en CARAS Y CARETAS, ha hecho la «Revista da Semana» con el siguiente epígrafe: «Croquis do anarchista Hohmann, autor do attentado, tambem ferido pela bomba, na enfermaria da Penitenciaria de Buenos Aires»

Sus razones debía tener Cervantes cuando dijo aquello de «no te metas en dibujos». Parece que hubiera presentido lo que la «Revista da Semana», del Brasil ha hecho con un apunte de Hohmann que, al reproducirlo, le cuelga al dibujante la culpa del atentado, nada menos.

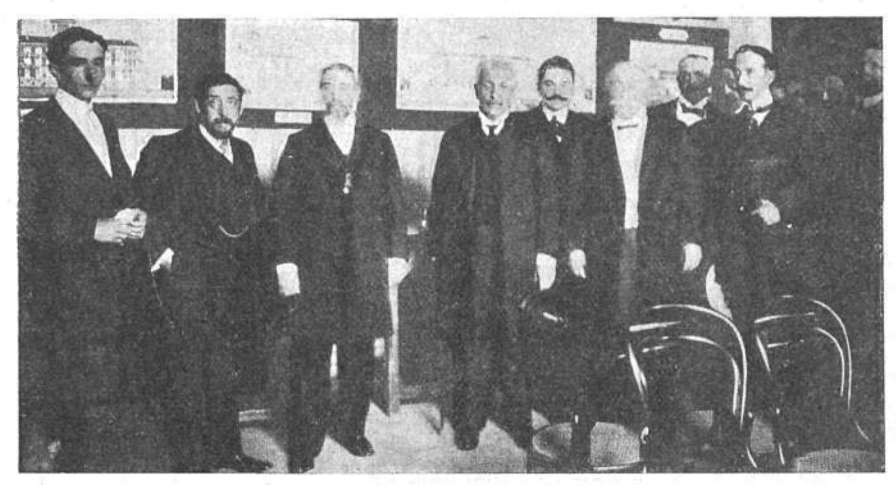
Nuestro compañero — título nunca más justificado que en esta ocasión — no poco se sorprendió al cerciorarse así, de golpe y porrazo, que era anarquista, asesino, ruso y herido, todo de una vez.

No creemos necesario hacer una aclaración al respecto. Un dibujante rara vez hace bombas... como no sean á la «gouache» ó al carbón.

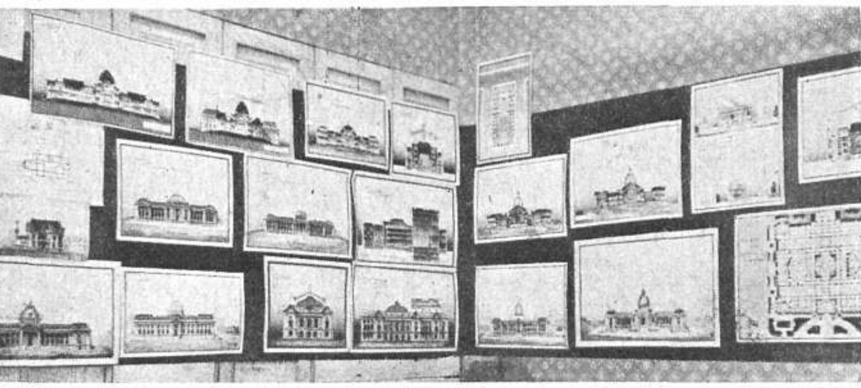
Hohmann es inocente. Lo declaramos ante el mundo en general y la «Revista da Semana» en particular.

¡Ah! Y rogamos al colega que, en caso de incurrir en otro «lapsus», nos confunda al menos con algo más chic, en cuyo caso nos guardaremos muy bien de rectificar el error.

De Chile



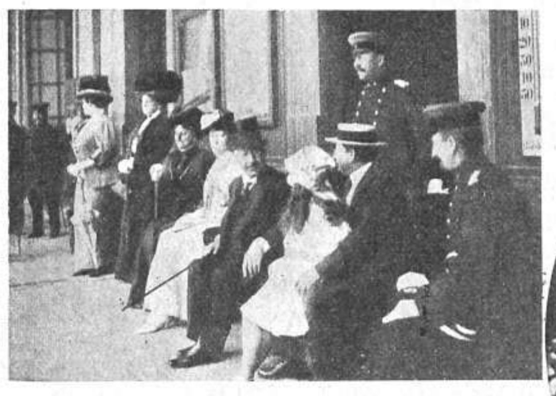
El presidente Montt con el rector de la universidad y un grupo de profesores, en su visita á la Escuela de Arquitectura



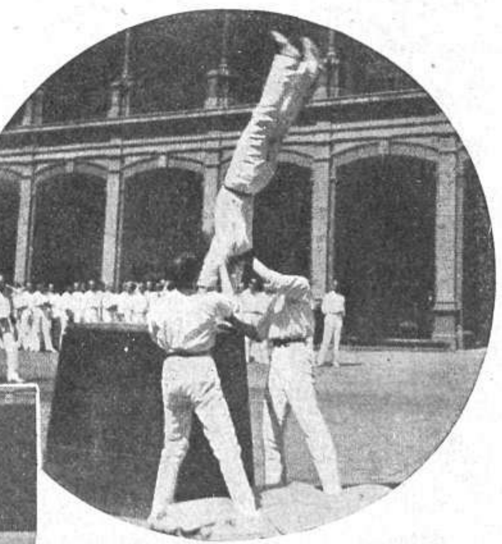
Modelos presentados por los alumnos de la escuela

El presidente de la república, señor Pedro Montt, hizo últimamente una visita á la Escuela de Arquitectura, en la que se cercioró de la importancia de los cursos que allí se dictan y del aprovechamiento de los alumnos. Con trabajos efectuados por éstos — proyectos sobre distintos temas indicados por los profesores — se había formado una exposición muy interesante, acerca de la cual el señor presidente y su comitiva se expresaron en términos de decidida aprobación.

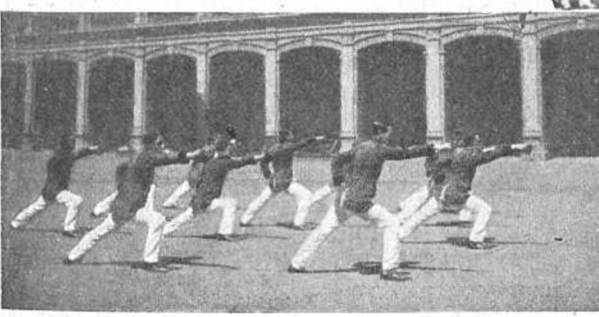
La Escuela Militar fué también honrada por la visita del primer magistrado chileno, á quien le fué dado presenciar en tal ocasión diferentes ejercicios, individuales y colectivos, ejecutados por los cadetes, quienes se demostraron dignos de las honrosas tradiciones de la escuela. El señor Montt, retirándose visiblemente satisfecho de su visita, felicitó en forma efusiva á las autoridades del establecimiento.



En la Escuela Militar.—El presidente, presenciando los ejercicios

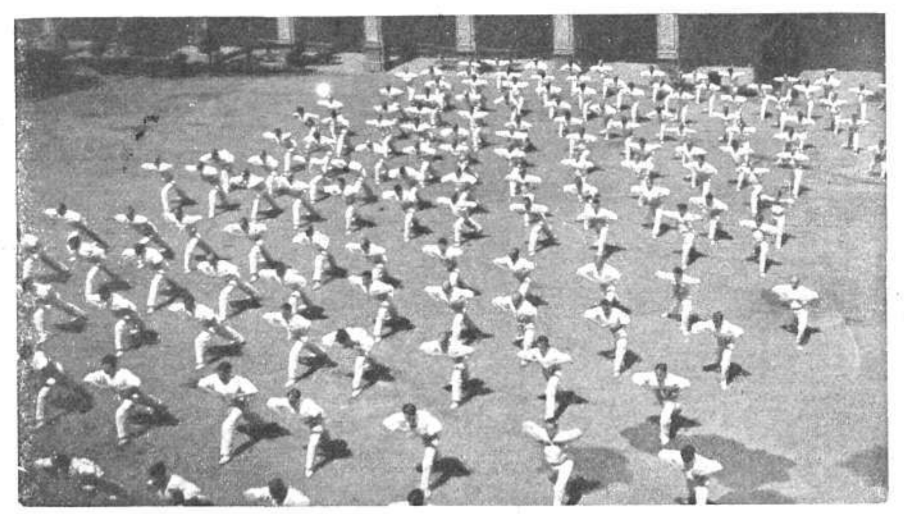


Un número de atletismo

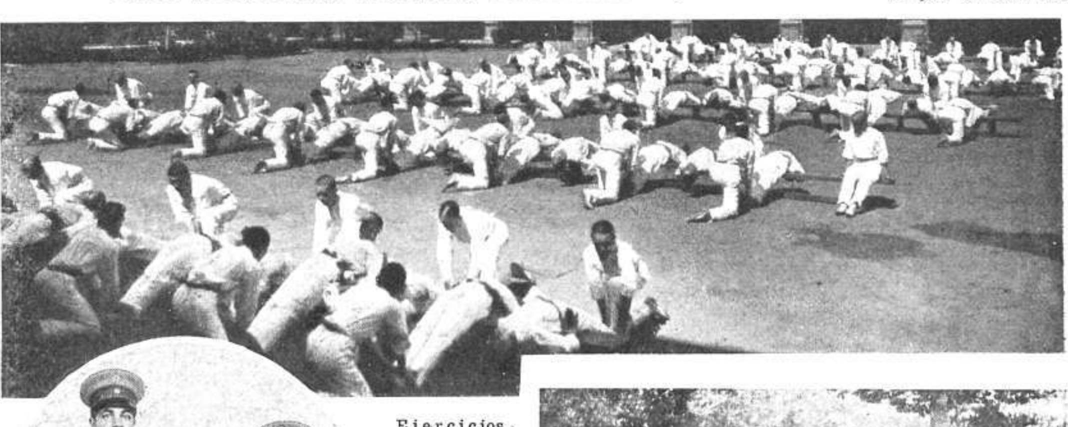


Otro de esgrima

—En el último concurso de tiro de guerra celebrado en Chile, se dió el caso de que figurara en el primer puesto, al lado del oficial chileno señor Alfonso Rossi, el teniente 1.º D. C. Canales, del ejército ecuatoriano, que per-



Aspecto general del patio de la escuela, durante uno de los ejercicios



Ejercicios de tabladillo

Concurso de tiro.—Los vencedores: tenientes primeros don Clemente Canales (ecuatoriano) y Alfonso Rossi



En Viña del Mar.—Familias en el hipódromo, durante una carrera

fecciona sus conocimientos militares en el ejército de la vecina república.

—Viña del Mar es la localidad veraniega más concurrida de Chile. Actualmente pasan la temporada allá numerosas familias distinguidas de Santiago, dando esto motivo á los consiguientes reuniones sociales. Uno de los puntos en que suele haberlas muy brillantes es el hipódromo local.

A propósito de Viña del Mar, recordaremos lo que varias veces se ha dicho tocante á su porvenir una vez que sea librado al servicio público el túnel del Trasandino. Se pretende que las familias mejor colocadas de nuestra sociedad no serían insensibles á los halagos de aquella estación balnearia, de la misma manera que el grupo equivalente de la sociedad chilena no lo sería á los que ofrece en invierno Buenos Aires.

—A fines del mes anterior dejó de existir el diputado chileno por Melipella don Ramón Rivas Ramírez, cuyas exequias, realizadas con la intervención oficial á que el extinto era acreedor por su investidura, constituyeron una imponente demostración de duelo. En el cementerio hicieron uso de la palabra personalidades tales como los señores Luis Serrano, en nombre de la cámara de diputados, Enrique Zañartú, Alfredo Irarrazábal, Félix Pérez Eastman, Francisco Valdes, Luis Orrego, Malaquías Concha y Arturo Alessandri.



Necrología.—Durante los funerales del señor Ramón Rivas, diputado por Melipella

Nuevos ingenieros agrónomos

De la Facultad de Buenos Aires


G. Aurizar


D. Demaría Massey


A. B. Novillo


B. Zingoni


J. B. Morixe


A. Bacigalupo


R. Renacco


A. A. Oliveira


M. García Fernández


J. A. Devoto

Nuevos arquitectos

De la Facultad de Ingeniería


J. Waldorp (hijo)


J. Carpaneto


F. Aranda


L. Palau


R. Peró (hijo)


A. Segrestán


V. J. Durand


A. J. Moliné

Nuevos ingenieros agrónomos

De la Facultad de La Plata


A. Sica


T. Denault


A. Emparau


J. R. de la Llosa


A. Izquierdo


J. Maimó Sarrasin


J. I. Imardi


G. Viscarra Heredia (hijo)


L. Fabre


V. D. Etcheverry


B. Sastre


L. Frijeiro González


E. A. Costa


R. Boccia


A. Puchuri


P. Costa


T. Davisson

Escuela Industrial de la Nación

Los nuevos técnicos mecánicos industriales

V. Gómez Bao

E. R. Rojo

E. Chinetti

O. A. Domenech

C. R. Rojo

A. Rava

B. Ferro

J. Ronchi

C. Restanio

E. R. Lizarralde

Los nuevos maestros mayores de obra



C. A. Gardi

E. Macchi

G. Buontempo

P. Petroschi

G. Yorio



MENUDENCIAS

«¡Bolar!... Ké faszinante berbo!»

—¡Billanueba me balga!—dirá el lector.

No hay que asustarse, sin embargo. En Chile hubo un señor Kabezón, transformista ortográfico y por su culpa no estalló ninguna guerra ni fué creado ningún nuevo impuesto.

El señor Nydaan—que desde Madrid nos manda su libro «Pasado, presente i porbenir de la abiazion. Istoria, teoría i construzion de mákinas de bolar»—es un hombre serio é instruído, y el que tenga precursores sudamericanos no es óbice para que no nos ocupemos de él con aplauso.

Empecemos á aplaudir.

El señor Nydaan se ha dado cuenta de que su atrevida teoría iba á sorprender al público, y ha escrito lo siguiente:

«Razón de mezclar una nobedad técnica con una innobación gramatical.—Algunos de mis lectores, juzgarán inoportuno, introduzir la reforma ortográfica, é inadecuada su aplicazion, en un libro técnico. A estos, mis presuntos suabes críticos, debo dezir ke no soy literato, y si e de dar, como kiero, mas inportanzia al ejenplo, ke á la regla, sólo puedo lograrlo, del modo ke lo ago.»

«¿Por ke, pues, no imitar, *desde luego*, á los ke saben azer las cosas? En este libro se aplica la nueba ortografia; luego si se entienden las esplicaziones, á pesar de las dificultades ke presenta siempre un estudio técnico (y mas tratándose de un asunto modernísimo, espuesto con mi escasa abilidad literaria) probado kedará ke la »*Ortografía Práctica*» es mejor ke la *ordinaria*, espresión gráfica razional del lenguaje y por tanto del pensamiento.»

Ahora pasemos, apludiendo siempre, á ver algunos de los primores de la *Ortografía natural*.

«El ke, *en lo bueno*, á los suyos se pareze, onra mereze.»

«Y nó, el ijo de un borracho, por ejenplo, ke imite á su padre en el bizio.»

«Al comenzar á ler y escribir con *ortografía* natural, se encontrarán *raramente bestidas* las palabras; pero pronto se acostumbra la bista á lo claro. Tanbien parezían *raras* las señoras cuando se kitaron el miriñake, ó el *polison*, y, sin embargo, con razon parezerán mas raras, cuando buelban á usar esas cosas. Las letras *parásitas*, ke se enpeñan en conserbar algunos, son verdaderos *polisones* de las femeninas palabras.»

«La palabra mas larga ke conozco es la sig-iente y está compuesta de 101 letras, enlazadas con g-iones ó sin estos:

Vierwaldstatterseesalonschraubendampferkonkurreuzaktiengesellschaftsanshilfskopierpresskugelschwinger

ke es el nombre ke se puede dar en Aleman al:

Ayudante del copiador (el que saca copias con prensa) *de la sociedad de concurrenzia* por *cziones, de los bapores-salones* (de élize) *del lago de los Cuatro-Cantones.*»

Y, con un aplauso final, dejaremos de ocuparnos de tan feliz «innobazión gramatical».

* * *

De Paraná nos envían una tarjeta que dice:

Fulano de Tal, «oficial de Peluquería, presenta á Vd. con la más profunda sinceridad, sus amplias felicitaciones en el día, y hace votos porque el horizonte más risueño se presente como faro destellante de su vida en el futuro. Que los verdes laureles del pasado unidos á las blancas olivas del presente formen el camafeo florido de su felicidad.—Enero 1.° de 1910.»

Y llenos de dulce emoción, después de leer tan poéticas frases, exclamamos, como cualquier «abiador-ortográfico»:

—¡Karanba!

* * *

Hemos recibido:

«Aventurine», por Saint Marcet. 3.ª edición. París.

«Apuntes sobre la vida y obras del doctor Juan María Gutiérrez», por Carlos M. Urien.

«Anales del Instituto Argentino de Artes Gráficas». Publicación mensual. Año I. Número 1.

«La lucha económica. Estudio de economía social presentado al IV congreso científico americano reunido en Santiago de Chile en 1908.»

«El cascabel del halcón», por Enrique Banchs.

«La Iberiada.—Portugal. Canto X.», por Manuel Lorenzo D'Ayot. Madrid.

«Revista Americana». Año I. Número 1. Río de Janeiro.

«Jockey Club.—Rosario. Memoria presentada por la comisión directiva á la asamblea el día 22 de diciembre de 1909.»

«Hermelinda (año 1909)», vals para piano, por Francisco C. Peirano.

«Arte y Letras». Revista mensual. Año I. Número 1.

CORREO SIN ESTAMPILLA

G. A. — Buenos Aires. — No se devuelven los originales.

Cocoliche.—Buenos Aires.—

Cocoliche chabacano:
no dicen mucho en tu abono
esas salidas de tono
y esas salidas de tano.

N. D.—Buenos Aires.—Tiene usted un oido que parece diamante, si le juzgamos por su dureza.

M. P. N.—Buenos Aires.—

Algunas mediocridades
se imaginan que han triunfado
diciendo vulgaridades
en estilo enrevesado.

Gladidus, M. de U. A. — Buenos Aires.—No.

Sombagelán.—Buenos Aires.—

«Tengo un ideal cual venturoso mortal,
Que de un ensueño me dictara el alma
Hallarlo años pasaron muchos
Mas el encuentro doquiera un arcano».

No tenemos inconveniente en declarar que las líneas transcriptas parecen versos, con tal que usted declare que el doctor Sáenz Peña se parece á la Venus de Milo.

M. J. D.—Buenos Aires.—

Ciertos cuadros irrisorios
se pueden aprovechar,
mas se deben respetar
los órganos olfatorios.

E.—Buenos Aires.—

El que, por lo afeminado,
piensa triunfar y surgir,
puede ser calificado
con un término apropiado,
imposible de escribir.

A. M. S.—Buenos Aires.—

«¿Qué hacen los sabios en su saber profundo
Buscando locos en el cielo azul
Planetas varios y rayos iracundos...?»

¿Y aún lo pregunta? Buscan rayos (cuanto más iracundos mejor), para que partan por el eje á los malos versificadores como usted.

B. I.—Buenos Aires.—

Con intenso dolor
que usted debe por fuerza compartir,
le vamos á decir
que eso no es publicable, no, señor.

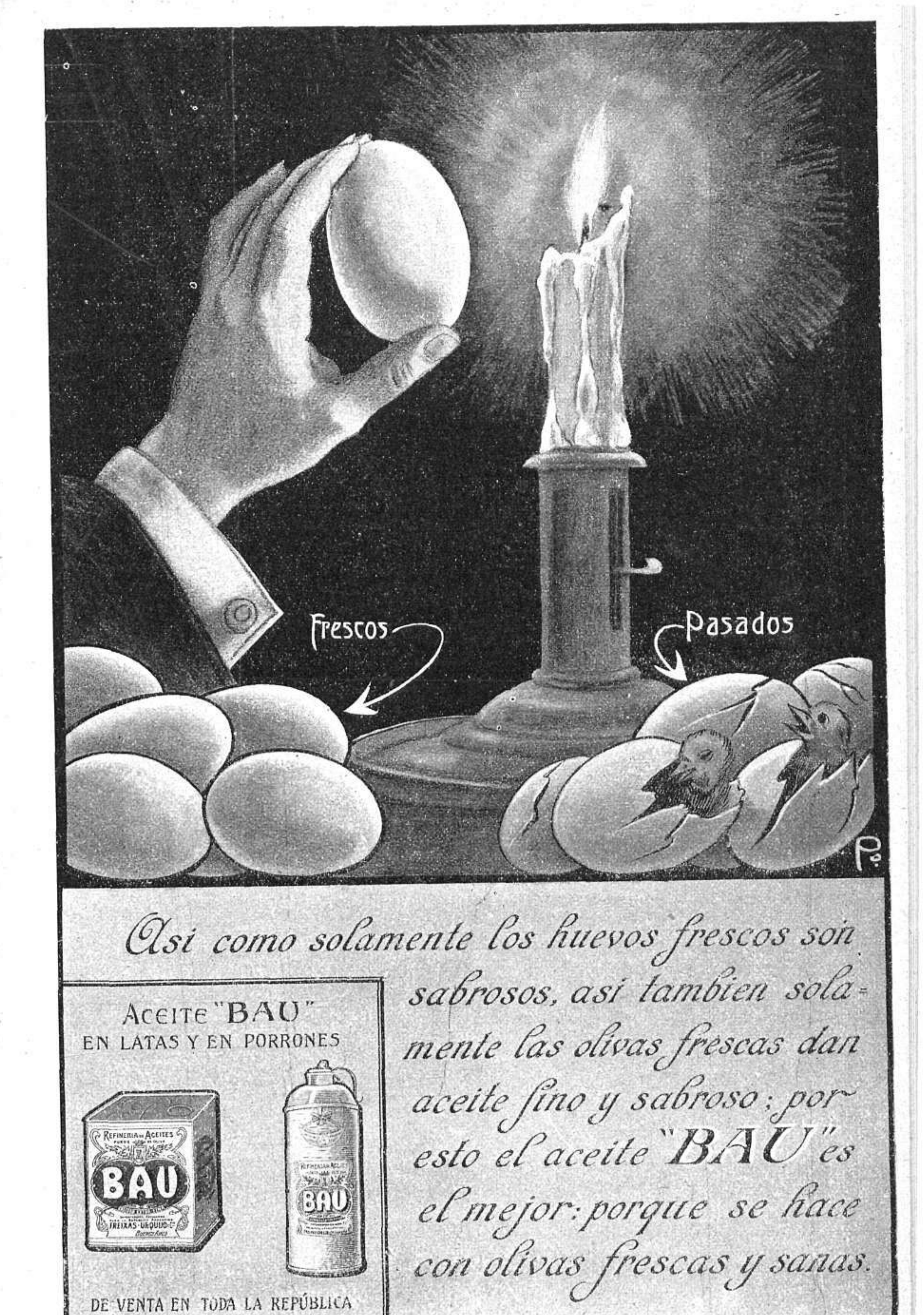
R. Ch.—Buenos Aires.—

«La niña es toda gentileza,
toda gentil es mi amada.
Pero le encuentro la cabeza
algo desproporcionada».

Nosotros encontramos también la «cabeza algo desproporcionada» al primero octosílabo y al tercer octosílabo.

Chaqueñito.—Colmena.—

Se encuentra en el «odioso» canasto lo que ha escrito,
pues darlo no podemos á la publicidad.
Para otra vez que escriba, no olvide, *Chaqueñito*,
que hay que medir los versos con ecuanimidad.


Frescos
Pasados
Así como solamente los huevos frescos son
sabrosos, así tambien sola-
mente las olivas frescas dan
aceite fino y sabroso; por
esto el aceite "BAU" es
el mejor: porque se hace
con olivas frescas y sanas.
Aceite "BAU"
EN LATAS Y EN PORRONES
BAU
BAU
DE VENTA EN TODA LA REPÚBLICA



La caza del canario

Alegre, tranquilo y satisfecho vivía el canario en su dorada jaula. Sus amos tenían buen cuidado de proporcionarle agua y alpiste sin tasa y de halagarle el apetito con frescas y rizadas hojas de escarola y dulcísimos terrones de azúcar. Ni le molestaban las lluvias, ni le martirizaban los fríos, ni le atormentaban los ardores estivales. El despacho de su amo le daba en el verano grata y apacible sombra y en el invierno muelle y regalado calor, sin que la venturosa avecilla tuviera que ocuparse nada más que de cantar, cosa que hacía maravillosamente, como maestra en gorjeos y escalas...

Hasta que un día su amito Luisín, encerrado en la casa por el mal tiempo, sentó sus reales en el despacho de su papá ausente. Como era muy revoltoso, en seguida empezó sus hazañas. Primeramente se entretuvo en coger moscas y ahogarlas en el tintero; pero luego, ansiando divertirse más, fijó sus ojos en la bonita jaula y concibió una idea diabólica: soltar el canario y cazarlo después... Al momento puso manos á la obra. Alcanzó la jaula, abrió la portezuela y, hostigada hacia ella la avecilla, salió revoloteando torpemente yendo á detenerse sobre la mesa. Luisín le tiró la gorra que, mal dirigida, fué á dar en el tintero volcándolo y, por muy pronto que quiso acudir al remedio, sólo logró llenarse las manos de tinta y pintarrajearse en el rostro un extraño y grotesco tatuaje. Habíase posado el canario sobre un busto marmóreo que representaba no sé qué personaje romano. Era calvo, aqui-

La caza del canario

Uno de nariz, redondo y rasurado de faz y abombado de frente; pero su aspecto imponente y grave no impidió que el rapaz le tirara un libraco á cuyo golpe el busto retembló, escapando ileso el canario. Entonces Luisín determinó abandonar los medios violentos y, viendo al dorado pajarillo en la cornisa de madera que, encima de la puerta sostenía unas pesadas cortinas, preparó hábilmente un ataque, como general que se dispone á acometer una fortaleza. Al pie de la cornisa llevó una mesilla que estaba llena de diarios y revistas; sobre ella colocó una silla y sobre la silla dos tomos de diccionario. Con simiesca habilidad trepó á lo alto de la pirámide y, cuando ya había puesto sus pies sobre el léxico y comenzaba á enderezarse, he aquí que se sienten unos pasos, que estos pasos se acercan, que se paran frente á la puerta, que ésta, impelida hacia adentro, tropieza con la heterogénea mole, la cual, al ímpetu violento, se bambolea y se derrumba con estrépito... Luisín cae sobre un blando sofá; el canario, espantado y como si tuviera conocimiento, se mete por su voluntad en la abierta jaula; la mamá del rapaz entra, ceñuda y sombría, y, comprendiendo de una ojeada lo ocurrido, le dice:

—¿En esto te entretienes, pícaro? Pues un mes estarás sin postre...

Y el pobre "cazador" se pone á llorar con desconsuelo...

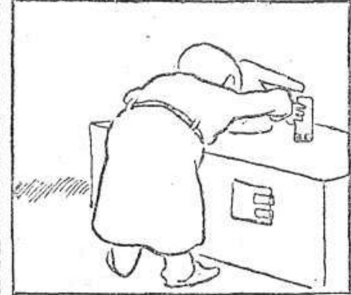
José A. LUENGO.



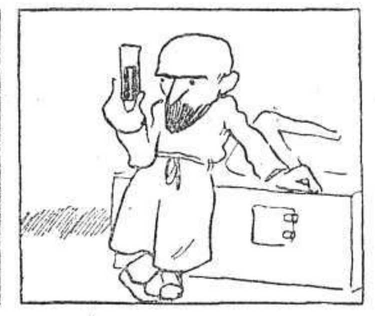
Páginas infantiles.—Víctima de un invento



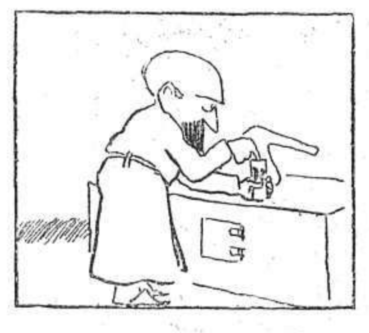
El notable químico Kamelof perseguía un precioso descubrimiento contra la calvicie.



Tras largas y perseverantes experiencias, la retorta del doctor destiló unas gotas obscuras.



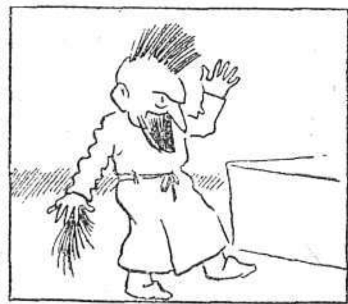
Siguió impertérrito, y tuvo la fortuna de reunir la cantidad suficiente para una prueba.



Con el mayor esmero y el mayor sigilo introdujo los dedos en el líquido.

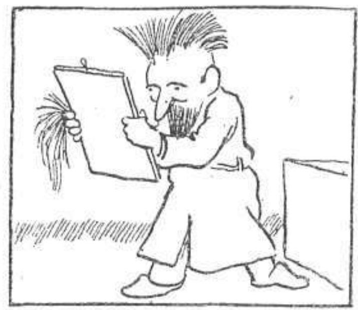


Y después se humedeció cuidadosamente su cabeza, limpia como una bola de billar.

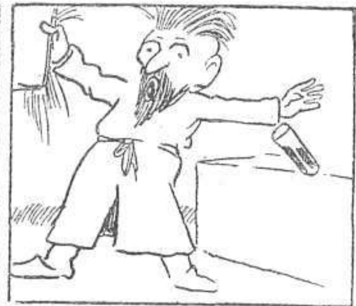


Un picor extraño en la cabeza y en la mano siguió inmediatamente á la untura.

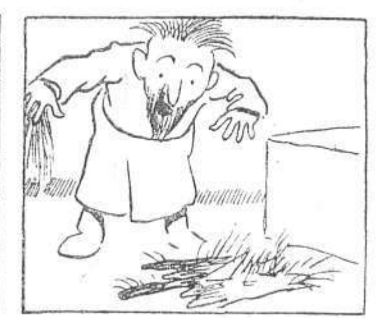
Páginas infantiles. — Víctima de un invento



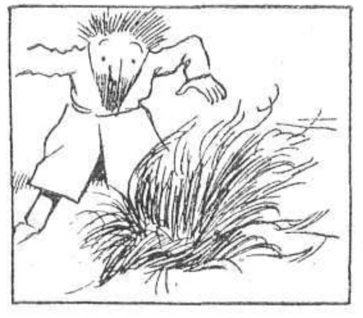
Tomó entonces un espejo y vió el instantáneo y vigoroso brote de su cabellera.



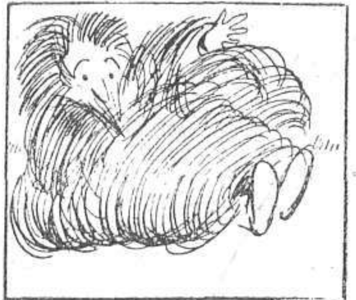
— ¡Eureka! — exclamó, como la mayor parte de los inventores en casos análogos.



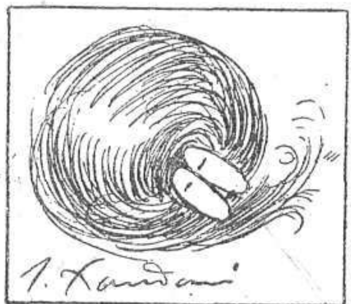
Pero su asombro fué mayor al ver que el líquido vertido producía pelo en el piso.



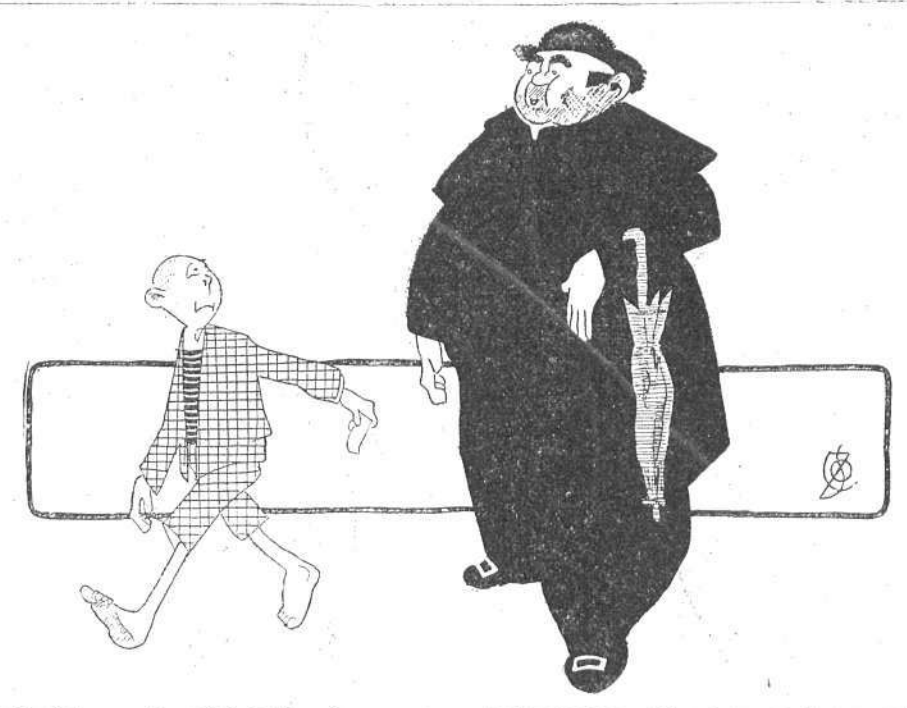
Justamente alarmado ante aquella vegetación extraña, trató de contenerla.



Todo inútil; la cabellera envolvió su cuerpo y paralizó sus movimientos.



¡Y el doctor Kamelof sucumbió dentro de un bucle de su pelo artificial!







Los prados artificiales



Trébol blanco

El trébol es una leguminosa vivaz que, como la alfalfa y el pipirigallo, asociado ó no á estas plantas, forma las praderas artificiales, cuyas ventajas es superfluo reproducir por ser ya bien conocidas de nuestros agricultores.

Como todas las leguminosas, el trébol ejerce en el suelo un rol eminentemente mejorador, gracias á sus raíces pivotantes que se introducen profundamente en la tierra y que por sus nudosidades tienen la facultad de fijar el ázoe atmosférico.

Existe un gran número de variedades de trébol. Nos ocuparemos aquí únicamente de todas aquellas que pueden reproducirse en nuestra región, como el trébol común ó de los prados, el trébol blanco ó rastrero, el filiforme y el encarnado.

Todas estas variedades no tienen evidentemente la misma importancia cultural.

El trébol común (Trifolium pratense), denominado también trébol de Holanda, de Normandía, trébol violeta, etc., da un forraje excelente que es consumido con mucha avidez por todos los animales, ya sea al estado verde ó seco.

Su valor nutritivo es superior antes y durante la florescencia que después. Esta misma variación se observa también en el trébol seco, según la corta, siendo preciso segarlo antes que el período de la florescencia termine.

Las regiones de predilección para el trébol son las de clima benigno y húmedo. Resiste con dificultad las primaveras secas y frías ó los veranos demasiado calurosos.

Donde encuentra condiciones favorables, da rendimientos considerables, reemplazando, en este caso, con ventaja, á la alfalfa.

Como suelo, son los terrenos frescos, arcillo-silicosos y arcillo-calcáreos los que le conviene. Sin embargo, en los terrenos ligeros, de subsuelo arcillosos y permeables, quedando frescos en verano, el trébol se da bien.

Como todas las leguminosas, el trébol necesita, de la cal y no prospera en los terrenos que falta.

En su cultivo es inútil agregarle abonos azoados, porque no le reportan ningún provecho, causándole, al contrario, un perjuicio, no haciendo otra cosa que ayudar al desarrollo de las gramíneas á sus costados.

No pasa lo mismo, sin embargo, con los abonos fosfatados y potásicos que tienen más influencia sobre su vegetación, pudiendo emplearse con ventaja 400 ó 500 kilos de superfosfatos por hectárea ó 150 á 200 kilos de cloruro ó sulfato de potasa, previo análisis del suelo.

El yeso ejerce una acción muy marcada en el trébol y se le puede emplear á razón de 400 á 600 kilos por hectárea.

Al suelo que ha de recibir la entreboladura debe hacérsele labores profundas, perfectamente mullidas. Se le siembra generalmente con un cereal, después de las papas, por ejemplo, cultivos que, como se sabe, dejan el suelo muy mullido y apropiado.

Para la siembra hay que recurrir á semillas de primera calidad, de color amarillo claro y vivo, mezclado con violeta, y de aspecto luciente. Estos granos deben comprarse garantidos y exentos de cuscuta.



Trébol violeta

El trébol se siembra con un cereal de otoño ó primavera, por ser muy sensible, al comienzo de su vegetación, al ardor del sol. La siembra de primavera es más frecuente que la de otoño. Las operaciones culturales son simples: cuando la superficie del terreno se ha endurecido, se hace un rastraje ó rodillaje en primavera.

El trébol se consume por los animales, al estado verde ó convertido en heno. Al estado verde hay que cortarlo antes de la florescencia, con lo que se adelanta el segundo corte. Cuando se transforma en heno, se corta en plena florescencia.

El henaje debe hacerse con cuidado para evitar la caída de las hojas, que, como en la alfalfa, es la parte más nutritiva de la planta.

La producción es tan variada como la calidad del suelo en que se siembra.

Trébol blanco (Trifolium repens), llamado también rastrero, es sobre todo una leguminosa de praderas naturales gracias á su gran poder de reproducción. Le conviene sobre todo los terrenos frescos, ligeros y calcáreos.

Se le siembra en primavera con un cereal á razón de 10 kilos por hectárea. Es una planta de pastaje muy nutritiva, especialmente para las vacas lecheras y corderos.

Trébol híbrido (Trifolium hybridum), es considerado como un cruzamiento de los anteriores, es rústico y se arraiga superficialmente; conviene á todos los terrenos, menos á los arenosos, secos y pobres, dura más que el trébol rojo y soporta mejor el frío y la humedad. Se le siembra á razón de 10 á 15 kilogramos por hectárea. Su forraje es muy nutritivo, pero no es aceptado voluntariamente por los animales por ser agrio y amargo.

El trébol encarnado presenta muchas ventajas, se le puede segar 15 días antes que el común; es un recurso para los años secos y es poco exigente bajo el punto de vista de la preparación del suelo.



Trébol híbrido



En el Casino

— ¡En qué piensas, chica? ¿No ves que estás ganando?

— ¡Déjalo!

— ¿Cómo? ¡Lo dejas en la misma casilla? ¡Vas á perder! El negro ha salido seis veces.

— ¡No importa!

— ¡Es que está enamorada!

— ¡Qué ocurrencia!

— Y entonces, ¿por qué no piensas en tu juego?

— Es que pienso en otra cosa.

— ¿En qué?

— En que se me ha acabado hoy el Jabón Reuter; aquí ya no hay ni una pastilla, y es muy posible que el aturdido de Enrique no recuerde que soy capaz de quedarme en cama hasta que no tenga Jabón Reuter para lavarme.

— ¡Otra vez negro! ¡Vas á hacer saltar la banca! ¡Mira que montón de fichas!

— ¡Todas las doy por una caja de Jabón Reuter!

— Señorita: yo puedo traer á usted un cajón de jabón Cleopatra...

— ¡Quite usted allá! Usted cree que yo comprometería este palmito que es usted el primero en elogiar: estas manos que ha comparado usted más de una vez con azucenas, palomas blancas, y no sé qué cosas de marfil, embadurnándome con esas drogas mal sanas, cáusticas y calcinantes, con que se achicharran las pobres gentes ignorantes de las bondades del jabón Reuter?

No, señores: Así como el rey Ricardo de Inglaterra, gritaba una vez en medio de un combate en que lo dejaron á pie: — ¡Mi reino por un caballo! — yo grito esta noche, pensando en mi toilette de mañana: — ¡Toda mi ganancia de la ruleta, por una caja de Jabón Reuter!

EL HOMBRE ARTIFICIAL

Novela original de S. FRAGOSO LIMA

(Continuación)

—¡No se puede, Donissoff, es imposible! —clamaba Ortiz, tirando sobre la mesa sus probetas y análisis.

—Trabajemos, Ortiz —contestaba aquél sin levantar la cabeza.

—¡Es que estamos tentado á Dios ó al diablo con esto! No vamos á conseguir nada.

—Si fuera á Dios, nada más, no sería mayor trastorno —explicaba Sivel. —Lo malo sería tentar al diablo.

Ortiz volvía de nuevo á la tarea. Pero otras veces le tocaba á él dar ánimo á alguno de sus compañeros, y así se sostenían mutuamente, hasta que los tres, ante nuevas y al parecer insuperables dificultades, tiraban todo cerrando el laboratorio.

Su obra duró tres años. Carbono, hidrógeno, oxígeno, todos los elementos primordiales y constitutivos de la célula pasaron sucesivamente por las electrolisis de Ortiz, las disecciones de Sivel y los reactivos de Donissoff. A veces la conquista de tres ó cuatro elementos fundamentales realizábanla en semanas. Otras, un solo paso adelante les costaba un año. De este modo pudieron obtener la sangre y sus glóbulos en lo que media de mayo á septiembre, necesitando en cambio para la conquista del bulbo piloso, diez y ocho meses. Y por este estilo, facilidades increíbles donde no se hubieran sospechado, y fracasos abrumadores en cosas aparentemente nimias. Hasta que el 23 de agosto de 1909, á los tres años menos doce días de haber empezado la rata, ésta surgía á la vida bajo la inyección de Donissoff.

Y ahora volvamos al comedor, donde los tres asociados, muertos de satisfacción y fatiga, descansaban.

VI

—Por fin, ya era tiempo —gimió Ortiz, echándose cuan largo era un diván. —Si esto duraba diez días más, me moría, sencillamente.

—Sí: yo también estaba cansado; mucho más de lo que lo daba á conocer —apoyó Donissoff, sirviendo á sus compañeros el te que él, en su carácter de ruso, preparaba con gran prolijidad.

—Sí, pero hicimos la rata —concluyó Sivel.

—Y ahora que recuerdo: —exclamó Ortiz, incorporándose en un codo— ¿por qué se me ocurrió una rata? Podíamos haber hecho otra cosa cualquiera.

—Esas son cosas de Sivel —dijo Donissoff.

—Sí —afirmó Sivel, paladeando su te. —Se me ocurrió por la gran analogía de la sangre humana con la de la rata. Esto lo vi por casualidad, hace ya muchos años, en un análisis.

—¿De veras, Sivel? —levantó su cabeza Ortiz— ¿Y por qué no igual á la del mosquito?

—Esa es pregunta para ser hecha á un mosquito, sabio electricista. Y usted que cree que la leche de burra es la más parecida á la de la mujer, ¿por qué duda de la sangre de la rata?

—No dudo, profesor; me asombro y me humillo.

—¿Está seguro, Sivel, de su análisis? —interrumpió Donissoff, que desde un momento atrás miraba pensativo los vidrios de la puerta.

—Completamente; ¿por qué?

—Porque se me está ocurriendo,—respondió sin apartar la vista de los vidrios,—que podríamos hacer un hombre.

Ortiz se incorporó bruscamente, fijando sus ojos dilatados en Donissoff. Se rascó largo rato una uña.

—Nos daría más trabajo,—prosiguió Donissoff, siempre con la voz perdida,—pero lo haríamos. No veo porqué se admira Ortiz.

—¡No, por todos los voltios de mi dinamos! Si de lo que me admiro es del hombre ese que haremos... ¿Hombre ó mujer, Donissoff?...

—Hombre, Ortiz. Si usted no fuera tan inteligente, parecería una criatura á veces.

Sivel levantó al fin los ojos, y su mirada dió un fulgor de sombría severidad á aquel rostro deforme, y que antes brillara de belleza varonil.

—Creo que va á ser difícil,—murmuró.

—¿Por qué, si se puede?...—le preguntó Ortiz, sentándose correctamente esta vez.

—No sé... pero se nos va á quebrar la obra. Yo había pensado ya en eso, cuando empezamos á hacer la rata. No les dije nada, por el mismo temor que tengo ahora: no vamos á concluir la obra. Respirará, digerirá, verá, se moverá, pero nada más. Y usted comprende que hacer eso, únicamente, sería una eterna vergüenza para nosotros.

—Y pensará,—replicó Ortiz.

—No, eso no. Déle usted todos los sentidos que quiera, buena transmisión de nervios, buen cerebro transformador, y por más sensaciones que tenga, no tendrá una sola percepción.

—¿Cuestión de alma, entonces? —profirió socarronamente Ortiz.

—No, electricista; no es cuestión de alma, sino de herencia. Por vivas que sean las sensaciones, le faltará *hábito* al cerebro para percibir, primero, y para no confundir las sensaciones, después. Con sus acumuladores pasa lo mismo, creo. Cuando están recién hechos, acumulan muy escasa electricidad, y no devuelven nada. Toda la corriente se emplea en *hacer* el acumulador, en afinarlo. Las cargas y descargas sucesivas lo van modificando, hasta que llega á almacenar electricidad y devolverla normalmente. Esto pasará con el hombre que hagamos.



—... que podríamos hacer un hombre.

—Pero si forzamos la carga...

—Tardaríamos mil años. Fíjese en que el proceso de afinación de nuestro cerebro tiene millones de años, toda la edad de la humanidad. Nuestro hombre se encontraría, en cuanto á inteligencia,—ó percepción, como se la llame—en el mismo estado de un recién nacido.

Donissoff, que no había apartado sus ojos de los vidrios, se volvió bruscamente á Sivel:

—Todo esto es perfectamente cierto; y mientras usted hablaba, iba yo haciendo iguales consideraciones. Pero, por lógico que sea su razonamiento, no es más que una conjetura. Creo que esta es justamente la falla de su razonamiento: estamos juzgando como seres *creados*, y no como *creadores*. ¿Quién puede decir qué facultades tendrá un sistema nervioso hecho en todos sus elementos, con idéntica constitución á la de un hombre en plena edad viril? Su mismo argumento de los acumuladores eléctricos puede apoyar lo que digo: los fabricantes, desesperados del tiempo que empleaban las láminas de plomo en *hacerse*, cubrieron las láminas de una capa de óxidos, los mismos que se forman naturalmente en los acumuladores, con el transcurso del tiempo. Es decir: dan á las láminas *recién nacidas* el *sistema nervioso* de un adulto. ¿Por qué nuestro hombre no se hallaría en iguales condiciones, Sivel?

—Tal vez, pero creo que no.

En este momento Donissoff se levantó, y colocó los

ces puños sobre la mesa, mirando fijamente á sus asociados. Esta actitud de conferenciante, que en otra persona cualquiera hubiera chocado, estuvo lejos de provocar esa impresión, tratándose de Donissoff. Subía á su límpida mirada el temple de diamante de aquella alma. Su belleza angelical cobraba un tono, no de dureza, mas sí de firmeza de mármol, en que la voluntad trascendía hasta en la más leve línea de su rostro, algo, en fin, de la belleza sombría de un arcángel rebelde.

—Óiganme—les dijo con acentuación clara y cortante.—Vamos á hacer un hombre. La tentación es demasiado grande para que no la abordemos. Pero pongo una condición, sin la cual no me comprometo á nada: que me dejen dirigir el proceso de *afinación*, como dice Sivel. No sé aún qué haré, ni mucho menos cómo: ¿consienten?

—¡Sí, Donissoff, consentimos!—respondieron á un tiempo Sivel y Ortiz, levantándose. El ardor de un nuevo triunfo había disipado por completo su cansancio, y se hallaban de nuevo prontos á luchar con las sombras de la nada.



Donissoff extrajo de las venas del animal unas gotas de sangre, y se hundió en su análisis.

—¡Un momento!—los detuvo aún Donissoff.—¿Confían en mí?

Entonces Sivel, que sentía por el arcángel profunda ternura y adoración, le puso la mano en el hombro:—¡Niño sublime!—le dijo sonriendo, aunque sin poder ocultar su emoción. Donissoff levantó su bella cabeza:

—¡Bien! Ahora vamos á ver nuestra obra.

Se levantaron, frescos y descansados ya, y con sus potentes cerebros vibrando otra vez ante la perspectiva de una nueva lucha.

VII

En medio del laboratorio, sobre la mesa de mármol, y enfocada por la viva luz de las ocho lámparas eléctricas con pantalla verde, la rata continuaba tendida de espaldas. Ortiz fué el primero en inclinarse sobre ella, y después de un momento de hondo examen se incorporó pálido:

—¡Este animal se está muriendo!—dijo á Donissoff, mirándolo con los ojos.

Donissoff y Sivel se doblaron bruscamente sobre la rata, y observaron á la negra bestia, con sus ojos clavados en el corazón del animal, cuyos latidos, de rapidez vertiginosa hacían vibrar la piel con una precipitación de timbre eléctrico.

La emoción de los tres asociados era demasiado grande para permitirles hablar. Allí, ante sus ojos, se iba, volvía á la nada de que había salido, llevándose consigo el inmenso orgullo de sus creadores, la rata artificial.

Diez largos minutos pasaron así, hasta que la voz de Donissoff sonó, clara y helada, en aquel silencio de angustia:

—Este animal se muere envenenado, Sivel, ¿está usted seguro de sus fórmulas?

—¡La de la sangre, Donissoff!

—Sí.

—Completamente seguro. En el ensayo de prueba, no noté la más ligera disociación de elementos. Recuerde que duró dos meses el ensayo.

—Con todo, ¿quiere traer su inventario?

Ortiz había dado el nombre de "Inventario" al cuaderno de fórmulas que rigieran la creación de la rata. Todas estaban allí, y cuando Sivel volvió, Donissoff hojeó febrilmente el cuaderno, y se detuvo en las ecuaciones de la sangre.

—Sí... está bien; no eso, no...—murmuró.—Pero esa sangre está envenenada, sin embargo.

Mientras Sivel y Ortiz analizaban el aire expelido por los pulmones de la rata, Donissoff extrajo de las venas del animal unas gotas de sangre, y se hundió en su análisis. Durante largo rato no se oyó en el laboratorio más que el golpe de los tubos de vidrio sobre el mármol. Al fin sonó la voz de Donissoff:

—¿Hay algo ahí?

—Nada—repuso Ortiz.—El aire está normal. ¿Y ahí?

—Aquí, sí. La sangre está enormemente fosfatada.

Durante meses y meses, los tres asociados habían luchado en la formación del tejido óseo. A pesar del éxito de prueba obtenido, siempre habían temido que los fosfatos no estuvieran bien fijados. Más tarde, nuevos triunfos en nuevos elementos habíanles hecho olvidar aquella preocupación. Pero ahora, ante la confirmación de sus dudas, la luz surgía clara: los huesos se disolvían; los fosfatos, arrastrados en el torrente circulatorio, estaban matando á la rata.

Lentamente los tres hombres rodearon de nuevo al animal. Tres años, mil noventa y cinco días de lucha como nunca la habían tenido, de energía como nunca la habían hallado, de pasión como nunca la habían sentido, todos esos días de ardiente esperanza, se desmoronaban en trágico silencio, arrastrando con ellos el orgullo, también en pedazos, de aquellos tres hombres de genio. Minuto tras minuto los huesos se disolvían envenenando la sangre. Y cuando á las nueve y media de la noche, la rata quedó por fin inmóvil, reintegrada después de dos horas de prodigiosa vida, con la nada de que había salido á fuerza de genio humano, los tres asociados no tuvieron una sola palabra. Sin mirarse, sin hacer un gesto, quebrantados, abrumados de cansancio y fatiga intelectual, se acostaron.

Sería de creer que en el estado de fatiga en que se hallaban, apenas recostaron la cabeza, el sueño los rindió. Pero á altas horas de la noche, posiblemente las tres de la mañana, sonó vibrante la voz de Donissoff:

—¡Sivel! ¡Dos atomicidades más de carbón!...

—¡Una sola alcanzaría, Donissoff!—respondió instantáneamente la voz de Sivel.—Pero disminuyendo el...

—...¡Nitrógeno! ¡Sí, había demasiado!—continuó Ortiz.

Los tres asociados, en vez de dormir, habían pasado la noche resolviendo la fórmula del tejido óseo.

Se durmieron en seguida. El hombre estaba ya hecho; los huesos no se disolverían más.

VIII

Y así, recomenzando las ecuaciones, análisis y ensayos que fueran su casi única vida durante tres años, los tres asociados hicieron un hombre. Elemento por elemento, miligramo por miligramo, todo había sido prolijamente dosificado, probado y ejecutado. De modo que la madrugada del 11 de junio de 1909, cuando Donissoff dió su golpe final de émbolo en las venas del prodigioso engendro, el pecho de los asociados se abrió en un profundo suspiro, como un gran efluvio de esperanza que esta vez—¡no!—no se frustraría.

Y no se frustró. La misma decoración que diez meses atrás había encuadrado la vivificación de la rata, presidía ahora la del maravilloso ser creado. El laboratorio en silencio y á media luz; la mesa central—más ahora con gruesas mantas—vivamente iluminada por las ocho lámparas con pantalla verde; el vaho asfixiante de la vez anterior; los tres asociados rodeando el cuerpo, en igual tensión de espíritu.

Donissoff, con el oído sobre el corazón del hombre, parecía una estatua. Sivel tenía los ojos clavados en el termómetro, introducido en la boca de aquél. Ortiz oprimía entre sus manos los pies del hombre, observando la temperatura.

Durante dos eternos minutos ninguno se movió. Al fin Donissoff se incorporó, apartando de la frente su cabello rubio.

(Continuará.)

Dib. de Friedrich.

Recetas y procedimientos útiles

Preparación del vinagre

Manuel L.—La experiencia ha demostrado que el vino y la cerveza, es decir, las bebidas alcohólicas, se transforman en vinagre cuando se las expone al aire.

Pierden sus propiedades embriagantes y adquieren un sabor agrio que las hace imbebibles, pero que las transforma en un condimento apreciable.

La transformación del jugo de uva en alcohol y la de éste en vinagre, se conoce desde la más remota antigüedad. Este último cambio se debe á un fenómeno de oxidación (adición de oxígeno en la molécula de alcohol) que en los laboratorios se obtiene fácilmente por el empleo de diversas sustancias oxidantes. El oxígeno atmosférico no puede operar el cambio, sino con la presencia de un organismo vegetal, llamado mycoderma aceti, que se encuentra en el aire con otros microorganismos análogos y cuya actividad se manifiesta, sobre todo, donde ya existe vinagre.

El vinagre de vino se fabrica desde hace largos siglos de la manera siguiente: se vierte en una cuba de madera de roble vinagre hirviendo, para impregnarla debidamente, y se la llena luego con vino, hasta los dos tercios. La parte superior de la cuba presenta una serie de agujeros por donde penetra el aire para ponerse con contacto con la superficie del líquido, el cual, al cabo de quince días, se ha transformado en vinagre. Se retira la mitad, para librarla al consumo, y se reemplaza por otro tanto vino.

Para que la acidificación se opere en condiciones favorables, se requiere un vino que no contenga más del 10 por 100 de alcohol. En cuanto á los vinos ricos en alcohol, se los extiende previamente, de manera de obtener el título indicado.

De la misma manera se avinagra la cerveza; pero como la destinada al consumo contiene lúpulo, el vinagre resultante es de sabor amargo, por lo cual se preparaba en otras épocas cervezas especiales, sin esa sustancia, destinadas exclusivamente á la fabricación de vinagre.

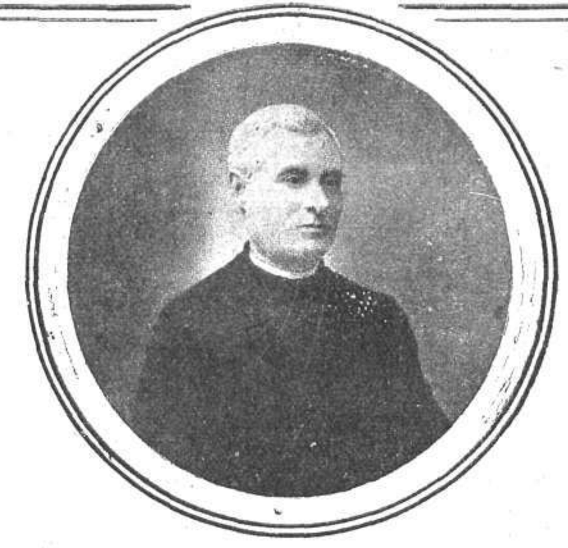
Siendo este, pues, el producto de la acetificación del alcohol, pueden los alcoholes industriales, de granos, remolachas, papas, etc., transformarse también en vinagre. Actualmente la mayor parte de los vinagres se fabrican con esos productos. Pero en este caso y para evitar las dificultades de la acidificación de los alcoholes diluidos, se emplea otro procedimiento mucho más rápido. Se dispone de una cuba de doble fondo, lleno de trozos de haya, embebidos de vinagre. Luego se va vertiendo gota á gota sobre aquel depósito, el alcohol diluido. Las paredes del tonel tienen gran cantidad de agujeros, por donde penetra el aire. En el doble fondo se acumula un líquido que contiene ácido acético y que es necesario hacer que pase cuatro ó cinco veces por la cuba para que se transforme en el verdadero vinagre. El más fuerte obtenido por el procedimiento descripto, se llama vinagre concentrado.

El cuadro siguiente da el tenor en ácido acético de los diversos vinagres comerciales:

Vinagre concentrado. . . .	10,30 %	de ácido acético
„ de vino.	5,37 „	„ „
„ blanco ordinario. .	4,63 „	„ „
„ oscuro.	3,53 „	„ „

El vinagre obscuro procede de vinos ó de cervezas sin lúpulo, pero el común ofrece generalmente esa coloración debido á la presencia de caramelo.

En la actualidad se encuentran vinagres concentrados ó esencia de vinagre que contienen hasta 80



Rev. Padre I. SAUVEUR

Para los Hombres:

El "SUFFICIT" es el remedio por excelencia para la curación de todas las enfermedades que tienen su origen en las impurezas de la sangre.

Para las Señoras:

Más de cinco mil señoras y señoritas deben al "SUFFICIT" la salud y frescura juvenil que delatan un temperamento equilibrado.

El "Sufficit"

Es un tónico depurativo, antinervioso, digestivo, reconstituyente poderoso, y una preparación puramente vegetal, fruto de muchos años de estudio.

Lo prepara el Rev. P. I. Sauveur.

Santa Fe, 3496





Facsímil de la estampilla de control

SE VENDE EN LAS FARMACIAS

Unico representante para las farmacias de la capital federal: JERÓNIMO SILVANO, "Farmacia Constitución", Garay núm. 1034 al 1100.

Nómina de los REPRESENTANTES del "SUFFICIT"

Juárez — Farmacia y Droguería Española.
Mercedes — Farmacia y Droguería "La Estrella".
Trenque Lauquen — Farmacia y Droguería del Pueblo.
Chivilcoy — Farmacia Augusto Caminada.
Pehuajó — Farmacia y Droguería del Aguila.
A. Alsina (Carhué) — Farmacia "La Nueva".
Guaminí — Farmacia Antonio M. Ferrari.
Bolívar — Farmacia San Carlos.
25 de Mayo — Farmacia Moisés Curiel.
Quilmes — Farmacia Inglesa.
San Luis — Farmacia Emilio Paladini.
Avellaneda — Farmacia "La Nueva".
Concordia — Alberto Roggerone.
La Plata — Farmacia Resua y Compañía.
Dolores — Farmacia y Droguería del Pueblo.
Mar del Plata — Farmacia Oteiza.
Ayacucho — Farmacia Orfila.
Necochea — Farmacia Santa Ana.
Balcarce — Farmacia del Pueblo.
Montevideo — José Secondo.
Tres Arroyos — Farmacia Argentina.
Tandil — Farmacia Buzón.
Lobería — Américo Angelacio.
Coronel Suárez — Victoriano Alonso Gómez.
Bahía Blanca — Farmacia del Aguila.
Olavarría — Farmacia del Pueblo.

Provincia de Santa Fe — Señores Palacios Costa y Parlante. Farmacia y Droguería "La Nacional", Laprida y 9 de Julio. — **Rosario de Santa Fe.**

Carmen de Areco — Farmacia del Pueblo, de Luis A. Gioja.

Para las provincias de Santiago del Estero, Salta, Jujuy, Catamarca y Tucumán, con asiento en esta última ciudad — Señor Juan Meira, Farmacia y Droguería Belgrano.

Recetas y procedimientos útiles

por 100 de ácido acético y que para librarlos al consumo no hay sino que adicionarlos con nueve ó diez partes de agua.

Estas esencias se obtienen como subproductos de la destilación seca de las maderas.

Lo mismo que al destilar la hulla para obtener el gas del alumbrado, sucede que quedan productos como aguas amoniacales, alquitrán y cocke, la madera, sometida al mismo procedimiento, da como subproductos, además del gas, que no puede competir con el de hulla, carbón y un líquido que contiene gran abundancia de ácido acético, aunque mezclado á otras sustancias é impurezas. Ese ácido impuro, se llama ácido piroleñoso, de donde se extrae el alcohol más simple desde el punto de vista químico, el alcohol metílico, imbebible pero muy empleado industrialmente por la desnaturalización de otros alcoholes.

En estado de ácido piroleñoso, el ácido acético presenta un color obscuro que desaparece al purificarlo químicamente. Entonces se presenta en estado de ácido acético absoluto, incoloro como el agua y con la propiedad de solidificarse como ella, á bajas temperaturas, pero con la diferencia de que no se hiela sino á los 17°.

Mezclado con la mitad de su volumen de agua, constituye la esencia de vinagre que se encuentra en el comercio.

La zarzaparrilla como depurativo

Ernestina.—Se emplea mucho, efectivamente, como depurativo. Es, además, ligero estimulante. El extracto concentrado se prepara:

Extracto de regaliz.	30	gramos
,, ,, borraja.	60	,,
,, ,, dulcamara.	90	,,
,, ,, zarzaparrilla.	180	,,
,, ,, guayaco.	30	,,
,, ,, sasafrás.	8	,,
Alcohol de 90°.	500	,,
Agua.	4.000	,,

Se mezcla una cucharada con un vaso de agua.

Se añade á menudo á esta preparación ioduro de potasio.

La zarzaparrilla iodurada contiene:

Ioduro de potasio.	2 á 5	gramos
Esencia de zarzaparrilla.	100	,,

y se beben de una á dos cucharadas cada 24 horas.

Manera de limpiar los sombreros de paja

Ante todo debe desengrasarse el sombrero ó el objeto de paja, con un poco de agua jabonosa. Luego se lo impregna de una solución que contenga uno por cien de hiposulfito de soda por 12 partes de agua.

Después de algunos instantes de contacto se retira el sombrero y se lava con agua abundante hasta donde sea posible, sin desformarlo.

Dr. ZELTIUS.

Avisos Recomendados



INCUBADORAS SUECAS MARCA "ROSEHILL".

El esmerado cuidado aportado en las incubadoras "Rosehill", hace que cada día es mayor la aceptación de esta renombrada marca, garantiéndose que de cada 100 huevos fecundos, que en ellas se pondrán á incubar, saldrán **90 á 95 pollitos perfectamente sanos y vigorosos,** aun en pleno verano. Hay en existencia, actualmente, incubadoras de 32, 60, 100, 200 y 300 huevos, criaderos para adentro y fuera, casillas para pollitos, cluecas, capones, cajones para transporte de 100 y 200 huevos, *bebederos, comedores, etc.* — **Catálogos y datos gratis, GOLDKUHL Y BROSTROM,** únicos introductores. Belgrano, 1138, Buenos Aires.

Te Imán

en latas de fantasía, envasado en Londres. CADA CAJON LLEVA UN RELOJ de marcha garantida.

Por precios y demás datos: Gilchrist & Cía. 484, Reconquista. Bs. As.

CARBURO DE CALCIO

Norteamericano, de primera clase, marca **Sol;** granulado y en piedra. Precios según cantidad. **GILCHRIST y Cía.,** *Reconquista,* 484, *Bs. Aires.*



Dr. G. Fasce, ex jefe de clínica del Hospital Italiano. Dentaduras sólidas y hermosas para comer á la perfección, 50 $. **Operaciones sin dolor. Consultas gratis. Rivadavia, 3907.**



EL PORTEÑO, calentador para baños y lluvia, patentado por el S. G. N. El más rápido y cómodo. A carbón de leña. Para ciudad y campo, **$ 15 y $ 25. Beltrán Cassagne.** Talcahuano, 309, Bs. As.



MECHERO STELLA. Luz incandescente á kerosene. Muy económico. 1 litro de kerosene arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa ó de colgar, completas, con **mechero Stella, $ 10.** Remisión recargo $ 1.

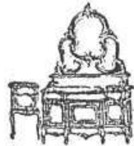
Regenerador del cabello **«Secreto del Harem».** Frasco, **$ 3.50.** Extra rectificado, **$ 7.50;** para bigotes, **$ 5.** Remisión recargo, 50 ctvs. Unico concesionario: **E. BONGIOVANI,** *Belgrano,* 1020, *Buenos Aires.*

ÓPTICO TÉCNICO



Examen de la vista, gratis. - Lentes por cualquier defecto de la vista. **A. Garbarino,** Esmeralda, 268.

MUEBLES



A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos.
Pidan Catálogos
C. Pellegrini, 457 - Sigal y Bomchil



¡A PAGAR en 10 mensualidades! - Surtido colosal de muebles flamantes, sólidos y baratos. Casa de toda confianza. — Venga ó pida Catálogo. — **L. Sigal y Cía.** - Cuyo, 1124.



Mueblería "La Central" —Buen Orden, 501, esquina Venezuela. - **Muebles sólidos y baratos.** - Pidan catálogos. - Cooperat. T., 1441, Central.

CORSÉS Y FAJAS HIGIÉNICAS



Patente **«Petrel»,** marca registrada. Premiados con Diploma de Honor en la Exposición de Buenos Aires, 1904, y Medalla de Oro en la de Montevideo, 1907. Pidan **Catálogo,** que se remite gratis. **MAISON PETREL, Victoria, 685** (altos). Buenos Aires.

SOFA-CAMA Y GUARDARROPA

Patentado por el S. G. de la Nación





Cama hecha sofá   Sofá hecho cama

EL GRAN MUEBLE, indispensable para toda casa, por solo $ 65; sin *guardarropa, $ 38.50. Embalaje gratis.* Remitir giros á **Félix Donarini,** Santa Fe, 2161, Buenos Aires.

Casa Antonio Pisani

CANGALLO, 722.



Máquina "CORONET"

Formato élegante y de cierre automático. Volante que gira sobre coginete *con bolillas. Correa con enganche automático.* Los materiales empleados son los mejores, funcionamiento suave y silencioso. Funciona más rápida que cualquiera otra. Esta máquina "CORONET" *se manda, bien acondicionada,* á cualquier punto de la campaña. **$ m/n. 85.**—Con todas las piezas correspondientes.

Venta por mayor y menor



PFAFF, máquina de coser y bordar. La más moderna, la más fina y la de mayor duración. Unica que hace una infinita variedad de vainillas y calados. Por **65** pesos entregamos una máquina igual á la muestra.—**GRATIS** enseñamos á bordar y vainillar. **Ventas á plazos.** Surtido completo de hilos y sedas para bordar; cuadernos de diseños, á $ 0.30 cada uno. Pidan Catálogos al único Agente: **A. Borzino,** Santa Fe, 2166, Buenos Aires.



Hecho con la máquina "Pfaff"

¡A PLAZOS! - Vendo gramófonos con 6 discos, pagando por mensualidades de $ 5 á 7.50. 3.000 aparatos vendidos en 2 meses confirman la bondad del artículo. - **N. Selva.** - Corrientes, 477.



ORQUESTRONES AUTOMÁTICOS

que funcionan al echarles una moneda. Dejan mucho beneficio á dueños de cafés, hoteles, etc. Visiten la casa ó pidan prospectos.

G. A. TEICHMANN
Maipú, 787 — Bs. Aires

LÁMPARAS



Forma pico de gas (patentada). Sin tubo *ni mecha* y de fácil manejo! Gasta un centavo por hora! **José Pou, Corrientes, 1357, Bs. Aires.**

ANTES DE EDIFICAR, los propietarios deben pedir presupuesto á la **"Constructora Nacional"** Personal técnico idóneo y grandes ventajas.—**Avenida de Mayo, 951.**

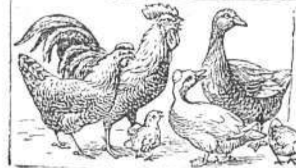
Cielorasos de acero marca "VICTORIA".

1222, B. MITRE, 1222.

PRODUCTOS ANDINOS



Exposición y venta. *Plantas medicinales y* minerales. Solicite (que se envía gratis) el catálogo en el cual se indica el medio fácil é inofensivo de curar uno mismo sus enfermedades y el *origen y explicación científica* de la Piedra Imán. — Viuda de J. Bustamante, Independencia, 2515, Bs. As.



Aves de raza
Huevos para empollar
Incubadoras
Colmenas, Abejas
Perros
Libros instructivos

Criadero „Excelsior"

Buenos Aires, Belgrano 451.

Casa especialista en máquinas y útiles para la fabricacion de manteca y quesos.

Pidan los catálogos ilustrados enviando 50 centavos en sellos.



Dolores (Buenos Aires).—Concurso de belleza infantil. Arturo García (1.er premio)



María E. Jori (1.er premio)



Héctor Carzolio (1.er premio)



Darwin Coccari (2.º premio)



Amanda Fontana (2.º premio)



Zirza Negri (1.er premio para mayores de cinco años)



R. Salvatierra García (2.º premio)



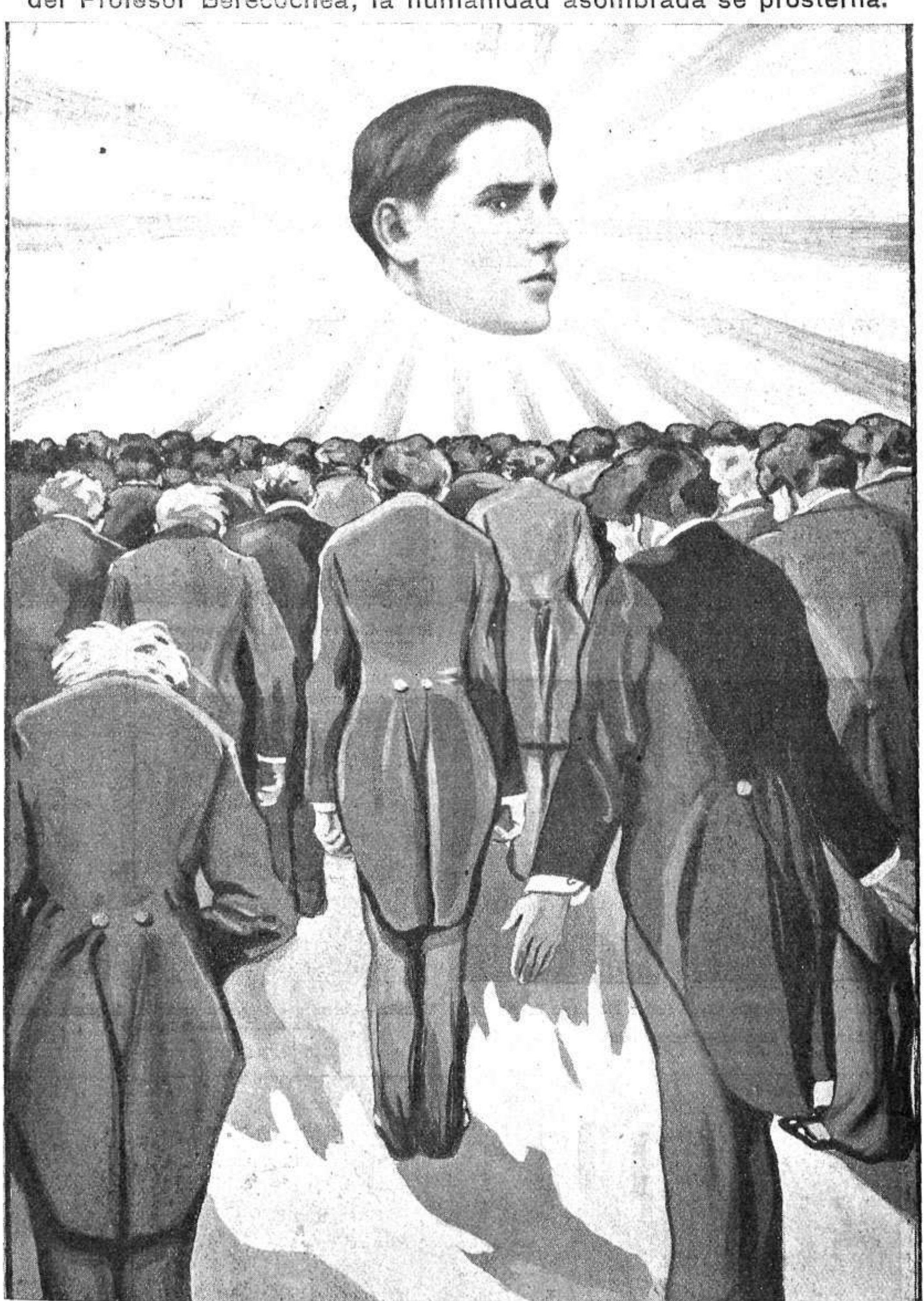
Victoria Francia (2.º premio)



Saladillo.—Inauguración de la sucursal del Banco de la Provincia de Buenos Aires. Delegados del directorio, consejeros y empleados superiores

PROLONGACIÓN DE LA VIDA

Ante la Magneteopatía, maravilloso descubrimiento del Profesor Berecochea, la humanidad asombrada se prosterna.



La humanidad entera proclama al Profesor J. A. Berecochea, el hombre de la vida. Es tal su virtuoso método curativo, que ninguna enfermedad se ha resistido al influjo poderoso de su tratamiento. Dispone de las maravillas de los insondables misterios de la ciencia oculta. Diríjanse las consultas al Profesor J. A. Berecochea, Instituto de Magneteopatía, Buenos Aires, República Argentina.



Luján (Buenos Aires).—Grupo de señoras y señoritas en el local de las romerías españolas



La comisión de fiestas



Durante el baile popular



Azul.—Cuadro alegórico «Apoteosis de Juana de Arco», representado en la fiesta del Colegio de la Inmaculada Concepción



Señorita María Luisa Siciliano

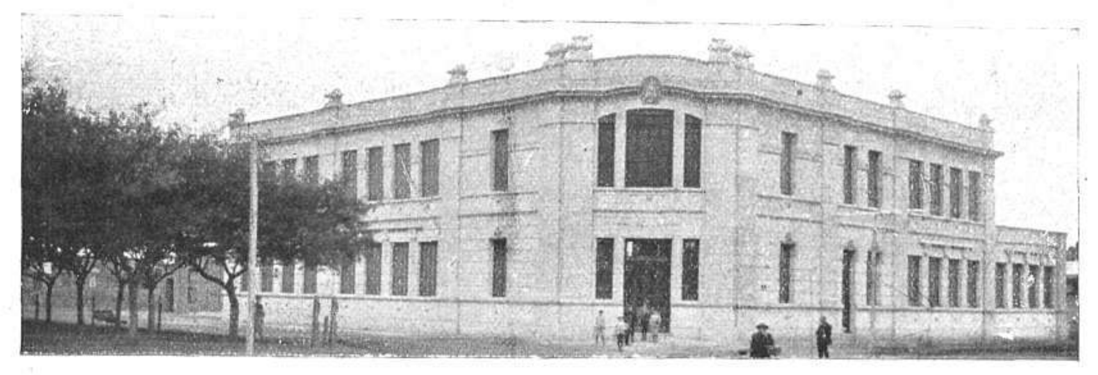


Señor Domingo P. Rouget

Lomas de Zamora.—Enlace Siciliano-Rouget



Florida.—Niños que tomaron parte en la fiesta realizada en la escuela núm. 3



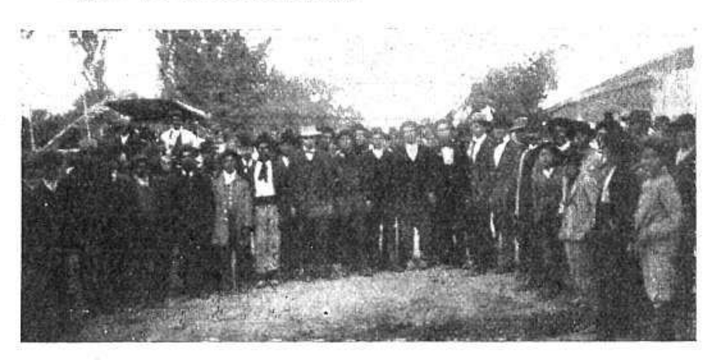
Lobería.—Edificio de la escuela común, próximo á inaugurarse



San Luis.—Nueva escuela de artes y oficios. Grupo de alumnas que se distinguieron en las labores de mano, dirigidas por la señorita Trainoni



Alumnas preparando una comida bajo la dirección de la señorita Josefa Puebla



Conscriptos de la clase de 1889, preparados para marchar



El niño Teófilo Saá, fallecido



San Luis.—Personas reunidas en el Hotel Mitre, festejando el éxito del meeting de la Unión Cívica en Buenos Aires



Mercedes (San Luis).—Baile en el Club Social. En el ambigú



Deán Funes.—Pic-nic realizado por familias de la localidad



Señorita María T. Sosa

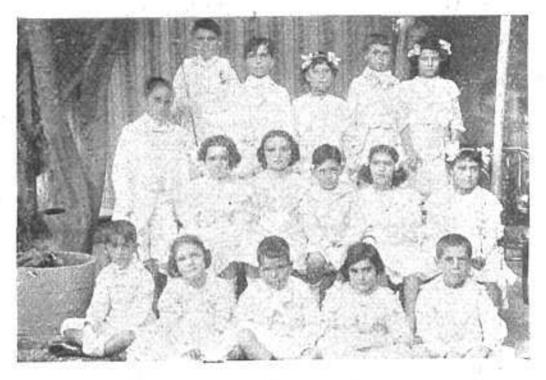


Señor Feliciano Cabral

Nueva Roma.—Enlace Sosa-Cabral



Tandil.—La comisión de fiestas, autoridades locales y algunos invitados en el local de las romerías españolas



Chascomús.—Niños que bailaron en la kermesse á beneficio de la Sociedad Protectora de los Pobres



Pergamino.—Los primeros maestros egresados de la escuela normal



Salliqueló.—Concurrentes al lunch ofrecido por los vecinos al doctor Greco, senador Mendiburu y señores Rios, Fernández y Betriacca


VASENOL
Su belleza desaparecerá
si no la cuida con preparaciones selectas de tocador, capaces de producirla en su más alto grado.
¿Conoce usted el "VASENOL"?
Es un benefactor de la humanidad, un preciosísimo tesoro para el embellecimiento de la mujer y un verdadero bálsamo curativo para la infancia.
La composición del Vasenol
presenta gran analogía con la de los elementos constitutivos de la piel humana, razón por la cual es absorbido por ella con la mayor facilidad y avidez.
Está dotado de virtudes curativas sorprendentes, para el tratamiento de las afecciones y enfermedades de la piel.
CREMA VASENOL Para blanquear y embellecer el cutis.
JABON VASENOL Puro y suavizante, para el tocador y el baño.
POLVO VASENOL (Para niños) muy superior á los talcos boratados.
PASTA VASENOL (Para niños) contra escaldaduras, granos, irritaciones, etc.
Venta en todas las buenas Farmacias, Peluquerías y Tiendas





Morón.—Niños que recolectaron dinero á beneficio del Colegio de San José, cuya piedra fundamental acaba de colocarse



Señorita María del Pilar Mayo



Señor Jesús Manuel Cortés

La Plata.—Enlace Mayo-Cortés



Señorita Clementina C. González



Señor Nicolás Pinedo

Curuzú-Cuatiá.—Enlace González-Pinedo





Semillas de FLORES y de HORTALIZAS de TODAS CLASES; de LAWN GRASS (pasto para céspedes); de PASTOS para prados etc., permanentes; TRÉBOLES, ALFALFA, MAIZ, etc.

Alelíes,
Zinnia,
Enredaderas,
Brincos, etc.
} Especiales

Acabamos de recibir de las más afamadas casas de Europa las semillas de la nueva cosecha de estas y de otras flores, á propósito para sembrar ahora.

Se mandan LISTAS de todo lo que debe sembrarse ahora. GRATIS, por correo mencionando CARAS Y CARETAS.

SEMILLERÍA INGLESA
DE
WILLIAM H. LOGAN
640, Calle Cangallo, 640 - Buenos Aires

MAS QUEBRADURAS CURADAS.

Todos los días nos informan de más quebraduras curadas por el Método Rice. Ningún otro método de tratamiento conocido puede mostrar tantas curas á tan pequeño coste y con tan poca molestia. V. desea ser curado. Yo deseo curar á V. y quiero enviar

GRATIS A LOS HERNIADOS

una muestra de mi famoso método que curó al Sr. T. M. Clunes, Droguista, Brazil, Guanapo, Trinidad, que había sufrido terriblemente de quebradura por muchos años de quebradura doble, se curó y no ha usado braguero por más de ocho años; un niño del Sr. A. McLeod, Port Howard, West Falkland Islas, Sur América, sufrió por cuatro años, ahora está curado y no ha usado el braguero por más de cinco años. Sr. R. K. Holmes, Oficial de Policía, Hamilton, Bermuda, curado de quebradura escrotal á la edad de 34 años; William Welch, Plein, Warterloo, Nickerei, Guayana Holandesa; A. N. Stephenson, Farmacéutico, El Hospital, Buff Bay, Jamaica; Theo. Westmoraland, St. John Street, New Amsterdam, Berbice, Guayana Británica, y el Sr. A. Stemphelets, Artilleros, Depto. Colonia, Por Montevideo, Uruguay. Todos estos hombres fueron curados por el Método Rice. Es el único tratamiento conocido que curará después que una operación haya fracasado— es el único que efectúa curas permanentes así que llega á ser innecesario usar braguero. Envíe el cupón para completos detalles y una muestra gratis. Escríbanos en Inglés, Francés, Alemán, Español, Portugués ú Holandés, cualquiera que le sea más conveniente á V.


Sr. A. STEMPHELETS.

Este tratamiento puede ser usado tan bien en su propia casa como si V. viniese á mi oficina. La distancia de mi oficina no es obstáculo para la cura. Lo estoy enviando todos los días á todas las partes del mundo y todos los días me informan de curas hechas en todas las partes del mundo. Vd. no puede menos de ser escéptico ó no dejará pasar esta oportunidad de ser curado sin aprovecharse de ella. Escriba hoy antes que su quebradura llegue á estar estrangulada que haga necesario la peligrosa operación. Llene y envíe por Correo el cupón para recibir la Muestra gratuita.

CUPON.

Conteste á las preguntas, córtelo, y envíelo á WM. S. RICE, R.S., Ltd. (S. 180.), 8 & 9, Stonecutter Street, Londres, E.C., Inglaterra.

Tiempo Quebrado? ....
Edad? ....
Clase de Quebradura? ....
Usa V. braguero? ....
Le causa dolor la quebradura? ....
Nombre ....
Dirección ....
....

REUMÁTICOS

Curamos sin drogas ó devolvemos su dinero :: :: ::



Prueben nuestras famosas PLANTILLAS

Garantizamos devolver el importe si no dan satisfacción.

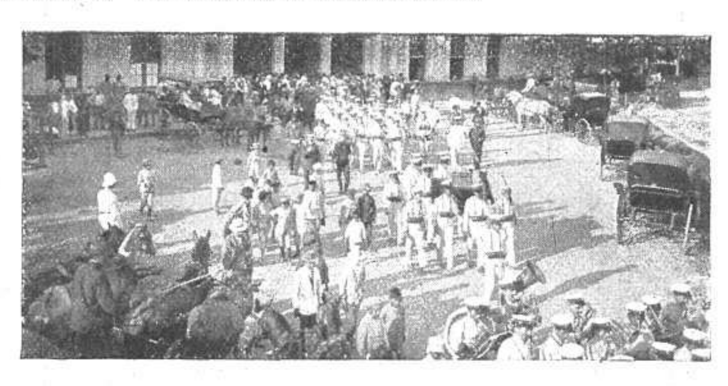
Advertimos que personas poco escrupulosas tratan vender imitaciones y para evitar abusos, sólo éstas serán vendidas únicamente por nuestro representante, **Bolívar, 171,** y sin intermediarios, y los que así lo hagan los perseguiremos **con todo el rigor de la ley.**

Acousejamos no esperar el invierno, evítense sufrimientos, pidiendo ahora mismo las Plantillas Galvánicas "LEE". Soliciten folletos gratis á la **"Lee Electric Insole Cy". Calle Bolívar, 171.** Escritorio núm. 28 (altos).

De Provincias y Territorios Nacionales



Salta.—Teniente Luis Fuentes, fallecido



Llegada de los restos del teniente Fuentes



La iglesia de la Merced, que será demolida



Chàjarí (Entre Rios).—Bautizo del hijo décimo sexto de los esposos Colichelli, siendo padrino el presidente de la república



Señorita Corina Núñez



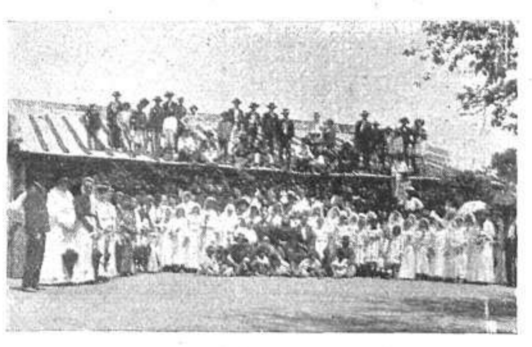
Señor Carlos Biava

Rafaela.—Enlace Núñez-Biava

Chilecito (Rioja). — Comisión de damas organizadora del bazar á beneficio de la iglesia parroquial



Chos Malal (Neuquen).—Directores y maestros de las escuelas de la zona norte del territorio, reunidos en conferencias pedagógicas



Tirol (Chaco).—Misa de campaña, por el misionero R. P. Amadeo Mery

La locura de los sombreros





Los modistos parisinos han destapado el bote de la "fantasía", y en este momento la moda del sombrero se encuentra en el período álgido de la plena locura.

¿Lo hacen para ridiculizar los sombreros grandes? Dios que lo sepa... Lo único que se sabe es que ya tenemos el "sombrero-pantalla", con su tubo y todo, como una lámpara. Es el "sombrero-quinqué". Las compradoras demuestran que le necesitan, y hay que reconocer que en estos tiempos que corren, todo el "quinqué" que una mujer tenga... es poco.

El "sombrero-pelele" es simbólico... Puédesele llamar también "sombrero-espantapájaros", principalmente cuando los "pájaros" que se acercan tienen poco dinero.

Sombreros "Polo Norte". Magníficos para invierno... Representan un paisaje nevado, una casa con su chimenea y varios perros y osos convenientemente repartidos. ¡Sólo el verlos da frío! La mujer que se coloca todo esto sobre la cabeza es, indudablemente, una mujer fuerte, resuelta y varonil. ¡Veremos quién es la primera que se atreve á lucir estos modelos... fuera de la fotografía!



Faltaba el "dernier cri", la más atrevida de las fantasías, el acierto absoluto, y acaba de presentarse. ¿No pedíamos á las mujeres que adoptasen un sombrero ligero? ¡Pues ya está aquí!

¡El "sombrero-aeroplano"! ¡Nos parece que más ligero y alado!...

Sí, el "sombrero-aeroplano" ha hecho su aparición por vez primera, y desde luego podemos augurarle un éxito loco...



Apuntes y Recortes

En Laponia todos los habitantes de esa glacial región visten de idéntica manera, y el observador más perspicaz y experimentado no es nunca capaz de distinguir á primera vista un hombre de una mujer. Llevan todos, sin distinción de sexos ni edades, pantalones ajustados, medias gruesas de piel y zapatos puntiagudos. Además, el cabello largo es ornamento que usan los lapones de uno y otro sexo.

Hace poco, en Londres, en pública subasta, ha sido vendida una mariposa de singular belleza, por la que se pagó la cantidad de trescientos setenta y cinco francos. Este es el precio más elevado que hasta ahora se ha pagado por un ejemplar del género.

Pocos meses atrás dieron principio los trabajos del observatorio meteorológico del pico de Tenerife, fundado por Alemania gracias á la iniciativa de los profesores Hergesell y Pannwitz. El edificio se levanta al pie del pico propiamente dicho en un altiplano volcánico y á una altura de 2.400 metros, es decir, sobre las nubes que transportan los vientos alicios y, por consiguiente, en ambiente de una serenidad constante. La cima del pico se eleva á 3.700 metros.

El gobierno español, á quien pertenece la isla, ha decidido por su parte la fundación de un observatorio astronómico permanente, próximo al meteorológico alemán.

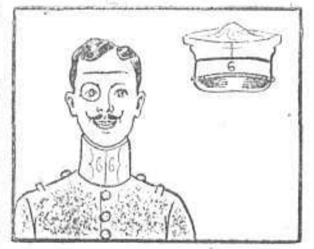
La última moda entre los turistas que visitan el Egipto consiste en hacerse retratar de momia ó de esfinge. Para ello hay en todo taller chic modelos en cartón de las principales esfinges y momias, dentro de los cuales son metidos tranquilamente el inglés ó el norteamericano que tienen el capricho de que pase á la posteridad su figura, y como los moldes dejan visible nada más que la cabeza del retratado, se obtienen resultados verdaderamente sorprendentes.

Un nuevo mamífero que tiene gran semejanza con el ratón y al mismo tiempo recuerda bastante al erizo, aunque sin púas, acaba de ser descubierto en el Tibet. Se le ha bautizado con el nombre zoológico de "Nectetrachus sinensis".

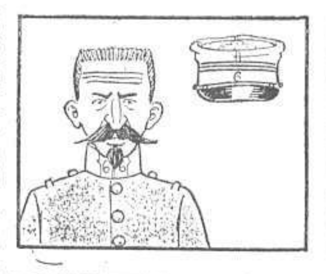
En Nueva York se ha reunido ya un capital de 250 millones de francos con el fin de fundar el trust del pan, acaparando todos los hornos que existen en la ciudad. Se propone vender el pan á menos precio del actual, de modo que no les quede á los pequeños productores más que elegir entre arruinarse ó ser absorbidos por la colosal empresa. Después de conquistar el mercado de Nueva York, el nuevo trust, que recuerda en sus procedimientos al del petróleo, fundado por el célebre Rockefeller, cuenta extender su acción á las otras grandes ciudades norteamericanas.

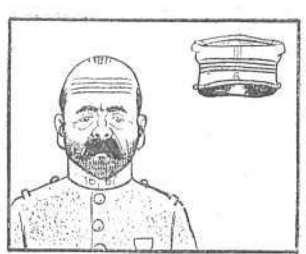
A la oficina central de correos de Madrid llegó, semanas atrás, una carta procedente de Melilla, dirigida por un soldado español á su familia y escrita sobre un pan de munición. La extraña epístola llegó debidamente á su destino.

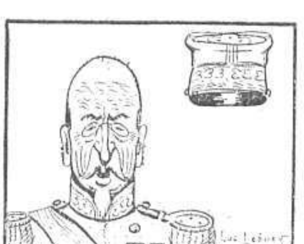
EL ASCENSO











¡Los galones aumentan con las arrugas!
(De *Pêle Mêle.*)

Un tal Evans Robert, pescando con anzuelo en el río Sciont, cerca de Carnavon (Inglaterra) se apoderó de un salmón que pesaba doce kilogramos: el pescador hubo de sostener una lucha desesperada con su presa, quien por tres veces logró arrastrarle al agua.

Mr. A. Dundley ha dado una conferencia en la Sociedad psíquico terapéutica de Londres, describiendo algunos efectos de la energía lumínica sobre la humanidad. Los experimentos realizados empleando luces coloreadas en el tratamiento de diversas enfermedades han dado, según el conferenciante, los siguientes resultados:

El rojo, comunica fuerza y sensibilidad y favorece al desarrollo físico. Es bueno para los pacientes deprimidos y anémicos.

El azul es sedante y bueno para las personas propensas á neuralgias y para las que poseen poca fuerza de voluntad.

El amarillo dorado contribuye al desarrollo intelectual y tonifica el cerebro.

El verde produce descanso y posee elementos que ayudan á alegrar el ánimo del paciente.

El violeta calma los disgustos morales y la tensión nerviosa.

En opinión del conferenciante, los enfermos melancólicos deben vivir en aposentos alegres de color amarillo.

En el Transvaal, de las célebres minas de oro del Rand, que son las más ricas del mundo, desde que empezó su explotación en 1887 hasta fines del año pasado, se han extraído 113.648.928 toneladas de menas, que han dado un producto bruto de 216.271.655 libras esterlinas.

Los Estados Unidos reciben más de un millón de inmigrantes por año.

SPORTS

Ciclismo: "Los seis días" de Nueva York. Podismo: Encuentro Durando-Gardiner



Walter Rutt, ganador por segunda vez de la gran prueba «Los seis días» de Nueva York. Recorrió 4.279 kilómetros 940 metros

"Los seis días" de Nueva York, una de las pruebas que gozan de merecida fama en el mundo ciclista, ha sido ganada en el año que acaba de terminar por el mismo campeón que triunfara en 1907. En 1907 correspondió el triunfo á la pareja Rutt-Stol y en la prueba última han vencido Rutt-Clark.

Rutt al vencer esta vez ha realizado una hazaña única, pues habiendo perdido una vuelta por haber tenido que cambiar compañero a causa de haber sufrido Stol un golpe que le dejó fuera de carrera, consiguió triunfar por una vuelta sobre todo el pelotón. Rutt y Clark, los dos vencedores, han recibido cada uno la suma de 6.000 francos como premio de su victoria, pero además el campeón alemán ha podido realizar con su triunfo una ganancia de cerca de 36.000 francos provenientes de los premios especiales donados por los fabricantes de bicicletas y neumáticos y la suma que según contrato debía abonarle la empresa por tomar parte en la carrera.



Mac Farland, vencedor de 1908

Antes de empezar la lucha

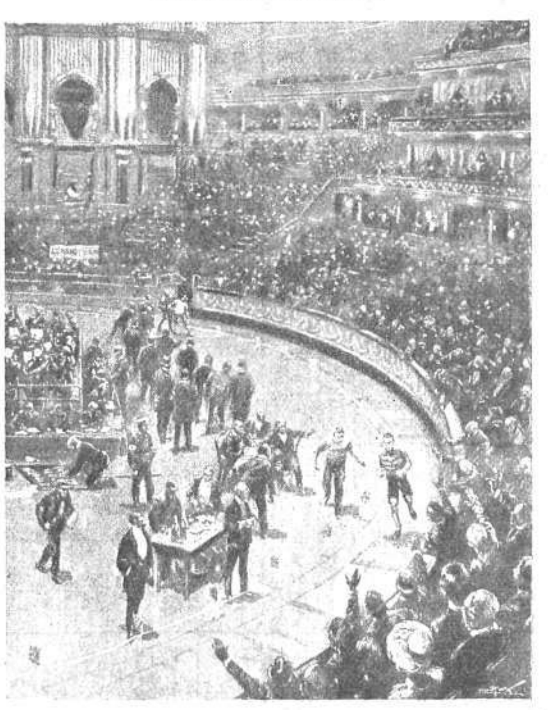
—Dorando Petri, el campeón italiano que moralmente triunfó en la carrera de Maratón de los juegos olímpicos de Londres, siendo, como se recordará, premiado por la reina Alejandra, ha sufrido una gran derrota en la misma capital inglesa.

Gran expectativa había alrededor de su encuentro con Gardiner y al anuncio del match que se iba á realizar en el Albert Hall afluyó una concurrencia colosal.

Casi todos los pronósticos eran favorables al campeón italiano, pero el resultado fué contrario, atribuyéndose á una decadencia de forma muy explicable, pues es sabido que los corredores de resistencia duran poco á causa del gran esfuerzo que cada carrera representa.

El inglés Gardiner ha obtenido un triunfo brillante recorriendo la distancia en 2 horas 37'1''2/5, tiempo notabilísimo si se tiene en cuenta que la Maratón de los juegos olímpicos se corrió en 2 horas 54'46''2/5. Se dice que en el tiempo empleado por Gardiner hay un pequeño error á causa de que la pista no fué medida con toda exactitud, pero la diferencia que pueda haber no es mucha de manera que siempre resulta una performance superior.

Las primeras cinco millas se corrieron en 25'2'' yendo Gardiner delante y en las 10 millas, recorridas en 51'58''1/5, Dorando pasó á su rival. Al llegar á las 15 millas vuelve á pasar Gardiner al primer puesto y desde entonces Dorando quedó irremisiblemente batido.



El campeón londinense Gardiner, venciendo al italiano Dorando Petri en la carrera de Maratón, disputada en el Albert Hall de Londres

Carreras



Sonda, ganadora del premio «Luján de Cuyo»

Tras una breve relache, se reincorporan algunos campeones en las carreras de mañana, lo que buena falta hacía. No son muchos, pero algo es algo y es de desear que las reapariciones continúen para ver si con tal motivo no hay en los programas tantas carreras de tiro corto.

Bien provista de inscripciones aparece la primera prueba. Son veintitrés perdedores entre potrillos y potrancas. Tal vez entre tanta compañía se le ocurra correr bien á Divisadero, que es el más indicado para obtener el triunfo; pero si como de costumbre larga mal, es mal tiro 1.200 metros para descontar terreno perdido, y entonces Zarpazo, Alfonso XIII, Bufach y Presto pueden aprovechar.

Viene después una carrera de potrancas en la que Carola, dada la forma en que se ha conducido en su última presentación, puede obtener una nueva victoria, teniendo como seria rival á Medora. Un buen tercero en discordia podría ser Antipirina.

El premio "Remate" es, como de costumbre, la carrera más pobre del programa.

Los tres handicaps, no muy recargados de inscripciones, son, como siempre, los mejores números.

Son nuestros favoritos:

1.ª carrera, Alfonso XIII; 2.ª, Carola; 3.ª, O'Connor; 4.ª, Ocarina; 5.ª, Argentine; 6.ª, Yacaré; 7.ª Young Man.

Olimpico, ganador del premio «La Quena»

Hipódromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

Domingo 23 de Enero de 1910

1.ª CARRERA — Premio SEA BORN

Distancia 1.200 metros

Pichiman	57 ks.	Radiante	57 ks.
Presto	57 ,,	Censor	57 ,,
Conan Doyle	57 ,,	Vinicio	57 ,,
Saturno	57 ,,	Alfonso XIII	57 ,,
Bufach	57 ,,	Mandizovi	57 ,,
Divisadero	57 ,,	Ongamira	55 ,,
Cuatrero	57 ,,	Jugada	55 ,,
Zarpazo	57 ,,	Tandilera	55 ,,
Mataco	57 ,,	La Mar	55 ,,
Antinoo	57 ,,	Jubilosa	55 ,,
Bólido	57 ,,	Hedda	55 ,,
Barometer II	57 ,,		

2.ª CARRERA — Premio IBIRÁ

Distancia 1.400 metros

Fatimita	57 ks.	Foggy	54 ks.
Carola	57 ,,	Anopea	54 ,,
Medora	54 ,,	Antipirina	54 ,,
Fija	54 ,,	Coralí	54 ,,
Ibirá	54 ,,		

3.ª CARRERA — Premio REMATE

Distancia 1.200 metros

O'Connor	58 ks.	Miss Spendhrift	53 ks.
Filucho	58 ,,	Pon Pon	49 ,,
Fabio	55 ,,	Paunero	46 ,,
Alsina	55 ,,	Asamblea	44 ,,
Atahualpa	55 ,,	Piccineta	44 ,,

4.ª CARRERA — Premio ARTIGAS

Distancia 2.000 metros

Tintagel II	54 ks.	Miss Norfolk	45 ks.
Apache	52 ,,	Ocarina	45 ,,
Diamantino	50 ,,	Río Dulce	45 ,,
Elisa	50 ,,	Do-re-mi-fa	41 ,,
Standard	48 ,,	Brasseur	41 ,,
Clochette	46 ,,	Puchero	40 ,,

5.ª CARRERA — Premio POLILLA

Distancia 1.600 metros

Argentine	53 ks.	Armanda	49 ks.
Dicha	51 ,,	Victoriosa	47 ,,
Torera	51 ,,	Ibirá	47 ,,
Sanguijuela	49 ,,	Guau Guau	46 ,,

6.ª CARRERA — Premio OLD MEDOW

Distancia 1.600 metros

César Borgia	57 ks.	Lord Chatam	50 ks.
Tímido	54 ,,	Ballesta	46 ,,
Flástica	53 ,,	Polisson	44 ,,
Yacaré	52 ,,	Arbitro	40 ,,
Bazane	51 ,,		

7.ª CARRERA — Premio YOUNG MAN

Distancia 2.200 metros

Espora	53 ks.	Huemul	47 ks.
Anatema	50 ,,	Conde White	46 ,,
Avanzada	48 ,,	Young Man	45 ,,

ÚLTIMAS NOVEDADES para familias y comerciantes, importadas por

ANDERSON, CLERGET & CÍA

CASA MATRIZ: 135, CALLE MAIPÚ, 147 - BUENOS AIRES

MÁQUINAS PARA COSER, Modernas
~ ~ **IMPERIAL** ~ ~
Precios desde $ 50 m/n. hasta $ 150 m/n.

Bicicletas Francesas é Inglesas, modelo 1910
ALCYON ❧ SWIFT ❧ STAR
Con rueda libre y dos frenos sobre llantas. ❧
Precio desde $ 130 m/n.

Rompehielo Express, $ 0.60. - Raspador de hielo, $ 1.50. - Prensa limones, $ 1—

APARATOS y ÚTILES para la Fotografía
~ ~ **CRISTALLOS** ~ ~
Aparatos para Proyecciones, Cinematógrafos

Exprimidor de limones, de vidrio, $ 0.50. Batidor de cremas, $ 3.— ❧

MÁQUINAS para hacer HELADOS, rápidas

Para 1 litro	2 litros	3 litros	4 litros
$ 5—	$ 650	$ 8—	$ 10—

40 MODELOS diferentes de HELADERAS
STAR ~ IMPERIAL
Precio desde $ 30 m/n. hasta $ 180 m/n.

Mechero **STAR** completo, para luz incandescente, para kerosene, $ 6.— m/n.

LÁMPARAS Á KEROSENE ❧ ❧
con LUZ INCANDESCENTE
Star. Para mesa, para colgar, de pared, para negocios. — Precio desde $ 10

Máquinas de rizar, $ 10, 12, 18. - Máquinas de picar volados, con una moleta, $ 20

CAJAS REGISTRADORAS **ANKER**
con Boletas y Cintas de Control, con letras hasta 9 dependientes y más.
Modelos nuevos perfectos

HAMACA para quintas y jardines **STAR**
Bonitas, Elegantes, Confortables ❧
No existe mareo en nuestras hamacas. — Precio $ 80 m/n.

CINTAS y ACCESORIOS de todas clases, para Máquinas de Escribir. ❧

MÁQUINA para ESCRIBIR á Escritura Visible, **REVILO.** ~ ~ ~
SENCILLA ❧ DURABLE ❧ SÓLIDA

Escritorios modernos, estilo norteamericano. Sillones y Sillas del mismo estilo ❧

Cochecitos para niños y niñas
Modelos Franceses é Ingleses, elegantísimos.
Precio $ 32 hasta $ 150 m/n.

Automóviles **Star - Express - Imperial**
Precios: $ 40, 45, 50, 55, 65.
El **Star Mail** manomóvil, de $ 20 y $ 25.
❧ VELOCÍPEDOS para niños y niñas ❧

Máquinas para lavar ropa, rotativa con exprimidor, completas. Precio $ 45.— m/n.

FILTROS de todas clases **STAR**

De bolsillo	Botellas filtro	Sifones
$ 2.50	$ 4, 5 y 6.50	$ 3

Para la mesa desde $ 7 hasta $ 35.

Máquinas para planchar ropa, $ 55 y 65 de pie, y $ 25 para colocar sobre mesa.

Gran Surtido de Artículos para REGALOS, de la renombrada marca J. ELLIOT & SON, de Sheffield, á precios sin competencia. ❧ ❧

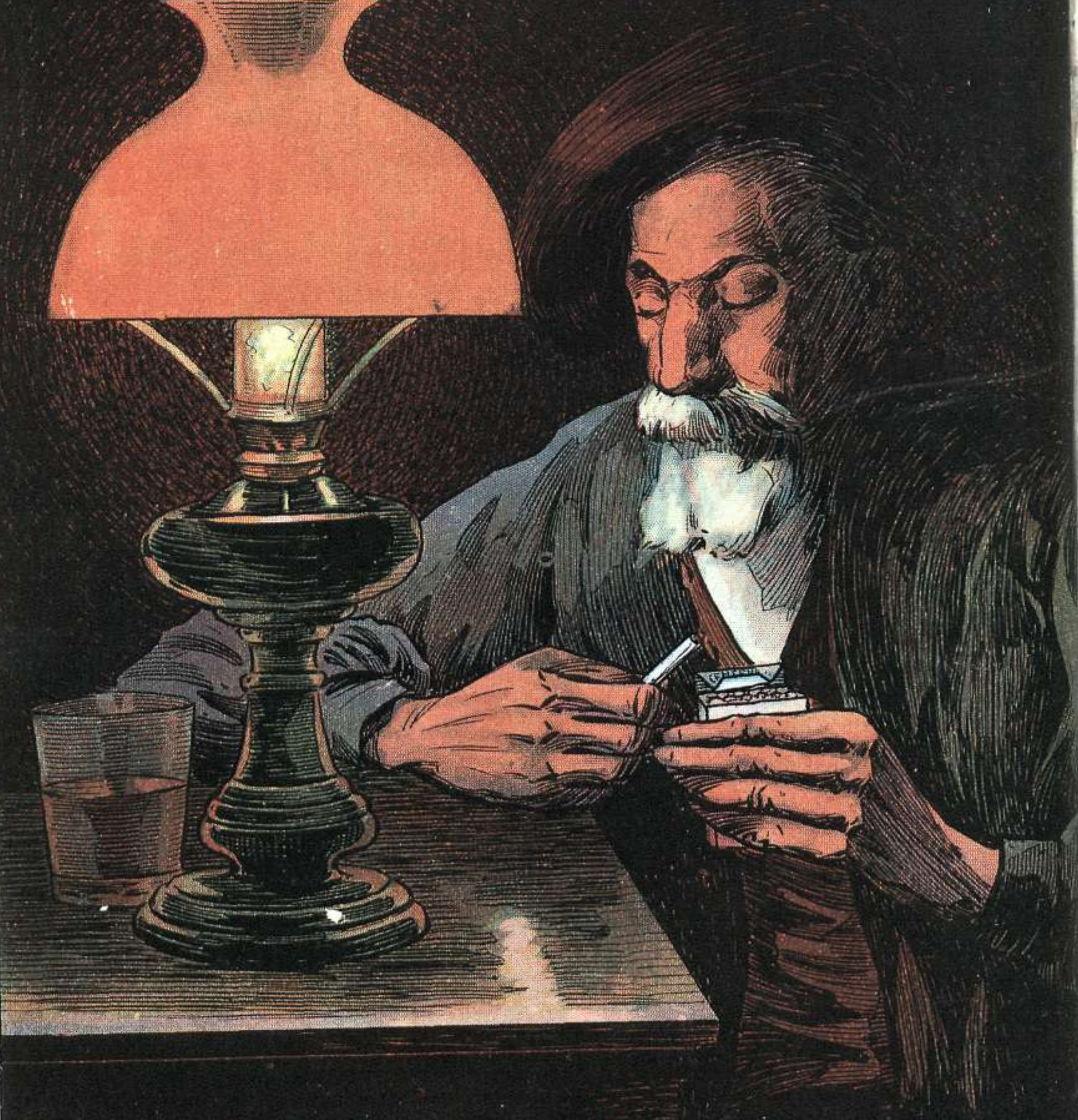
Estuches de Cucharitas para café, de postre, para pescado, para frutas. Cajas y estuches de fantasía. — Juegos completos de cubiertos hasta 250 piezas. De plata y de metal garantido

Gran SALÓN EXPOSICIÓN en nuestro ANEXO CENTRAL:

47, Calle MAIPÚ, 49 -- Buenos Aires.

Sírvase pedir nuestros catálogos especiales mencionando la revista CARAS Y CARETAS

Ortega y Radaelli. — Paseo Colón, 1266. — Buenos Aires



Numero suelto { En la capital...... 20 centavos
Fuera de la capital 25 »

Edicion de lujo { Número suelto: En la capital... 40 centavos
» Fuera de la capital 50 »